



*Vivir los valores*

# ME IMPORTA MÉXICO

*Textos y cuentos originales de*  
LUIS BERNARDO PÉREZ

*Ilustraciones de*  
ESTELÍ MEZA

VIVIR LOS VALORES,  
ME IMPORTA MÉXICO  
Derechos reservados © 2015  
Editado y publicado por:  
Editorial Televisa, S. A. de C. V.  
Avenida Vasco de Quiroga No. 2000,  
Edificio E, Col. Santa Fe,  
C. P. 01210, México, D. F.  
Tel. 52-61-20-00



Edición especial para  
Fundación Televisa, S. A. de C. V.



Distribuido por:  
Distribuidora Intermex, S. A. de C. V.  
Lucio Blanco No. 435, Azcapotzalco,  
C. P. 02400, México, D. F.  
Tel. 52-30-95-00





*Este libro pertenece a:*

---





## FUNDACION TELEVISA

**Emilio Azcárraga Jean**  
Presidente

**Alicia Lebrija Hirschfeld**  
Presidente Ejecutivo

**Yolanda Gudiño Cicero**  
Coordinadora Proyectos Educativos

**José Ignacio Aldama**  
Editor General

**Luis Bernardo Pérez Puente**  
Textos y cuentos originales

**Estelí Meza Urbicá**  
Ilustraciones

**Adriana Cataño Vergara**  
Edición y Coordinación de Arte



## EDITORIAL TELEVISA

**OPERACIONES**  
**John Jairo Mejía**  
Director de Operaciones

**FINANZAS**  
**Oziel Fontecha Flores**  
Director de Administración y Finanzas

**CIRCULACIÓN**  
**César Rubén Jacques Cuevas**  
Coordinador de Circulación

**PRODUCCIÓN**  
**María del Refugio Michel García**  
Directora

## TELEVISA PUBLISHING INTERNACIONAL

**Porfirio Sánchez Galindo**  
Director General

**Mauricio Arnal Placeres**  
Director General de Administración y Finanzas

Derechos Reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento conocido o por conocerse, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, ni almacenada en cualquier medio de recuperación o sistema electrónico ni transmitida por cualquier forma o cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, de fotocopiado o de grabación, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos.

ISBN 978-607-7871-20-0

Primera edición: Julio de 2015

Impreso y hecho en México

# Presentación

Con esta edición celebramos el décimo aniversario de la serie *Vivir los valores*. La permanencia de nuestros libros durante una década en el gusto y preferencia de los lectores no hace más que confirmar el hecho de que, pese a los problemas y contrariedades, existe en la actualidad un gran interés por fomentar una educación basada en valores y un anhelo genuino de transmitir el conocimiento sobre éstos. Hoy sabemos que el entendimiento de los valores se alcanza mediante el ejemplo, pero también a través de la conciencia y la reflexión en torno a ellos.

A través de diez ediciones hemos abordado el tema desde diferentes ángulos, siempre con la intención de brindarle a padres y maestros una herramienta didáctica fresca y útil para transferir el conocimiento de los valores a los más pequeños y hacer de la casa y el salón de clases un espacio para la reflexión.

Si nos has acompañado a lo largo de estos años, te damos las gracias porque debido a tu interés esta serie de libros es hoy reconocida y seguida por cientos de miles de personas. Si te sumas por primera vez a nuestra publicación, te damos la bienvenida, pues acabas de ingresar a la comunidad de los que queremos ser y formar mejores seres humanos.

El libro está dedicado, en esta ocasión, a nuestro México. Al país que nos da identidad y que nos llena de orgullo, pero también al que nos preocupa y nos angustia. Al que queremos ver unido y fuerte para enfrentar el desasosiego y malestar de los tiempos actuales. Porque nos importa México y nos importa cada uno de los habitantes que lo hacemos grande. Verás en estas páginas que recurrimos a los valores que más necesitamos vivir hoy para conseguir mejores personas, familias más unidas, comunidades más sólidas, ciudades mejor organizadas y con ello un país sensacional.

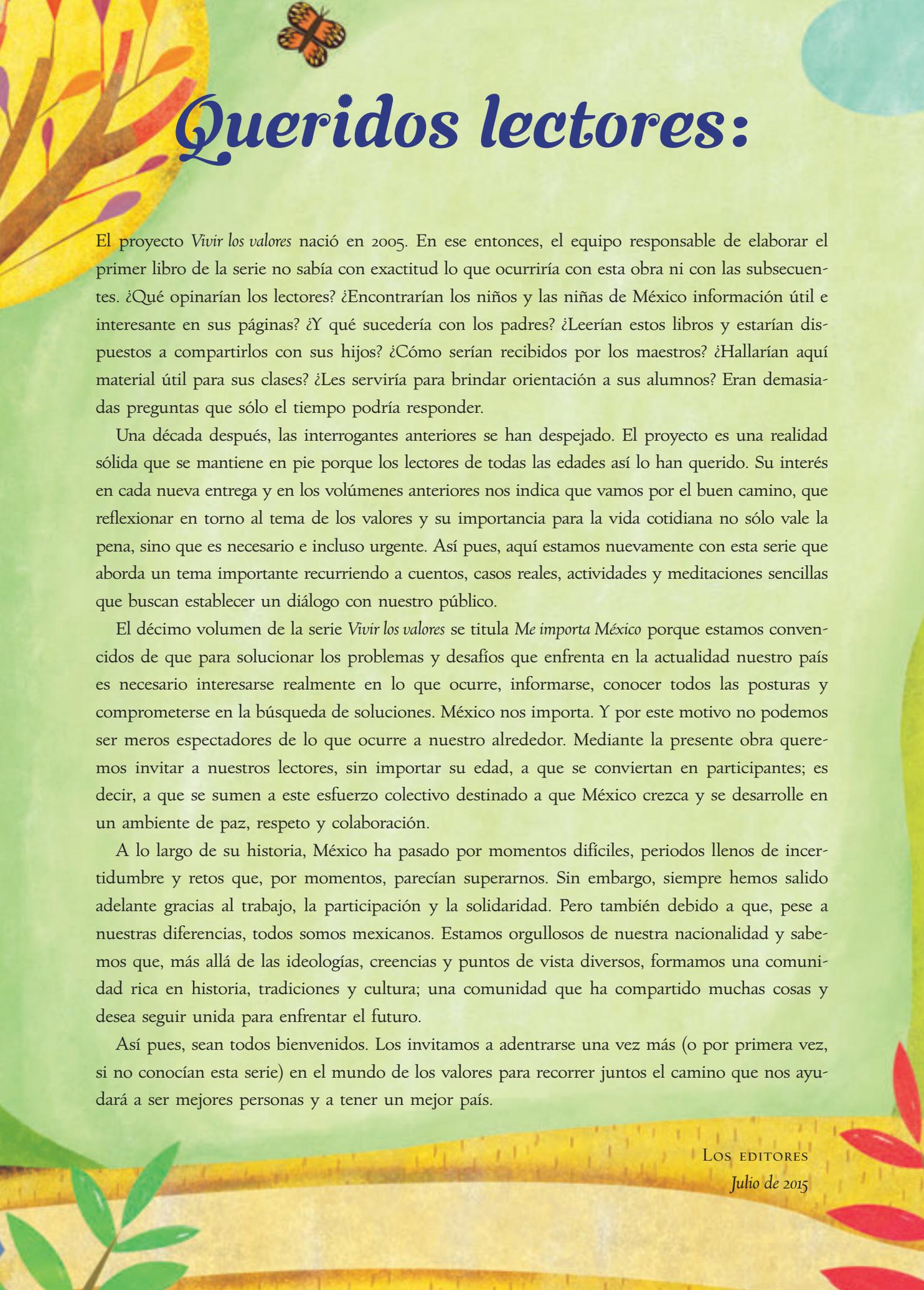
Como en todos los libros anteriores, hacemos público nuestro reconocimiento a quienes hacen posible que esta colección llegue hasta tus manos: Fundación Televisa, Fundación Alfredo Harp Helú, Bimbo y Compartamos Banco. Gracias a estas organizaciones por su fidelidad y reciban nuestra admiración por estar convencidos de que una educación basada en valores hará de nuestro mundo uno mejor.



Compartamos *Banco*







# Queridos lectores:

El proyecto *Vivir los valores* nació en 2005. En ese entonces, el equipo responsable de elaborar el primer libro de la serie no sabía con exactitud lo que ocurriría con esta obra ni con las subsecuentes. ¿Qué opinarían los lectores? ¿Encontrarían los niños y las niñas de México información útil e interesante en sus páginas? ¿Y qué sucedería con los padres? ¿Leerían estos libros y estarían dispuestos a compartirlos con sus hijos? ¿Cómo serían recibidos por los maestros? ¿Hallarían aquí material útil para sus clases? ¿Les serviría para brindar orientación a sus alumnos? Eran demasiadas preguntas que sólo el tiempo podría responder.

Una década después, las interrogantes anteriores se han despejado. El proyecto es una realidad sólida que se mantiene en pie porque los lectores de todas las edades así lo han querido. Su interés en cada nueva entrega y en los volúmenes anteriores nos indica que vamos por el buen camino, que reflexionar en torno al tema de los valores y su importancia para la vida cotidiana no sólo vale la pena, sino que es necesario e incluso urgente. Así pues, aquí estamos nuevamente con esta serie que aborda un tema importante recurriendo a cuentos, casos reales, actividades y meditaciones sencillas que buscan establecer un diálogo con nuestro público.

El décimo volumen de la serie *Vivir los valores* se titula *Me importa México* porque estamos convencidos de que para solucionar los problemas y desafíos que enfrenta en la actualidad nuestro país es necesario interesarse realmente en lo que ocurre, informarse, conocer todas las posturas y comprometerse en la búsqueda de soluciones. México nos importa. Y por este motivo no podemos ser meros espectadores de lo que ocurre a nuestro alrededor. Mediante la presente obra queremos invitar a nuestros lectores, sin importar su edad, a que se conviertan en participantes; es decir, a que se sumen a este esfuerzo colectivo destinado a que México crezca y se desarrolle en un ambiente de paz, respeto y colaboración.

A lo largo de su historia, México ha pasado por momentos difíciles, periodos llenos de incertidumbre y retos que, por momentos, parecían superarnos. Sin embargo, siempre hemos salido adelante gracias al trabajo, la participación y la solidaridad. Pero también debido a que, pese a nuestras diferencias, todos somos mexicanos. Estamos orgullosos de nuestra nacionalidad y sabemos que, más allá de las ideologías, creencias y puntos de vista diversos, formamos una comunidad rica en historia, tradiciones y cultura; una comunidad que ha compartido muchas cosas y desea seguir unida para enfrentar el futuro.

Así pues, sean todos bienvenidos. Los invitamos a adentrarse una vez más (o por primera vez, si no conocían esta serie) en el mundo de los valores para recorrer juntos el camino que nos ayudará a ser mejores personas y a tener un mejor país.

LOS EDITORES

Julio de 2015

# Índice

10	Civilidad
18	Respeto
26	Paz
34	Diálogo
42	Empatía
50	Esperanza
58	Fortaleza



66	Solidaridad
74	Honestidad
82	Justicia
90	Legalidad
98	Participación
106	Libertad
114	Perdón
122	Tolerancia
130	Responsabilidad
138	Pequeños ciudadanos. Una guía para los niños y las niñas que aman a México (y a sí mismos)







*Gotas de sabiduría*

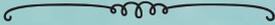
“Entre los hombres surge  
la violencia cuando olvidan  
respetar su pacto de civilidad.”

BORIS CYRULNIK  
Neurólogo y psiquiatra francés (1937)

# Civilidad

“La civilidad está hecha de pequeñas actitudes y grandes  
acciones que, en conjunto, favorecen la convivencia.”

FRANÇOIS DE LA ROCHEFOUCAULD  
Escritor y filósofo francés (1613-1680)



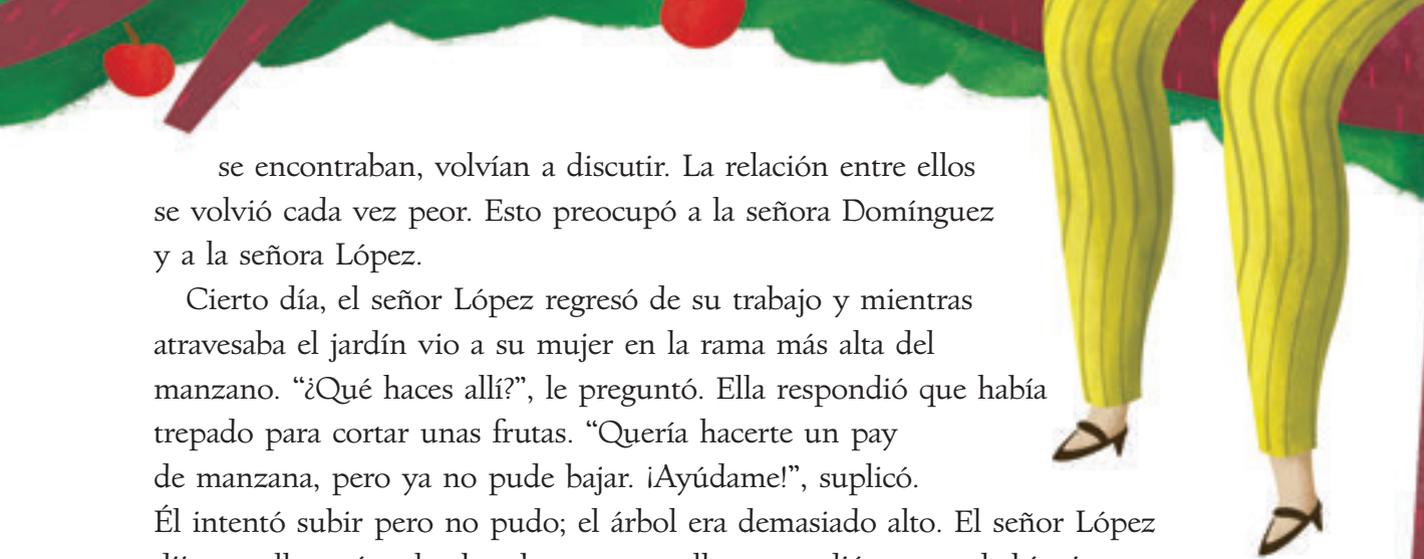
# El manzano

En una ciudad muy lejana había una pequeña calle empedrada y, al final de ésta, se alzaban dos casas. En una vivía la familia Domínguez y en la otra la familia López. Cada casa tenía un pequeño jardín al frente y ambas estaban separadas por una cerca de madera.

Una tarde el señor Domínguez vio que el manzano del vecino había dado frutos y extendió la mano para arrancar una de aquellas apetitosas manzanas. Muy contento, la mordió. El señor López, quien en ese momento regresaba de su trabajo, le gritó: “¡Oiga, no se robe mi fruta!”. El señor Domínguez casi se atraganta con el bocado. “No me la estoy robando”, explicó. Dijo que la rama del árbol estaba en su jardín y, por lo tanto, era de su propiedad. “La rama puede estar en su jardín, pero el árbol crece en el mío. Así que no tiene derecho a comerse esa manzana”, le aclaró el señor López. “No me hable de derechos”, respondió el otro y agregó: “Ya me di cuenta de que usted y su familia se roban mi señal de internet. ¿Le parece correcto?”. En lugar de reconocer que era verdad, el señor López le dijo: “¿Y a usted le parece correcto que su gato salte la cerca y se meta en la cocina de mi casa para llevarse la comida?”. El señor Domínguez contraatacó: “¿Y usted no sabe que es una falta de civilidad que su hijo el rockero toque la batería hasta las dos de la mañana e impida dormir a todo el vecindario?”.

Durante casi una hora, los dos hombres estuvieron discutiendo. Los reclamos subieron de tono hasta que sus esposas salieron para tranquilizarlos. Todos regresaron a sus respectivas casas, pero el asunto no acabó allí, pues cuando los hombres





se encontraban, volvían a discutir. La relación entre ellos se volvió cada vez peor. Esto preocupó a la señora Domínguez y a la señora López.

Cierto día, el señor López regresó de su trabajo y mientras atravesaba el jardín vio a su mujer en la rama más alta del manzano. “¿Qué haces allí?”, le preguntó. Ella respondió que había trepado para cortar unas frutas. “Quería hacerte un pay de manzana, pero ya no pude bajar. ¡Ayúdame!”, suplicó. Él intentó subir pero no pudo; el árbol era demasiado alto. El señor López dijo que llamaría a los bomberos, pero ella respondió que no había tiempo; estaba muy cansada y en cualquier momento podría caer. “Mejor ve con el vecino y pídele prestada su escalera.” El marido se resistió; no quería deberle ningún favor a su rival. Finalmente, ante la insistencia de su esposa, tuvo que aceptar. Regresó unos minutos después junto con el vecino cargando la escalera. Ambos lucían preocupados. Entre los dos ayudaron a la señora López a descender. En cuanto ella estuvo abajo, la señora Domínguez, quien había permanecido oculta detrás de un arbusto, salió de su escondite.

Todo había sido un plan fraguado por las mujeres. Con esa misma escalera la señora Domínguez había ayudado a la señora López a subir al manzano. La idea era obligar a sus respectivos esposos a cooperar. Pensaron que de esta forma olvidarían (aunque fuera un poco) su enemistad. Al parecer el plan funcionó, pues al día siguiente los cuatro se hallaban sentados a la mesa disfrutando del rico pay de manzana preparado por la señora López.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Consideras que el señor Domínguez hizo bien al comerse la fruta del manzano?
- /// ¿Crees que el señor López exageró al molestarlo con su vecino?
- /// ¿De qué manera crees que se expresa el tema de la civilidad en este cuento?
- /// ¿Llevas buena relación con tus vecinos? ¿Qué puedes hacer para mejorarla?



Pensar los valores

# Niños y niñas que actúan con civilidad



Personas con valor

## Agua para todos

En 1997, un niño canadiense llamado Ryan Hreljac escuchó a su maestra hablar sobre la vida en África. La profesora contó que en aquel continente hay una gran escasez de agua potable debido a la falta de pozos. Esto ha provocado que, cada año, numerosas personas mueran de sed. Ryan se sintió conmovido y decidió actuar. Pero ¿qué podía hacer un chico de sólo seis años frente a un problema tan enorme? Con la ayuda de sus padres y a través de una asociación llamada WaterCan, el niño emprendió una campaña para recolectar fondos en su comunidad. En unos meses había reunido dinero suficiente para que los habitantes del norte de Uganda pudieran perforar un pozo. Hoy en día, Ryan tiene 23 años y ha creado una fundación mediante la cual ha financiado 400 pozos en África.

Desde la más lejana antigüedad, los seres humanos hemos vivido en sociedad, es decir, cerca de nuestros semejantes. Los hombres de las cavernas se juntaban en grupos pequeños, llamados clanes, para ayudarse mutuamente y así poder sobrevivir. Los clanes se transformaron en comunidades cada vez más grandes que, con el tiempo, dieron lugar a pueblos, reinos y estados. Hoy en día la gente aún prefiere estar con otras personas, pues así puede desarrollarse y lograr sus objetivos.

No importa si vivimos en una gran ciudad o en una población pequeña, todos necesitamos de los demás. Desde el momento en el que nos levantamos por la mañana hasta que nos vamos a dormir, siempre estamos interactuando con otras personas: los miembros de nuestra familia, amigos, vecinos, profesores, nuestros compañeros de la escuela, etcétera.

Pero la vida en comunidad no siempre resulta fácil. Es natural que, a veces, las relaciones humanas se compliquen, que ocurran desacuerdos, conflictos, enfrentamientos. Frente a esto, la civilidad es un recurso muy importante, porque contribuye a que las interacciones entre los ciudadanos sean pacíficas y respetuosas, y que, en consecuencia, la sociedad funcione de manera adecuada. Este valor tiene que ver con la manera en la cual tratamos a quienes nos rodean y sobre la forma en la que deseamos que nos traten. Por eso, muchos relacionan a la civilidad con palabras como “cortesía” o “amabilidad”; piensan que la civilidad es lo mismo que la “buena educación” y que, para demostrarla, es necesario no insultar al prójimo, ayudar a los ancianos a cruzar la calle o evitar interrumpir

al profesor cuando está dando clase. Pero, aunque todo esto es importante, la civildad va más allá: representa un *compromiso* que todos hacemos para que nuestra conducta contribuya a que la vida en común sea mejor. Para ello es necesario que todos cumplamos con nuestros deberes como ciudadanos, que respetemos a los demás y que colaboremos al bien de la comunidad. Es cierto que todos tenemos el derecho a protestar cuando algo nos parece mal o a expresar inconformidad frente a las injusticias. No obstante, también tenemos la obligación de aceptar las opiniones ajenas, a respetar lo que otros han construido y a escuchar lo que el otro tiene que decir.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Qué es para ti la civildad?
- /// ¿Crees que la amabilidad y la cortesía permiten que las personas se lleven mejor?
- /// ¿Piensas que actuar con civildad sirve para que la sociedad funcione de manera más armónica y para evitar los conflictos?
- /// ¿Cómo te imaginas que sería México si todas las personas actuaran con civildad?



# El reto de la civilidad

En México, nadie está obligado a barrer la banqueta frente a su casa, cederle el asiento a una persona mayor en el autobús o decir “por favor” y “gracias”. Pese a ello, la mayoría de las personas lo hace de manera espontánea. Tampoco es obligatorio, en el caso de los ciudadanos mexicanos a partir de los 18 años, ejercer el voto. No obstante, en nuestro país la mayoría de la gente participa en los procesos electorales porque considera que es su responsabilidad. Actuar con civilidad es una decisión personal, algo que hacemos porque mejora las relaciones entre las personas y porque contribuye al bien de la comunidad. La civilidad es un valor que podemos poner en práctica todos los días en casa, en la calle, en la escuela o en otros sitios. Se puede expresar mediante gestos sencillos y cotidianos, como saludar a los vecinos o respetar el turno ante la taquilla del cine, pero también con grandes acciones, como cuando nos sumamos a una campaña en favor de la ecología, la educación o la paz. ¿Tú cómo practicas la civilidad?

## Manos a la obra

- Trata con amabilidad a los demás.
- Esfuézate para crear un ambiente agradable en casa y en la escuela.
- Si en tu comunidad se organiza alguna actividad colectiva en beneficio de los demás, pregunta cómo puedes participar.
- Trata a las personas que te rodean del mismo modo en que quisieras que te trataran a ti.

## También los padres...

Es misión de los padres mostrar con el ejemplo la importancia que tiene la civilidad. Hay que hacerles ver a los pequeños que este valor es clave no sólo en las relaciones interpersonales, sino también en la construcción de comunidades estables y pacíficas.

La participación familiar en actividades comunitarias y el respeto a determinados principios y reglas sociales permite a los niños y a las niñas entender que su familia no es una

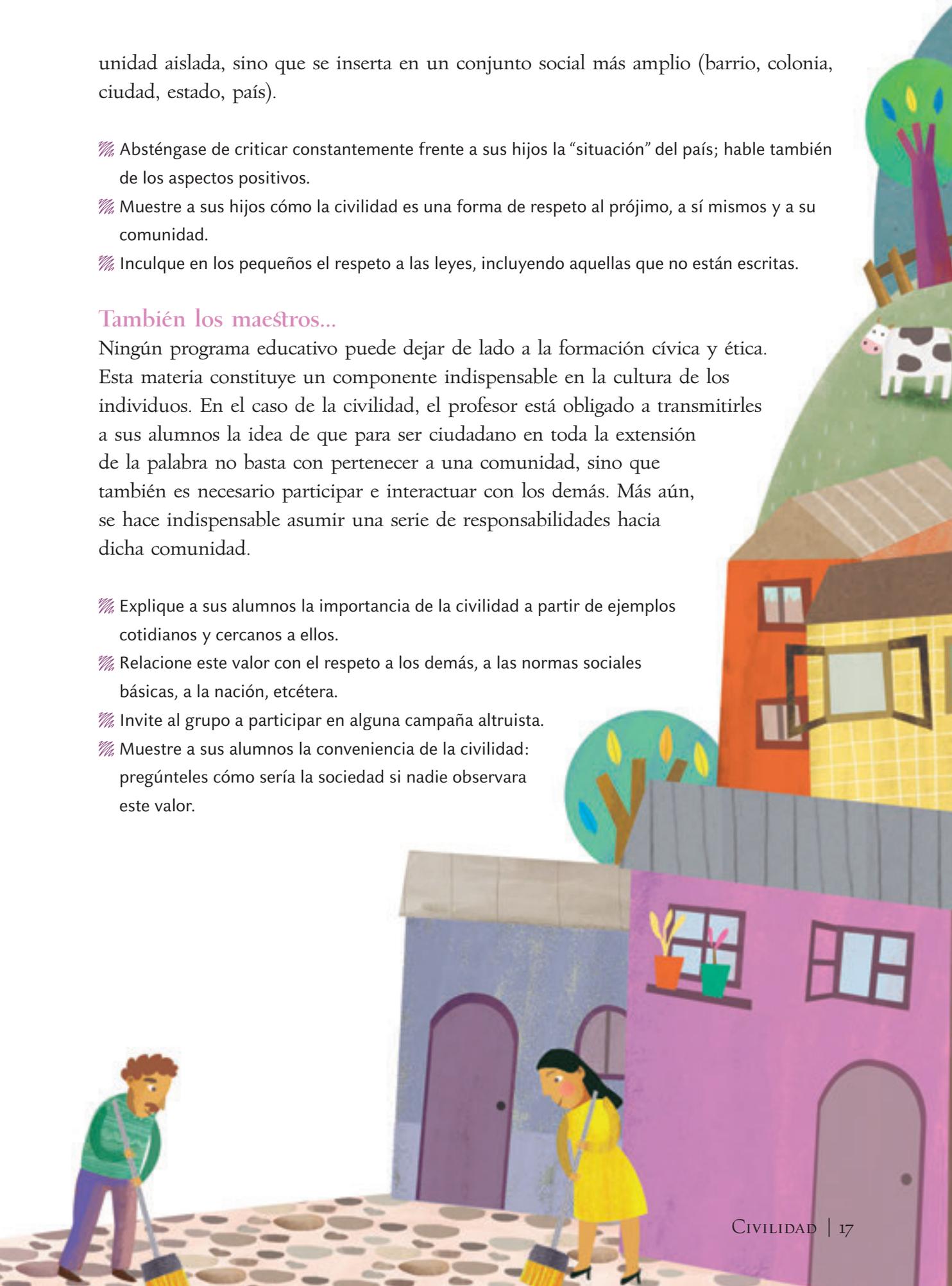
unidad aislada, sino que se inserta en un conjunto social más amplio (barrio, colonia, ciudad, estado, país).

- /// Absténgase de criticar constantemente frente a sus hijos la “situación” del país; hable también de los aspectos positivos.
- /// Muestre a sus hijos cómo la civilidad es una forma de respeto al prójimo, a sí mismos y a su comunidad.
- /// Inculque en los pequeños el respeto a las leyes, incluyendo aquellas que no están escritas.

### También los maestros...

Ningún programa educativo puede dejar de lado a la formación cívica y ética. Esta materia constituye un componente indispensable en la cultura de los individuos. En el caso de la civilidad, el profesor está obligado a transmitirles a sus alumnos la idea de que para ser ciudadano en toda la extensión de la palabra no basta con pertenecer a una comunidad, sino que también es necesario participar e interactuar con los demás. Más aún, se hace indispensable asumir una serie de responsabilidades hacia dicha comunidad.

- /// Explique a sus alumnos la importancia de la civilidad a partir de ejemplos cotidianos y cercanos a ellos.
- /// Relacione este valor con el respeto a los demás, a las normas sociales básicas, a la nación, etcétera.
- /// Invite al grupo a participar en alguna campaña altruista.
- /// Muestre a sus alumnos la conveniencia de la civilidad: pregúnteles cómo sería la sociedad si nadie observara este valor.







*Gotas de sabiduría*

“La paz es el sumo ideal moral.  
Pero la paz, como la democracia, sólo  
puede dar todos sus frutos donde todos  
la respetan y aman.”

ALFONSO REYES

Escritor y ensayista mexicano (1889-1959)

# Respeto



“Respétate a ti mismo si quieres que otros  
te respeten a ti.”

BALTASAR GRACIÁN

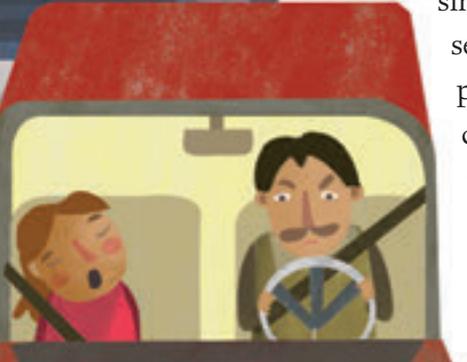
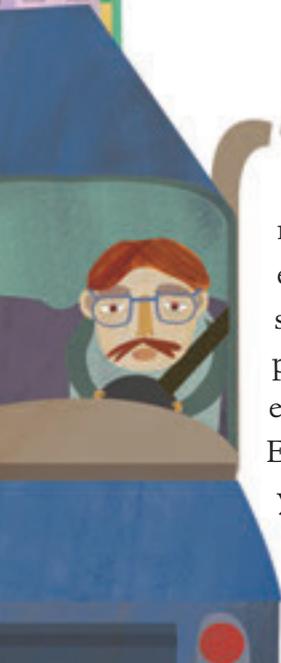
Escritor español (1601-1658)





Érase una vez

# Mariano y Eloísa



La colonia en la que vivían Mariano y Eloísa se había transformado mucho con el paso del tiempo. Cuando llegaron allí, hace casi cuarenta años, era un sitio tranquilo, con calles empedradas, muchos árboles y gente que salía al zaguán a platicar. Acababan de casarse y se sentían muy afortunados por haber encontrado una casita en esa parte de la ciudad. Sin embargo, el tiempo siguió su marcha y poco a poco el lugar perdió su encanto. El empedrado se sustituyó por cemento, muchos árboles fueron derribados y cada vez había menos gente dispuesta a platicar con ellos. Pero lo peor de todo era que el barrio se había llenado de automóviles. Circulaban a todas horas, haciendo un ruido infernal, llenando el aire de humo y amenazando con atropellar a la gente. Esto hacía que Mariano y Eloísa se sintieran tristes. Una mañana, cuando regresaban del mercado se detuvieron en la esquina de una gran avenida y esperaron para cruzar. Ambos venían cargados con los víveres recién comprados. Aquél era el peor momento de todo el trayecto, pues el semáforo duraba muy poco. Casi siempre la luz cambiaba cuando ellos iban a la mitad de la calle, lo cual provocaba que los autos se les vinieran encima. Ninguno de los dos era joven y cada vez les costaba más trabajo caminar. Con grandes esfuerzos

llegaban a la otra acera entre el estrépito de los cláxones y los insultos. “Un día no vamos a lograrlo, viejo”, le dijo Eloísa a su marido con la respiración entrecortada. En esa ocasión, poco antes de que se encendiera la luz verde, ambos tomaron sus bolsas y se prepararon para cruzar. Como ocurría siempre, la luz cambió demasiado pronto y los autos comenzaron a avanzar. Sin embargo, en ese momento un joven que vendía flores en la esquina se acercó a ellos. Extendió el brazo para indicarles a los automovilistas que esperaran y acompañó a la pareja hasta la banqueta. Paso a pasito consiguieron ponerse a salvo. “Muchas gracias, joven”, dijo Mariano. “Es usted muy amable.” El muchacho solamente sonrió y regresó al tráfico para vender sus flores. Desde aquel día, cada vez que Mariano y Eloísa iban o regresaban del mercado, el vendedor de flores los auxiliaba con sus bolsas y los acompañaba a cruzar. Fue así como se hicieron amigos. Él les contó que se llamaba Federico y que había llegado de la provincia. Por la mañana lavaba autos y por la tarde vendía flores. Les dijo que había tenido que dejar la escuela para ponerse a trabajar, pero que un día planeaba concluir sus estudios. En cierta ocasión, Mariano quiso darle una moneda a Federico en pago por su ayuda, pero él no aceptó. “Toma la moneda, muchacho”, insistió. “De algo te ha de servir.” El joven volvió a negarse. Les dijo que en su pueblo era normal que la gente joven ayudara a los mayores. “Es una manera de demostrar respeto”, agregó. Entonces Eloísa buscó en una de las bolsas del mercado y sacó una naranja tan hermosa y dorada como el sol de abril que en esos momentos brillaba en el cielo. “Está bien, no tomes la moneda, pero por favor acepta este pequeño regalo”, dijo ella ofreciéndole el fruto. Federico sonrió y tomó la naranja. Luego regresó a su trabajo.

### ¿Y tú que piensas?

¿Conoces alguna pareja como Mariano y Eloísa?

¿Por qué Federico los ayuda a cruzar la calle en lugar de ocuparse de su trabajo?

¿Habrías actuado igual que Federico si hubieras estado en su lugar?

¿Acostumbras ayudar a los adultos mayores?



Pensar los valores

# Niños y niñas respetuosos



Personas con valor

## Respeto a las tradiciones

Fue bautizado con el nombre de un antiguo emperador europeo. Sin embargo, Carlomagno Pedro Martínez no nació en un palacio, sino en la pequeña comunidad de San Bartolo Coyotepec, en el estado de Oaxaca. Sus padres no eran reyes, sino dos humildes artesanos que trabajaban el barro negro. Ambos le enseñaron a respetar las tradiciones culturales de su tierra. Por eso, desde muy joven él también comenzó a moldear figuras de barro. Asistió al taller del famoso pintor Rufino Tamayo, quien lo animó a seguir el camino del arte popular. De sus manos han surgido todo tipo de esculturas. Poco a poco, su trabajo fue ganándole fama hasta que, en 2014, recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Artes y Tradiciones Populares.

El cuento con el que se inicia este capítulo nos habla de una de las maneras en las que puede manifestarse el respeto. Federico ayuda a Mariano y a Eloísa a cruzar la avenida sin esperar nada a cambio. Prueba de ello es que cuando Mariano quiere darle dinero, él lo rechaza y sólo acepta la naranja que le ofrece Eloísa porque ella le dice que es un regalo. El vendedor de flores aprendió de sus padres que los jóvenes deben ayudar de manera desinteresada a los adultos mayores siempre que puedan, aun cuando no sean de su familia. Sabe que, debido a su edad, los ancianos son personas más vulnerables que necesitan apoyo para hacer ciertas cosas.

Además de lo anterior, existen otras formas igualmente importantes de ser respetuosos. El trato diario con nuestros padres, hermanos, maestros y compañeros exige que actuemos de acuerdo con este valor. ¿Cómo es la relación con tus familiares? ¿La consideras respetuosa? Pero no sólo se trata de un asunto familiar. Para vivir en sociedad, debemos respetar a todos los que nos rodean sin importar si son pobres o ricos, famosos o desconocidos, hombres o mujeres, niños o adultos,



mexicanos o extranjeros. Tampoco importa su religión o si tienen ideas distintas de las nuestras. En este sentido, podemos decir que el respeto es universal. Pero así como nosotros estamos obligados a respetar a los demás, los demás también deben respetarnos. Nadie tiene derecho a humillarte, menospreciarte, discriminarte o impedirte ejercer tus derechos. Respetar a tus semejantes es tan importante como exigir que ellos te respeten. Es decir, el respeto es un camino de ida y vuelta. Hay personas que, con tal de sentirse aceptadas por los demás, permiten un trato poco respetuoso. Es importante tener claro que aquellos que se burlan de ti o te tratan mal no son tus amigos. Aléjate de ellos y busca compañeros que sepan valorarte y con los que puedas establecer relaciones sanas y satisfactorias.

### ¿Y tú que piensas?

- /// ¿Qué formas de respeto conoces?
- /// ¿Consideras que el respeto es importante dentro de las relaciones humanas? ¿Por qué?
- /// ¿Te consideras una persona respetuosa?
- /// ¿Cómo sería la sociedad si nadie tratara con respeto a los demás?



# El reto de ser respetuosos

Cuando una alumna o alumno nuevo llega a un grupo ya establecido, no siempre le resulta fácil integrarse. El temor, la timidez o ambas cosas le impiden hacer nuevos amigos de inmediato. Ello es normal y forma parte de un proceso. ¿Has vivido alguna vez una situación así? Lo que ya no es normal y no debemos permitir es que un recién llegado reciba un trato poco respetuoso por el solo hecho de ser el “nuevo” de la clase. Si en tu salón ocurre algo así, toma la iniciativa y acércate a la persona que viene de fuera. Haz que se sienta bienvenida y busca la manera de que sea aceptada por el resto de tus compañeros. Ponte en su lugar: imagina qué sentirías si el que acabara de llegar fueras tú y todos te trataran con desconfianza.

## Manos a la obra

- 📄 Revisa la manera en la que te relacionas con los demás y pregúntate si tu trato con ellos es respetuoso.
- 📄 Si discutes con alguien y no logras ponerte de acuerdo con esa persona, evita faltarle el respeto.
- 📄 Si estás enojado y consideras que tienes el derecho de reclamarle algo a alguien, piensa primero en las palabras que vas a emplear. Una cosa es hablar con firmeza y claridad, y otra muy distinta es ser irrespetuoso.

## También los padres...

El camino del respeto comienza en casa. Las primeras normas de cortesía que aprende el niño y la niña (pedir las cosas por favor, dar las gracias, etcétera), así como las

manifestaciones de consideración hacia todos los miembros de la familia sirven, en principio, para inculcar este valor en los hijos. No obstante, el respeto debe ir más allá de la urbanidad y las buenas maneras (es decir, más allá de las convenciones sociales). Es algo que se relaciona con el reconocimiento y la aceptación de los demás como nuestros iguales, como individuos con un valor intrínseco que no podemos ignorar.

- /// Enseñe a sus hijos a convivir con personas de distintas extracciones sociales, sin discriminar ni menospreciar a nadie.
- /// En el terreno del respeto, predique con el ejemplo. Sea usted un modelo a seguir frente a sus hijos.
- /// Analice con objetividad el ambiente en casa. ¿Hay armonía y priva el respeto? Si no es así, debe actuar y, si es necesario, recurrir a ayuda externa.

### También los maestros...

Algunos profesores olvidan que el respeto es un valor que supone reciprocidad. Exigen que sus alumnos reconozcan su autoridad y se comporten con ellos de manera ejemplar. Sin embargo, no suelen darles su lugar ni tratarlos respetuosamente. Por fortuna, estos maestros son la excepción y no la regla. Pero así como el trato entre profesores y alumnos tiene que estar regido por los más elementales principios del respeto, también debe estarlo la relación entre los estudiantes. Corresponde al maestro crear las condiciones para que la convivencia dentro del aula tenga este valor como principio rector.

- /// Al inicio del curso comunique a sus alumnos cuáles serán las reglas de conducta dentro del aula.

- /// Acláreles que todos tienen derecho a hablar y a exponer su opinión, pero para hacerlo deben levantar la mano y esperar su turno.

- /// Bromear ocasionalmente con sus alumnos es saludable y constituye el signo de una buena relación; sin embargo, evite que las bromas suban de tono y le hagan perder autoridad.

- /// Recuerde que las palabras altisonantes dentro del aula y durante la clase son inadmisibles.

- /// No recurra a ellas ni permita que sus alumnos las empleen.



Gotas de sabiduría



“Hay algo tan necesario como el pan de cada día,  
y es la paz de cada día; la paz sin la cual el mismo  
pan es amargo.”

AMADO NERVO

Poeta mexicano (1870-1919)



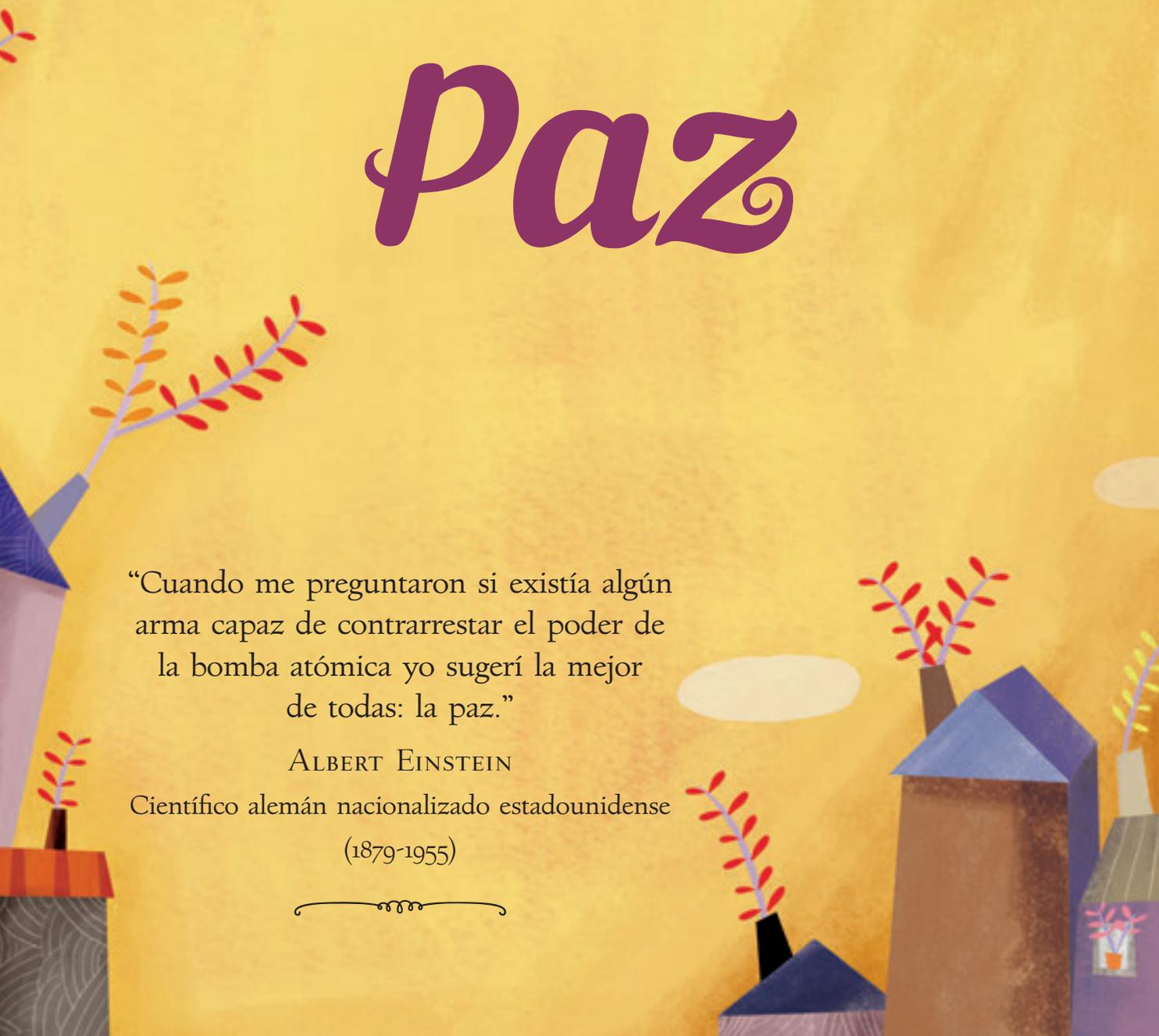
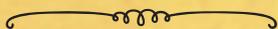
# Paz

“Cuando me preguntaron si existía algún  
arma capaz de contrarrestar el poder de  
la bomba atómica yo sugerí la mejor  
de todas: la paz.”

ALBERT EINSTEIN

Científico alemán nacionalizado estadounidense

(1879-1955)



# El fin de la guerra

Los reinos de Brada y Britinia estaban en guerra. El conflicto había comenzado hace tantos años que ninguno de los dos pueblos recordaba las razones que lo habían provocado. Lo único que sabían los habitantes de Brada era que la gente de Britinia era el enemigo, mientras que los habitantes de Britinia sólo sabían que los de Brada eran sus adversarios. Cada cierto tiempo, los dos bandos se lanzaban al combate, el cual tenía lugar en el valle que separaba a estas naciones. La lucha solía durar varios días, dando como resultado una gran cantidad de muertos y heridos. Al final de cada batalla, ambos reinos afirmaban ser los vencedores, pero la verdad es que ninguno terminaba por derrotar realmente al otro.

El rey de Brada se llamaba Honorio el Magnífico y tenía una hija de nombre Honorina. La joven era hermosa y educada, pero guardaba un gran secreto: estaba enamorada de Pascualino, el hijo de Pascual el Grande, rey de Britinia. Ambos jóvenes se amaban con pasión y solían citarse en secreto en un bosque cercano. Juntos soñaban con el día en el que, finalmente, pudieran casarse.

No obstante, sabían que eso sería imposible mientras la guerra continuara.

Cierta día, durante una de las batallas, Pascualino fue capturado por los soldados de Honorio y llevado a Brada como prisionero. Honorio estaba complacido. Mandó encerrar al príncipe y anunció que lo ejecutaría de inmediato a menos que Pascual se rindiera.

Cuando este último se enteró de la captura de su amado hijo se sintió desesperado. Para Honorina la noticia fue aún más devastadora. Con lágrimas en los ojos le confesó a su padre el amor que sentía por Pascualino y le rogó que le perdonara la vida. “¿Cómo es posible que te hayas enamorado del hijo de mi peor enemigo?”, la regañó el rey. “¡Ahora con más razón le cortaré la cabeza!”

Honorina fue enviada a sus aposentos. Allí estuvo meditando hasta que tomó una decisión: en plena noche salió del castillo de su padre con sigilo, atravesó el valle y llegó hasta Britinia, donde pidió ser recibida por Pascual. Cuando estuvo ante él reveló su identidad y dijo que venía a que la hicieran prisionera. Al día siguiente, Honorio se enteró de que Honorina había sido capturada y sería ejecutada si no liberaban a Pascualino.

Ambos monarcas estaban dispuestos a hacer cualquier cosa para recuperar a sus respectivos hijos. Sin embargo, ninguno quería dar el primer paso, pues pensaban que eso los haría parecer débiles frente a su adversario. Además, temían perder el respeto de su pueblo. Para su sorpresa, se dieron cuenta de que tanto los bradeños como los britinios estaban hartos de la situación; ya no querían pelear una guerra cuyas causas nadie recordaba. Entonces, Honorina propuso una solución: si los dejaban casarse, ninguno de los dos reinos podría decir que había vencido al otro. Sería como si ambos pueblos también se hubieran unido en matrimonio.

Así se hizo. Y fue de esta forma como se puso fin a una guerra que, como todas las guerras, sólo había traído sangre y sufrimiento.

## ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Consideras que los habitantes de Brada y los de Britinia tenían motivos suficientes para estar en guerra?
- /// ¿Crees que la guerra permite solucionar los problemas?
- /// ¿Por qué ninguno de los dos reyes estaba dispuesto a dar el primer paso para salvar de la muerte a su respectivo hijo?

Pensar los valores

# Niños y niñas en favor de la paz



Personas con valor

## Una canción para la paz

Existen muchas formas de promover la paz. El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) impulsó en 2014 una original iniciativa para celebrar los 25 años de la Convención sobre los Derechos del Niño y hacer un llamado a la paz mundial. La idea consistió en invitar a más de 100 celebridades (cantantes, actores, deportistas y coros de niños) a interpretar la famosa canción "Imagine", compuesta por el músico John Lennon y grabada en 1971. Esta canción está considerada por muchos como un verdadero himno pacifista. La propuesta tuvo un enorme éxito y dio lugar a un video que ha sido visto por millones de personas en todo el mundo. Entre los intérpretes se encuentra el propio secretario general de la ONU Ban Ki-moon.

En este preciso momento, en alguna parte del planeta, se está librando alguna guerra. Puede ser un conflicto entre países o bien una guerra civil que enfrenta a los miembros de una misma nación o comunidad. Antes de que termines de leer este párrafo morirán muchas personas a causa de algún enfrentamiento armado. Entre esas personas estarán no sólo soldados, sino también gente común y corriente: hombres, mujeres y niños cuya única culpa es encontrarse en el lugar del enfrentamiento en medio de las bombas y las balas.

Hay quienes afirman que la guerra es inevitable, que está en nuestra naturaleza y es resultado de los instintos agresivos que habitan en el interior de todo nosotros. Los que piensan así, creen que tales instintos nos han permitido sobrevivir como especie y, por lo tanto, son algo necesario e inevitable. Pero también están aquellos que consideran que, junto con las tendencias violentas, los humanos poseemos también una fuerte inclinación hacia la paz, y que si nos dan a elegir entre la agresividad o la armonía, elegiremos a esta última.

¿Tú qué opinas?

Lo cierto es que, junto con los horrores provocados por las guerras, han existido importantes esfuerzos para evitar los conflictos bélicos. También es verdad que, frente a la violencia que, por momentos, parece invadirlo todo, se alza un deseo profundo de fraternidad, armonía y amor. Además, es un hecho que por cada persona que fomenta la discordia y el odio, existen muchísimas otras que promueven las relaciones pacíficas y respetuosas entre los individuos. Pero no son suficientes los buenos deseos, la paz no surge de manera espontánea ni se sostiene por sí sola; es necesario esforzarse todos los días

para que este valor prevalezca. ¿Cómo lograrlo? Una de las maneras es luchar para que desaparezcan algunas de las causas que provocan discordia. En este sentido, Rigoberta Menchú, una indígena guatemalteca que en 1992 obtuvo el Premio Nobel de la Paz, dijo alguna vez: “La paz no es solamente la ausencia de guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión difícilmente podremos alcanzar un mundo de paz.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que las guerras son algo inevitable?
- /// ¿Sabes qué es la ONU y a qué se dedica?
- /// ¿Consideras que vives en un ambiente en el que predomina la paz?
- /// ¿Sabías que uno de los grandes negocios que existen a nivel mundial es la venta de armas? ¿Qué piensas de ello?



# El reto de buscar la paz

Esforzarse por alcanzar la paz es algo que nos debe importar a todos, no sólo a los gobiernos, a los líderes mundiales o a las organizaciones internacionales como la ONU. Cada uno de nosotros puede contribuir a que este valor se imponga y se mantenga. La manera más fácil de comenzar es esforzándonos cada día para que en nuestra casa y en la escuela reine la armonía y el entendimiento. Todos, sin importar la edad que tengamos, podemos contribuir con nuestro granito de arena para lograr que los conflictos o las diferencias se arreglen dialogando y no mediante la agresividad. Es fundamental aprender (y enseñarles a los demás) que los golpes y los insultos, lejos de solucionar los problemas, los agravan. En una época en la cual la violencia física y verbal parece haber crecido, el reto de la paz es más necesario que nunca. ¿Estás dispuesto a aceptar este desafío?

## Manos a la obra

- Investiga en una enciclopedia o en internet quién era Gandhi y en qué consiste su filosofía.
- Aléjate de las personas agresivas.
- No seas cómplice del acoso escolar. ¡Denúncialo!

## También los padres...

Se dice que no existen sociedades violentas, sino individuos que actúan con violencia. También se afirma que los sujetos no nacen violentos, sino que se vuelven así como resultado del contexto en el que se desarrollan y de las influencias que reciben. Si aceptamos que ambas

afirmaciones son ciertas, resulta que el camino que conduce a la paz comienza en el hogar. Es allí donde los niños y las niñas reciben las primeras nociones sobre lo que está bien y lo que está mal. También sobre la conveniencia de vivir en un ambiente amable y armonioso en el que prime el respeto entre los miembros de la familia. De esta forma, al formar mejores hijos, los padres contribuyen a formar un mejor país.

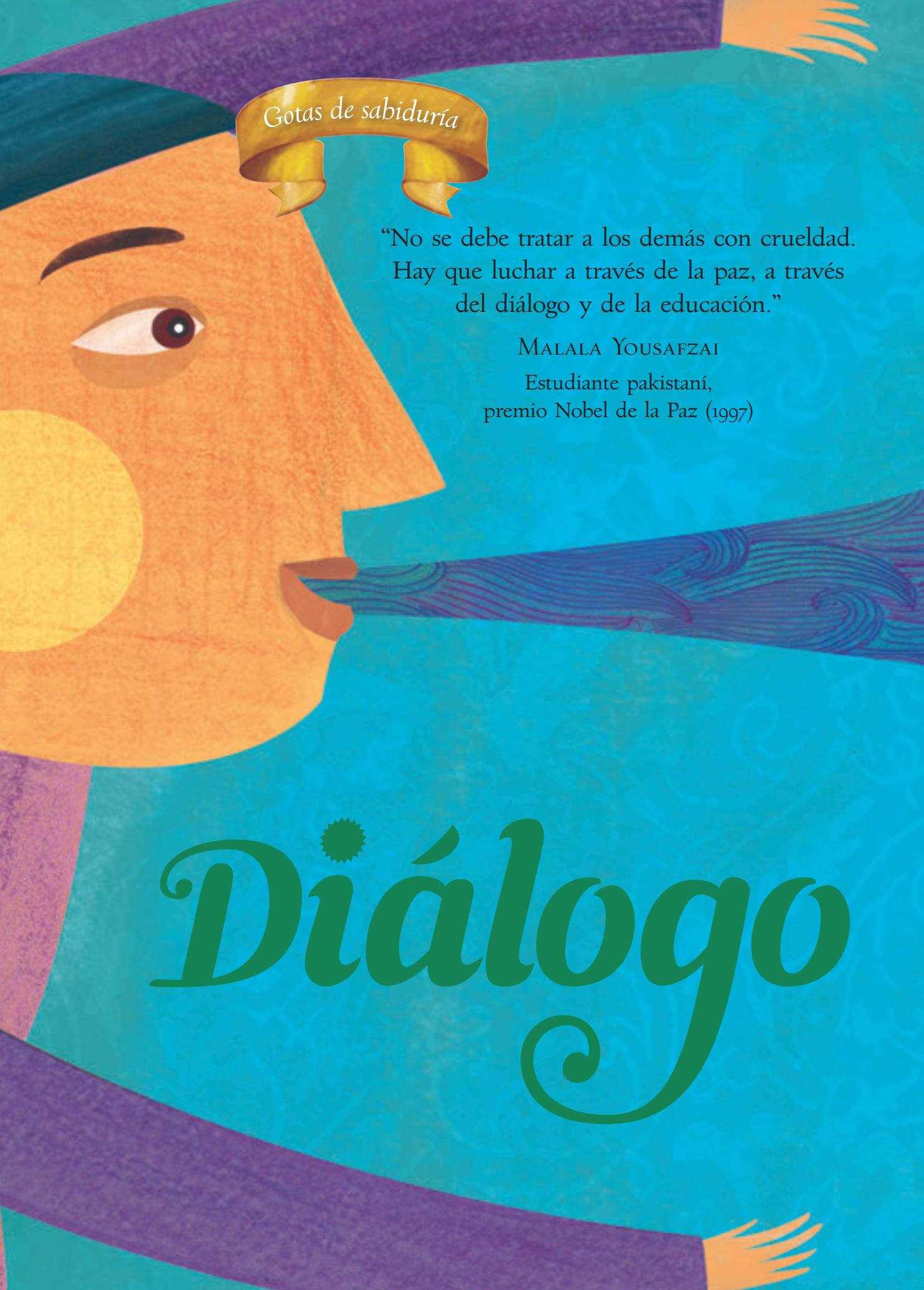
- ▤ Trate de que sus pequeños no sean testigos de discusiones y peleas conyugales.
- ▤ No intente resolver un conflicto familiar mediante gritos o golpes.
- ▤ Aliente a sus hijos a verbalizar sus inconformidades y frustraciones en lugar de que éstas se conviertan en reacciones violentas.

### También los maestros...

Muchos maestros primerizos sueñan con un grupo que “no dé problemas”; un grupo formado exclusivamente por alumnos tranquilos, ordenados y responsables; un grupo homogéneo con el cual sea posible trabajar en paz. Los profesores más experimentados, en cambio, saben que el salón de clases es una especie de microcosmos que refleja la diversidad, complejidad y contradicciones de la sociedad entera. En este sentido, es importante estar preparados para enfrentar todo tipo de situaciones, en particular aquellas que amenazan con afectar las relaciones dentro del aula y complicar el logro de los objetivos académicos.

- ▤ Ubique dentro del grupo a aquellos alumnos proclives a la agresividad y trabaje el problema junto con ellos.
- ▤ Identifique situaciones potencialmente violentas dentro del aula y actúe antes de que estallen.
- ▤ Exalte a personajes históricos que promovieron cambios sociales o políticos sin recurrir a la violencia.





*Gotas de sabiduría*

“No se debe tratar a los demás con crueldad.  
Hay que luchar a través de la paz, a través  
del diálogo y de la educación.”

MALALA YOUSAFZAI

Estudiante pakistaní,  
premio Nobel de la Paz (1997)

# *Diálogo*



“La humanidad seguirá existiendo mientras podamos seguir dialogando. Es decir, mientras seamos capaces de exponer nuestras razones y escuchar las razones del otro.”

RALPH WALDO EMERSON

Escritor, filósofo y poeta estadounidense (1803-1882)

---

# El caballero y el dragón

Aún faltaban 45 minutos para la hora de la salida. En el salón de clases se respiraba una atmósfera de cansancio y aburrimiento. La maestra Marta les había pedido a sus alumnos que sacaran el libro de Educación Cívica y Ética y leyeran en silencio la Unidad 4. Sin embargo, nadie podía concentrarse en la lectura. Algunos platicaban en voz baja; otros miraban a una mosca que en ese momento volaba en círculos sobre sus cabezas. Al darse cuenta de lo que ocurría, la maestra dijo: “Por favor, cierren el libro. Mejor voy a contarles un cuento. Escuchen con atención, porque tiene que ver con uno de los valores más importantes y útiles que existen. Cuando termine, le daré un punto extra al que me diga de qué valor se trata. ¿De acuerdo?”. Todos dijeron que sí y la maestra comenzó:

Cierta mañana, un valiente caballero llamado Florestán el Intrépido se internó en el bosque vistiendo su brillante armadura. Tras cabalgar durante varias horas llegó a un valle. Allí encontró lo que había ido a buscar: al peligroso dragón Galifonte.

“Te estaba esperando”, dijo la criatura. El caballero se quedó muy sorprendido, pues nunca se imaginó que los dragones pudieran hablar. Sin embargo, no se acobardó. Bajó de su caballo y desenvainó la espada. “¡Prepárate a morir, malvado dragón!”, exclamó.

“No me asustan tus amenazas, humano”, le respondió Galifonte sonriendo. Los contendientes se aproximaron al centro del valle.

Los dos estaban decididos a acabar con el contrario. De pronto, el monstruo se detuvo. “Un momento”, dijo. “¿Por qué tenemos que hacer esto?” Florestán abrió mucho los ojos y preguntó: “¿A qué te referes?”. El dragón fue más claro: “Pregunté por qué tenemos que pelear. Tú no me has hecho nada. Es más, ni siquiera te conozco”. Florestán le recordó a la criatura que, durante siglos, los caballeros y los dragones habían peleado. Era parte de la tradición. “Mi trabajo consiste en matar dragones; además, es una prueba de mi valentía.” Galifonte le dijo que, también entre los de su especie, era costumbre matar humanos y comérselos. “Pues no se hable más”, dijo el caballero. “¡Luchemos y que gane el mejor!” El dragón no parecía convencido.

“No me gusta matar humanos y menos comérmelos.

¡Tienen un sabor horrible!”, confesó. Por su parte, Florestán dijo que a él tampoco le divertía aniquilar monstruos, pero debía hacerlo: “Tengo que llevarle a mi rey una prueba de que he acabado contigo”. Entonces el monstruo le hizo una propuesta. Explicó que, al igual que las serpientes, los dragones cambiaban de piel cada año y él acostumbraba guardar sus pieles viejas como recuerdo. “Te regalaré una de esas pieles para que la llesves a tu rey; así creará que he muerto.” Florestán estuvo de acuerdo y de esta forma se evitó la pelea.

Cuando la maestra Marta terminó el cuento les preguntó a sus alumnos cuál era el valor que contenía. Algunos dijeron que era la paz; otros mencionaron la amistad y el respeto. Pero una niña dijo que, para ella, el cuento trataba sobre el diálogo, pues ambos personajes prefirieron hablar y llegar a un acuerdo, en lugar de pelearse. Al escuchar a su compañera, todos en el salón estuvieron de acuerdo. En ese momento sonó la campana anunciando la hora de la salida.

### ¿Y tú que piensas...?

- 🌀 ¿Crees que los conflictos pueden solucionarse más fácilmente dialogando?
- 🌀 ¿Qué opinas del acuerdo al que llegaron el caballero y el dragón?  
¿Crees que fue una buena idea?
- 🌀 ¿Consideras que una situación como la que se narra en el cuento puede ocurrir en la vida real entre personas?
- 🌀 ¿Se te ocurre otro final para este relato?

# Niños y niñas que dialogan



Personas con valor

## Acabar con las guerras

¿El diálogo puede evitar que los países entren en guerra?

Alfonso García Robles pensaba que sí. Este mexicano, nacido en Michoacán en 1911, estaba convencido de que los conflictos globales podían solucionarse mediante la negociación y el acercamiento pacífico entre las naciones. Estudió en la Academia de Derecho Internacional de La Haya y se dedicó a la diplomacia. Siempre soñó con un mundo sin violencia y a lo largo de su vida se esforzó para que otras personas compartieran este anhelo. Fue uno de los responsables del Tratado de Tlatelolco, el cual prohíbe las armas nucleares en América Latina. En 1982 sus logros fueron reconocidos al otorgársele el premio Nobel de la Paz. Falleció el 2 de septiembre de 1991 en la Ciudad de México.

Se dice que la incomunicación es la causa de muchos de los problemas que surgen entre los individuos. Pero no sólo entre ellos, también sucede dentro de las comunidades e incluso entre los países. Cuando un sujeto teme expresarse, o no lo hace con la suficiente claridad, se aísla y termina por sentirse solo e incomprendido. Lo mismo ocurre con los grupos sociales que no se manifiestan, pues con su silencio permiten que los demás no los tomen en cuenta y, en muchos casos, se aprovechen de ellos. Así pues, es necesario decir lo que pensamos, hablar sobre nuestros deseos, necesidades, temores y dificultades. Pero no basta con expresarse y manifestarse. Además es necesario *escuchar* lo que tienen que decir los demás. Es entonces cuando surge el diálogo, el cual es la base de la verdadera comunicación. Y es que comunicarse no significa sólo decir lo que pensamos, sino también oír —y entender— lo que dicen nuestros semejantes. No puede haber diálogo si una de las partes no deja hablar a la otra, si se niega a abrir sus oídos, si la ignora. A veces sucede que cuando dos o más personas están discutiendo, todas quieren hablar al mismo tiempo. Ninguna atiende a lo que dicen los demás. En tales casos, el diálogo es imposible, pues no hay voluntad de comprender al otro, sino de imponer nuestro punto de vista. ¿Te ha ocurrido algo así alguna vez? ¿Te has encontrado con personas que quieren tener siempre la razón y no escuchan lo que tú les dices? Cuando se establece un verdadero diálogo entre los individuos, los novios, las comunidades y los países, no solamente





se pueden resolver los problemas más fácilmente, sino también es posible llegar a acuerdos. El diálogo permite, además, que la gente se conozca mejor entre sí y ello, a su vez, favorece las relaciones humanas. Para entender mejor esta idea puedes volver a leer el cuento con el que inicia este capítulo. Allí un caballero y un dragón establecen un diálogo que les permite conocerse mejor. Mientras hablan, descubren que ninguno de los dos tiene interés en pelear. Además, no hay motivos suficientes para hacerlo. De esta forma llegan a un acuerdo que les permite evitar la violencia. Si bien se trata de una fantasía, el cuento muestra cómo se pueden solucionar los conflictos por medio del diálogo.

### ¿Y tú que piensas...?

- ¿No crees que muchos de los problemas que tiene México hoy en día se podrían solucionar dialogando?
- ¿Por qué crees que hay personas que prefieren gritar o insultar en lugar de hablar?
- ¿Acostumbras a practicar el diálogo cuando surge un problema o un malentendido en casa o en tu escuela?
- ¿Consideras que muchas peleas podrían evitarse si la gente acostumbrara a dialogar más?

# El reto del diálogo

Hemos dicho que el diálogo sirve para resolver conflictos y evitar la violencia. Sin embargo, también es útil para realizar proyectos comunes. Por ejemplo, si en la escuela vas a hacer un trabajo en equipo, primero es necesario que te pongas de acuerdo con tus compañeros. Cada quien puede proponer ideas para discutir las entre todos y decidir así lo que más les conviene. En estos casos, lo importante es que todos los miembros del equipo participen y que todos escuchen a los demás. Lo mismo vale cuando se quiere organizar una excursión o una fiesta. En México, podemos lograr grandes cosas mediante el diálogo respetuoso y abierto. No importa que existan diferencias de opinión y puntos de vista distintos. Lo relevante es que a pesar de esas diferencias, los ciudadanos seamos capaces de exponer libremente lo que pensamos y hagamos propuestas constructivas.

## Manos a la obra

- /// Cuando discutas con otra persona, déjala hablar, no la interrumpas hasta que haya expuesto sus razones.
- /// Cuando sea tu turno, trata de ser claro, no te desvíes del tema ni te “andes por las ramas”.
- /// Todo diálogo se basa en el respeto; no te burles del otro ni lo ridiculices.
- /// Si a pesar de tus esfuerzos no logras llegar a un acuerdo con tu interlocutor, evita los gritos, los insultos y los manotazos.

## También los padres

Los padres están obligados a construir un sólido puente de comunicación con

sus hijos. Ello favorece la confianza y permite a los progenitores detectar problemas y brindar apoyo a sus vástagos en el momento oportuno. Acostúmbrese a conversar con ellos mientras los lleva a la escuela o por las tardes. Pregúnteles sobre sus intereses, sus gustos, sus temores, sus amigos, sobre la escuela... Es importante que estas conversaciones no adopten la forma de severos interrogatorios, sino que tengan un tono afectuoso y relajado.

- /// Anime a sus hijos a hablar sobre sí mismos y escuche con interés lo que ellos tengan que decir, aunque a veces su conversación resulte reiterativa.
- /// Los conflictos verbales entre los hermanos no se resuelven obligándolos a guardar silencio ni enviándolos castigados a su habitación, sino invitando a que cada uno exponga, con serenidad y claridad, los motivos de su enojo.

### También los maestros

Además de ser un importante valor, el diálogo constituye una habilidad social de gran importancia para el desarrollo del individuo. Aprender a dialogar prepara a los niños y a los jóvenes para enfrentar situaciones sociales diversas. Dentro del aula, el maestro puede poner en práctica distintas dinámicas destinadas a ejercitar y mejorar la capacidad comunicativa de sus alumnos. Expresarse con precisión, saber argumentar, estar dispuesto a escuchar, respetar al interlocutor, colocarse en el lugar del otro. Tales son algunas de las competencias necesarias para desarrollar el arte del diálogo.

- /// Organice debates sobre asuntos de actualidad. Cada participante debe exponer un tema que sea de su interés y defenderlo frente a las objeciones de los compañeros.
- /// Algunos maestros temen las controversias dentro del aula, sobre todo cuando se tocan temas polémicos. En lugar de desalentar este tipo de debates o de imponer su propio punto de vista, utilícelas para mostrar a sus alumnos la importancia del diálogo.



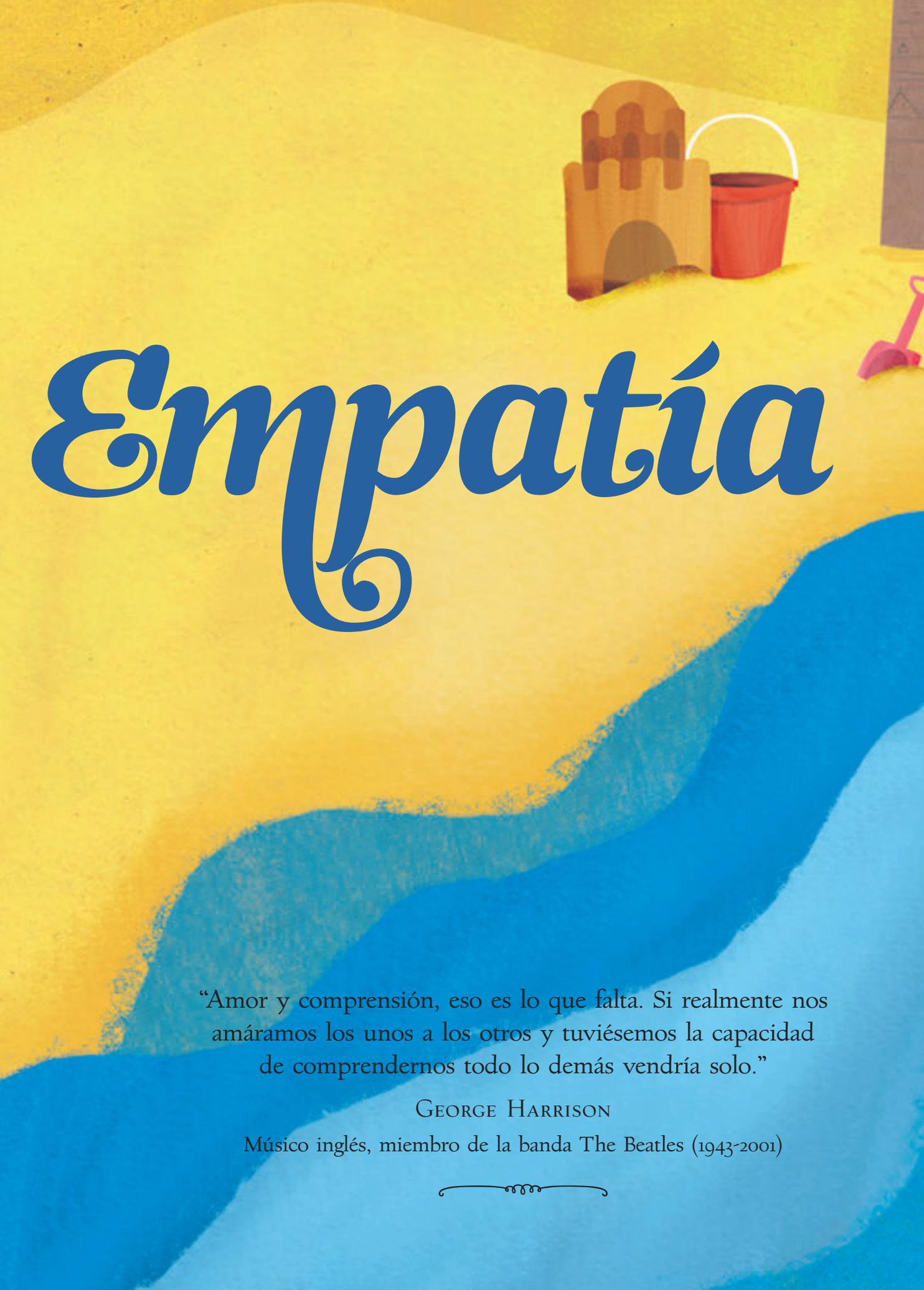
*Gotas de sabiduría*

“Si no tienes empatía y relaciones personales efectivas, no importa lo inteligente que seas, no vas a llegar muy lejos.”

DANIEL GOLEMAN

Psicólogo estadounidense (1946)





# Empatía

“Amor y comprensión, eso es lo que falta. Si realmente nos amáramos los unos a los otros y tuviésemos la capacidad de comprendernos todo lo demás vendría solo.”

GEORGE HARRISON

Músico inglés, miembro de la banda The Beatles (1943-2001)



# El secreto de Justino

Justino conocía Michoacán como la palma de su mano. Había recorrido el estado de un extremo a otro durante años, visitando no sólo las ciudades grandes, como Morelia, Zamora o Uruapan, sino también las localidades más pequeñas, como Jiquilpan, Cherán, Zacapu y Tinguindín. En todos lados era bienvenido gracias a su simpatía y a su carácter alegre y desenvuelto. Justino era buhonero, es decir, iba por los caminos vendiendo todo tipo de productos. La Revolución acababa de concluir y en aquel entonces no existían supermercados ni centros comerciales, sólo pequeñas tiendas que no estaban bien surtidas.

Justino viajaba en una carreta tirada por dos caballos y en cuanto llegaba a una población, la gente lo rodeaba para ver su mercancía. Él levantaba la lona que cubría la parte trasera del vehículo y, con una gran sonrisa, platicaba con sus clientes mientras les ofrecía telas, hilos, jabones, cinturones, peines, espejos, cremas y muchas otras cosas. Ningún vendedor ambulante tenía tanto éxito como él.

Una tarde, Justino se detuvo en Pátzcuaro. Se encontraba en el Portal Hidalgo disfrutando un rico helado de pasta en compañía de su amigo Pancho, quien también era buhonero. “No seas así —le reclamaba Pancho—.

Cuéntame cuál es tu secreto.” Justino solamente se reía y afirmaba no tener ningún secreto. “A mí no me engañas —continuaba el otro—. Claro que tienes un secreto. No es posible que tú vendas más que yo. ¿Cómo le haces?”

Durante casi una hora, Pancho estuvo insistiéndole a Justino para que le revelara el supuesto misterio de su éxito como vendedor. Al final, un poco cansado de tanta obstinación, le dijo: “Mira, colega, es muy sencillo: a mí me va tan bien porque me interesa más entender y escuchar a las personas que venderles cosas”. Pancho se le quedó mirando sin entender a qué se refería.

“Te lo voy a demostrar”, dijo y se puso de pie para dirigirse a una banca cercana. Allí estaba un muchacho despeinado y ojeroso. “Disculpe que lo interrumpa —le dijo Justino—, sólo quiero decirle que no se preocupe ni se sienta triste porque su novia lo ha dejado; esa muchacha no le convenía. Usted puede encontrar fácilmente otra novia.” El joven abrió mucho los ojos. “¿Cómo sabe que acabo de romper con mi prometida?”, preguntó el desconocido. “Es obvio —respondió el vendedor—. Lo vi desde que llegó: luce usted muy triste y resulta evidente que no durmió bien anoche. Además, noté que hizo pedazos una fotografía; supongo que es de la chica que fue su novia. ¿Quiere contarme sobre eso?” El joven lo hizo y, al terminar, Justino dijo: “Yo también he pasado por lo mismo y, créame, logrará recuperarse. Le recomiendo que deje atrás la tristeza y busque una nueva compañera. Pero antes lávese la cara, péínese y póngase una camisa limpia. Y, por cierto, también le convendría usar un sombrero nuevo. En mi carreta tengo algunos muy bonitos. Venga dentro de un rato y se los mostraré”.

Justino se despidió del muchacho y, muy satisfecho, regresó a su banca. Allí lo esperaba Pancho con la boca abierta. “Lo ves, querido amigo. No se trata de un gran secreto. Basta observar a las personas, escucharlas, comprenderlas y ponerse en su lugar. Si haces eso tendrás muchos amigos y seguramente algunos de ellos te comprarán algo. Por cierto, qué rico estuvo este helado de pasta. Creo que me voy a comer otro. ¿Gustas uno?”

## ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Por qué Justino era tan buen vendedor?
- /// ¿Cómo se relaciona la empatía con este cuento?
- /// ¿Crees que es importante escuchar a las personas?
- /// ¿Cuál crees que sea la enseñanza de este cuento?



Pensar los valores

# Niños y niñas con empatía



Personas con valor

## Superando prejuicios

Ángela Bachiller nació en 1983, en Valladolid, España. En 2013 fue elegida concejal de su ciudad natal; es decir, se convirtió en la alcaldesa de esa población. Ello no tendría nada de extraño si no fuera porque Ángela es una persona con Síndrome de Down. Este hecho la volvió una celebridad internacional, pues nunca antes, en ninguna parte del mundo, una persona con este tipo de discapacidad había ocupado un cargo similar. Dicho puesto lo consiguió gracias a sus propios méritos, dejando claro que no hay límites cuando se quiere salir adelante. Sin embargo, parte del mérito le corresponde también a la gente que, haciendo a un lado los prejuicios y cualquier tipo de discriminación, se identificó con Ángela y decidió votar por ella.

Para conocer realmente a los demás no basta con estar cerca de ellos. Tampoco es suficiente saber cómo se llaman o dónde viven. Hay mucha gente con la que convivimos todos los días y a la que, sin embargo, no conocemos en el sentido profundo del término. Pueden ser vecinos, compañeros de escuela o miembros del mismo equipo deportivo. Incluso puede tratarse de primos o tíos a los cuales respetamos pero que, en el fondo, nos resultan extraños. Seguramente has conocido personas que se sienten muy importantes porque tienen 500 amigos en Facebook y 800 seguidores en Twitter. No obstante, casi ninguno de esos contactos mantiene una relación de auténtica camaradería con los otros. De hecho, si algunos de estos “amigos” se encontraran por casualidad en la calle ni siquiera se reconocerían.

El verdadero conocimiento de nuestros semejantes no es algo sencillo. Requiere no solamente cercanía (física, intelectual o ambas), sino también un auténtico interés en comprender los gustos, ideas y creencias de la otra persona. La empatía es, en este sentido, un excelente recurso para entender a los otros y conocer sus emociones, preferencias y creencias. Muchas veces juzgamos a los demás con dureza, pero no nos tomamos la molestia de saber realmente por qué son así. Este fenómeno ocurre no sólo entre los individuos, sino también entre los distintos sectores que integran la sociedad, por ejemplo, los grupos con distintas creencias

políticas. Puedes no compartir esas creencias, pero es bueno tratar de comprenderlas.

El valor de la empatía no significa que todos tengan que estar de acuerdo o pensar de la misma manera. Significa, más bien, que todos debemos hacer el esfuerzo por acercarnos a los demás y entender sus ideas aunque no las compartamos. La empatía nos invita a ponernos en el lugar del otro con el fin de aproximarnos realmente a él. ¿Cómo se logra esto? Observando a quienes nos rodean, platicando con ellos, tratando de sentir lo que ellos sienten. Una de las mejores maneras de entender a una persona con discapacidad es hacer el esfuerzo de imaginarse cómo sería nuestra vida y a qué problemas nos enfrentaríamos si fuéramos como él o ella. Este esfuerzo seguramente te permitiría darte cuenta de que no es fácil para las personas con discapacidad desenvolverse en una sociedad que, a veces, no las comprende. Otro caso sería, por ejemplo, el de un inmigrante que trata de vivir en una ciudad cuyo idioma desconoce. Piensa cómo te sentirías en tales circunstancias.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Consideras que conoces bien a tus amigos?
- /// ¿Qué es para ti la empatía?
- /// ¿Crees que puedes llegar a conocer realmente a otra persona?
- /// ¿Alguna vez has intentado ponerte en el lugar de otro para tratar de entenderlo?



# El reto de la empatía

Como mexicano, tienes derecho a tener tus propias opiniones y a expresarlas con libertad. Asimismo, puedes reunirte con otras personas que piensen como tú y manifestarse juntas, siempre y cuando, por supuesto, lo hagan con respeto a los demás y sin cometer delitos. Este derecho está contemplado en el artículo 6° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Con frecuencia, individuos y grupos que piensan diferente entran en conflicto y, en ciertos casos, terminan enfrentándose de manera violenta. La empatía es un valor que puede ayudar a “conectarnos” con los otros y a entender su forma de ver las cosas. La empatía permite darnos cuenta de que, a veces, las opiniones y creencias de los otros no son tan distintas de las nuestras y de que es posible llegar a acuerdos o, por lo menos, respetarnos mutuamente.

## Manos a la obra

- /// No juzgues a las personas antes de haberlas escuchado.
- /// Intenta comprender el punto de vista de aquellos que tienen opiniones distintas de las tuyas.
- /// Trata a los demás con el mismo respeto que deseas para ti.

## También los padres...

Las relaciones humanas profundas y saludables solamente son posibles si existe la empatía, es decir, si hay apertura e identificación con nuestros semejantes. Los padres cuyos hijos han desarrollado la sensibilidad suficiente para percibir lo que el otro siente, quiere y necesita, tendrán una enorme ventaja en su vida adulta sobre aquellos que son incapaces de salir de sí mismos y que no se

interesan por quienes los rodean. No descuide este aspecto durante la formación de los pequeños.

- /// No permita que sus hijos pasen demasiado tiempo en las redes sociales. Fomente el contacto humano directo.
- /// Favorezca los vínculos amistosos de sus hijos con personas de su misma edad e intereses.
- /// Enseñe a los pequeños a escuchar a los otros, a no interrumpirlos ni tratar de imponer el propio punto de vista.

### También los maestros...

Es recomendable que los maestros reconozcan y enseñen a sus alumnos el doble carácter de la empatía. Por un lado, se trata de una virtud moral que reconoce y enaltece la dignidad humana. Ello debido a que al tratar de identificarse con los sentimientos e ideas de otra persona, se le está concediendo valor como individuo. Por el otro lado, se trata de una herramienta social que facilita las relaciones interpersonales y ayuda a crear lazos emocionales duraderos.

- /// Organice debates sobre algún asunto de interés general e invite al grupo a conocer los distintos puntos de vista sobre el tema.
- /// Analice si realmente existe comunicación en el aula. ¿Sus alumnos son receptivos a sus palabras, comprenden lo que usted les quiere decir? ¿Escucha usted las necesidades de ellos?
- /// Invite a sus alumnos a conocer a las personas más allá de etiquetas y generalizaciones.

*Gotas de sabiduría*

“La esperanza es una felicidad  
por sí misma, y la mayor que  
el mundo puede darnos.”

SAMUEL JOHNSON

Escritor inglés (1709-1895)

# Esper





# anza

“Los niños son la  
esperanza del mundo.”

JOSÉ MARTÍ  
Político y escritor cubano  
(1865-1895)

---

# La pequeña mosquetera

El valor de la esperanza nos impulsa a seguir adelante y evita que nos demos por vencidos cuando las cosas no resultan como esperábamos. Esto lo comprobó hace mucho tiempo una niña llamada María del Pilar, quien una tarde estaba en su casa un poco aburrida. Acababa de terminar la tarea de matemáticas y no sabía qué hacer para divertirse. Aunque ya se había inventado la televisión, aún no se transmitían programas en México. Solamente estaba la radio, pero aquel día ella no tenía ganas de escuchar música. ¿Qué más podía hacer?

Fue hasta el librero que había en la sala y buscó algo que leer. A sus 10 años de edad ya no le gustaban los libros para niños, así que revisó los que leían sus papás. La mayoría le parecieron aburridos. Sin embargo, entre aquellos volúmenes vio una novela llamada *Los tres mosqueteros*, escrita por un tal Alejandro Dumas. En la portada vio a varios hombres vestidos de manera extraña: capa, botas altas, sombreros con plumas y espadas. Se sentó en un sillón y comenzó a leer. La novela narraba las aventuras de D'Artagnan, un joven que viaja a París en busca de fortuna. En esa ciudad se une a tres amigos inseparables: los espadachines Athos, Porthos y Aramis, cuyo lema es "Uno para todos y todos para uno". A lo largo del libro hay emocionantes enfrentamientos con espada. María del Pilar tardó varias semanas en terminar la novela y quedó fascinada. "¡También seré una mosquetera!", se dijo. Tomó una toalla y se la puso como si fuera una capa y usó un palo de escoba como espada. "Uno para todos y todos para uno", repetía corriendo por toda la casa.



Conforme pasó el tiempo su entusiasmo por los mosqueteros fue creciendo. Un día se enteró de que podía aprender esgrima: un deporte en el cual los competidores usan espada, igual que los personajes del libro. Los participantes visten un traje especial que consiste en careta, guantes y chaleco protector. Al ver el interés de María del Pilar, sus padres la inscribieron en una academia de esgrima y poco a poco fue destacando hasta que, al cumplir 15 años, recibió una invitación para participar en los Juegos Panamericanos de 1955. María del Pilar tenía la esperanza de ganar una medalla y entrenó como nunca antes. Era tan buena con la espada que no le quedaba duda de que triunfaría. En su imaginación se veía a sí misma luciendo una brillante medalla.

Durante la competencia, la joven obtuvo algunas victorias, pero fue derrotada en los últimos enfrentamientos y se quedó con las manos vacías. No lo podía creer. Otra persona quizá se hubiera dado por vencida, pero no María del Pilar: con gran entusiasmo siguió practicando. Participó en otras competencias internacionales hasta volverse la mejor esgrimista del país.

Finalmente, en 1968, cuando México fue el anfitrión de los Juegos Olímpicos, María del Pilar Roldán logró hacer realidad sus esperanzas al convertirse en la primera mujer mexicana en ganar una medalla olímpica. También se convirtió en la primera mujer del continente americano en conquistar una medalla en esgrima. Aquel histórico día, cuando subió al podio de los ganadores para recibir la presea de plata, recordó a sus papás, quienes siempre la habían apoyado, pero también a sus viejos amigos imaginarios: D'Artagnan, Athos, Porthos y Aramis.

### ¿Y tú que piensas...?

- ¿Cómo crees que se sintió María del Pilar cuando no ganó una medalla en los Juegos Panamericanos?
- ¿Por qué siguió entrenando a pesar de haber sido derrotada?
- ¿Qué opinas del dicho: “Lo importante no es ganar sino competir”?



# Niños y niñas con esperanza



Personas con valor

## Los supervivientes

El 5 de agosto de 2010 ocurrió un terrible derrumbe en la mina San José, ubicada en Chile. Este accidente provocó que 44 mineros que se encontraban trabajando en ese momento quedaran atrapados a 700 metros de profundidad. Allí permanecieron durante 70 largos días, viviendo en penumbras, casi sin alimento y sin saber si alguien vendría a rescatarlos. Gracias a una operación de salvamento, en la que participó el gobierno chileno y varias empresas privadas y voluntarios de distintos países, las víctimas pudieron ser rescatadas sanas y salvas. Sin embargo, el principal mérito corresponde a los propios mineros, quienes no sólo dieron muestras de valor y entereza, sino que nunca perdieron la esperanza de sobrevivir.

La existencia humana está formada de retos que se alzan ante nosotros y nos invitan a vencerlos. Aprender otro idioma, resolver un problema de matemáticas, elevar nuestro promedio escolar, lograr correr 3 kilómetros para participar en una carrera, ahorrar lo suficiente para adquirir el juego de video que tanto nos gusta... tales son algunos de los objetivos que podemos convertir en desafíos personales. También sucede que, en ocasiones, la realidad nos impone pruebas difíciles que estamos obligados a enfrentar, como cuando padecemos una enfermedad seria o sufrimos un accidente y debemos luchar para recuperarnos. En todos estos casos la esperanza desempeña un papel muy importante. Este valor es como una vitamina que nos da fuerza para continuar, incluso cuando el reto o el problema que tenemos enfrente parece demasiado grande. La esperanza nos anima a no desfallecer y a centrarnos en nuestros objetivos, expectativas y anhelos. Sin embargo, hay dos tipos de esperanza. Por un lado está la *esperanza pasiva*, la cual se presenta cuando queremos que algo bueno nos suceda, o cuando esperamos que las cosas mejoren, pero no hacemos nada para que ello ocurra. Es como cuando alguien participa en una rifa



o en un concurso y tiene la esperanza de ganar. Eso no depende de él, sino de la suerte. Por el otro lado, tenemos a la *esperanza activa*. También en este caso deseamos cosas buenas, pero no nos conformamos con que éstas ocurran por sí solas, sino que nos esforzamos para volverlas realidad. Quien tiene verdadera esperanza no confía en su buena suerte, sino que usa este valor como impulso para mantener la confianza y el optimismo en que las cosas sucederán como las espera. Pero incluso si no llegan a suceder, la confianza sirve para no perder el buen ánimo e intentarlo de nuevo.

En el cuento que acabamos de leer, el cual está basado en hechos reales, María del Pilar Roldán tiene el deseo de ganar una medalla. Esta esperanza la impulsa a entrenar y prepararse para los Juegos Panamericanos. Cuando fracasa no se siente derrotada. Prueba de ello es que sigue entrenando. El valor de la esperanza la empuja a insistir una y otra vez hasta que, finalmente, logra salirse con la suya. Si María del Pilar se hubiera quedado sentada esperando que la medalla llegara por sí sola o se hubiera dado por vencida al primer intento, nunca habría alcanzado el triunfo y hoy nadie la recordaría.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que la esperanza es un valor importante?
- /// ¿Consideras que se puede vivir sin algún tipo de esperanza?
- /// ¿Te has sentido frustrado alguna vez cuando algo que esperabas con mucha intensidad no se cumplió?
- /// ¿Piensas que es mejor tener una visión optimista del futuro en lugar de una imagen negativa?
- /// ¿Por qué?



# El reto de la esperanza

“Por muy larga que sea la tormenta, el sol siempre vuelve a brillar entre las nubes.” Estas palabras del poeta libanés Jalil Gibrán explican muy bien el significado de la esperanza. Seguramente has experimentado situaciones tristes o desagradables en tu vida, momentos en los que has sentido ganas de llorar e incluso de gritar. Estos periodos son parte de la existencia; todos los hemos sentido alguna vez. Sin embargo, también es verdad que después de estas tormentas, vuelve a reinar la calma. Cada vez que te sientas deprimido o desesperado, cada vez que creas que ya no tiene sentido esforzarse más, no olvides que —como dice Jalil Gibrán— el sol volverá a brillar. Algunas veces puedes hacer algo para que la situación mejore. Si es así, no lo dudes y entra en acción. No obstante, también hay ocasiones en las cuales lo que debes hacer es tener paciencia, mantener la calma y no perder la esperanza.

## Manos a la obra

- /// No te des por vencido cuando las cosas no salen como esperabas. Inténtalo de nuevo.
- /// Piensa en aquello que más deseas y esperas de la vida.
- /// Pregúntale a tus compañeros y amigos cuál es su mayor esperanza.
- /// Recuerda siempre que no basta con desear las cosas; es importante actuar para conseguirlas.

## También los padres...

Un buen momento para inculcar el valor de la esperanza en nuestros hijos es cuando la familia atraviesa por una situación difícil. Aun cuando los padres no lo digan, los chicos siempre se dan cuenta cuando las cosas “no van

bien” en casa. Si existen problemas económicos o alguno de los miembros padece alguna enfermedad, papá y mamá harán bien en no ocultar la verdad a sus hijos o fingir que nada ocurre. Es en tales circunstancias cuando una actitud serena, abierta y alimentada de esperanza resulta útil.

- /// Evite las actitudes pesimistas o derrotistas cuando esté con sus hijos.
- /// Al hablar con ellos de la realidad del país, hágalo sin exagerar lo malo.
- /// Apóyelos con palabras de aliento cuando estén tristes.
- /// Estimúelos a buscar soluciones y a mantener el buen ánimo frente a los problemas.

### También los maestros...

Frente a grandes valores como la responsabilidad, la honradez o la perseverancia, pareciera que la esperanza tiene una importancia secundaria. Basta un análisis somero para darse cuenta de que ello no es así. La esperanza posee una gran relevancia, sobre todo en momentos de crisis. Para los profesores resulta útil hacerles ver a sus alumnos que cultivar la esperanza ayuda a enfrentar problemas y alcanzar objetivos. La clave consiste en no aferrarse ciegamente a la esperanza, sino en usarla como motor para la acción.

- /// Enseñe a sus alumnos que, frente a una realidad política y social difícil, lo que corresponde es una actitud constructiva y la búsqueda de soluciones.
- /// Identifique al alumno más pesimista o melancólico del grupo y dialogue con él para conocer los motivos de su actitud.
- /// Invite al grupo a investigar la biografía de personajes históricos (inventores, científicos, deportistas, etcétera) que no perdieron la esperanza tras sus primeros fracasos.



*Gotas de sabiduría*

“Las buenas acciones nos dan fortaleza.”

PLATÓN

Filósofo griego (427-347 a. C.)



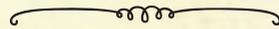
# Fortaleza



“La resistencia física nunca podrá detener  
el impacto de la fortaleza espiritual.”

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Trigésimo segundo presidente de Estados Unidos  
(1882-1945)



# ¿Quién es el más fuerte

Son las once de la mañana. Marifer está sentada en una de las bancas que hay en el patio de su escuela. Es la hora del recreo y a su alrededor hay mucha animación. Algunos niños corren y se persiguen. Más allá, varias niñas saltan la cuerda o platican. El vocerío es ensordecedor. Con gran cuidado, Marifer saca una torta de su lonchera. Es de jamón con queso amarillo, frijoles, mayonesa y una hoja de lechuga tan grande que se sale del pan. Luce apetitosa. Mientras se la come, no puede evitar oír la conversación que sostienen tres niños sentados cerca de ella. “El más fuerte de todos es Superman; puede doblar el acero con las manos y tiene vista de rayos láser”, dice uno. “Pues yo prefiero a Batman; no necesita superpoderes porque tiene armas tan potentes que nadie puede vencerlo”, afirma otro. “Mi preferido es el Capitán América. Ése sí es un verdadero héroe”, asegura el tercero. Durante mucho rato, los tres chicos continúan hablando de superhéroes y discutiendo cuál es el mejor. Mientras los escucha, Marifer sonríe, pues ninguno de esos personajes le parece tan fuerte. Hace tiempo descubrió quién es el más poderoso de todos. En realidad se trata de una mujer. Pero no es Batichica, ni la Mujer Maravilla, ni la muchacha que sale con los Cuatro Fantásticos y que puede hacerse invisible. Su heroína favorita también usa un traje especial. Lleva guantes, botas y una especie de máscara con una ventanita a la altura de los ojos. Al igual que Superman es capaz de derretir metales en medio de chispas de

fuego. Pero no es su único superpoder. También tiene otros: se levanta todos los días a las cinco y media de la mañana para prepararle el desayuno y una torta a Marifer. Luego la lleva



volando a la escuela y de allí se va corriendo a supervelocidad a la fábrica donde trabaja como soldadora. Es la única mujer soldadora del lugar, y cuando se pone su ropa de trabajo sus compañeros se burlan de ella: le dicen que no es un oficio para mujeres y que mejor se vaya a su casa a tejer. Eso no le importa a ella. Por la tarde, cuando sale de la fábrica llega volando a su casa para prepararle la cena a Marifer y juntas ven la televisión durante un rato. Luego, cuando Marifer se va a dormir, saca sus libros y se pone a estudiar en la mesa de la cocina, pues acaba de inscribirse en la preparatoria abierta. Y por si todo esto no fuera suficiente, los sábados se va volando con tres amigas al tianguis donde juntas venden ropa y zapatos. Ella y sus compañeras se hacen llamar las Cuatro Fantásticas. Para Marifer no hay un superhéroe más poderoso que esta mujer. Su fuerza es más sorprendente que la de cualquiera de los personajes de las historietas. Cuando termina de comerse su torta y antes de que suene la campana que anuncia el fin del recreo, Marifer saca un cuaderno y un lápiz. El cumpleaños de su heroína favorita es la próxima semana y ya sabe qué le va a regalar. Le hará una capa azul para acompañar su traje de soldadora. La capa llevará un emblema diseñado por ella. En su cuaderno dibuja el boceto: un corazón con las letras “S” y “M”, las cuales significan: Súper Mamá.

### ¿Y tú que piensas...?

- 🌀 ¿Por qué Marifer considera que su mamá es más fuerte que cualquier superhéroe?
- 🌀 ¿Conoces a alguna persona a la que puedas comparar con un superhéroe?
- 🌀 ¿De qué tipo de fortaleza habla este cuento?
- 🌀 ¿Qué otros tipos de fuerza conoces?



Pensar los valores

# Niños y niñas con fortaleza



Personas con valor

## El pequeño chocolatero

El valor de la fortaleza permite no sólo superar muchas limitaciones, sino también desarrollar nuestro potencial. Un buen ejemplo es el de Louis Barnett, un chico inglés que a los once años fue diagnosticado con dislexia, dispraxia y pérdida de memoria a corto plazo. Estos padecimientos lo obligaron a dejar la escuela y a recibir educación especial. Un día su tía Jane le pidió que cocinara un pastel y él decidió hacerlo de chocolate. El pastel le quedó delicioso y lo animó a comenzar un pequeño negocio de chocolates que fue creciendo con el tiempo. Hoy, Louis tiene 23 años y está considerado el empresario más joven del Reino Unido. Hace poco fue invitado al palacio de Buckingham, donde ofreció chocolate a la familia real.

Cuando alguien pronuncia la palabra fortaleza, muchos de nosotros pensamos de inmediato en la fuerza física. Imaginamos a un levantador de pesas en plena acción, a un luchador aplicando una llave a su rival o a un par de individuos musculosos jugando a las vencidas. Por otro lado, todos hemos visto programas de televisión en los cuales aparecen sujetos realizando proezas tan sorprendentes como jalar un camión utilizando los dientes o doblar barras de metal con las manos. Al verlos no dudamos de que estas personas ejemplifican el término *fortaleza* mejor que nadie. También hay quien piensa en los

superhéroes, como ocurre en el cuento que acabamos de leer. Aunque se trata de personajes ficticios, es difícil no considerarlos como representaciones de fortaleza. Sin embargo, desde el punto de vista de los valores, la fortaleza no tiene nada que ver con la condición física ni con las hazañas atléticas.

Tampoco es un asunto de superhéroes. No se necesita tener músculos desarrollados para poseer este valor, el cual puede habitar en nuestro interior aun sin que lo sepamos.



La fortaleza es aquella capacidad que descubrimos en nosotros y que nos impulsa a ponernos de pie después de un fracaso o una decepción. También es la confianza interior que nos lleva a soportar situaciones difíciles y vencer retos personales que parecían rebasarnos. Asimismo, la fortaleza es la disposición a mantenernos por el camino recto, pese a las numerosas fuerzas que intentan desviarnos. La vida cotidiana está llena de ejemplos de fortaleza. Pensemos, por ejemplo, en aquellos padres que luchan todos los días para que sus hijos tengan salud, un hogar y reciban educación. También está el caso de aquellos niños o niñas que no permiten que una mala calificación los derrote y hacen un mayor esfuerzo para elevar su promedio y aprobar el curso. Algunos de los mejores ejemplos de fortaleza que podemos encontrar a nuestro alrededor es el de las personas con alguna discapacidad. Muchas de ellas enfrentan la vida con optimismo y energía, negándose a que su condición les impida vivir de manera plena. Desarrollar la fuerza física es importante, pues ello nos mantiene saludables; pero tener fortaleza interior es aún más valioso pues, entre otras cosas, nos permite ser mejores personas, enfrentar con valor las dificultades, no darnos por vencidos tan fácilmente y conquistar las metas con las que hemos soñado.



### ¿Y tú que piensas...?

¿Te consideras una persona fuerte?

¿Podrías explicar la diferencia entre fuerza física y fortaleza interior?

¿Por qué crees que desarrollar el valor de la fortaleza nos hace mejores personas?

¿Crees que la fortaleza es un valor individual o se puede usar también para hablar de una nación?



# El reto de la fortaleza

A veces, cuando atravesamos por una situación difícil, nos sentimos débiles y vulnerables. Los problemas se alzan ante nosotros como un enorme muro que nos cierra el paso o como un terrible monstruo que amenaza con devorarnos. En tales casos experimentamos una sensación de derrota aun antes de comenzar a luchar; imaginamos que no tendremos la fortaleza necesaria para salir adelante. Lo cierto es que todos poseemos algún grado de fortaleza y que podemos desarrollarla si nos decidimos a hacerlo. Cuando tengas algún problema o sientas que las cosas a tu alrededor se te vienen encima, no te desespere. Enfrenta las dificultades con serenidad y decisión, confiando en ti, en tu fuerza interior. Si lo consideras necesario, pide el consejo y el apoyo de tus padres o maestros, pero sobre todo haz a un lado el temor paralizante y la indecisión.

## Manos a la obra

/// Evita a aquellas personas que te hagan sentir poco valioso.

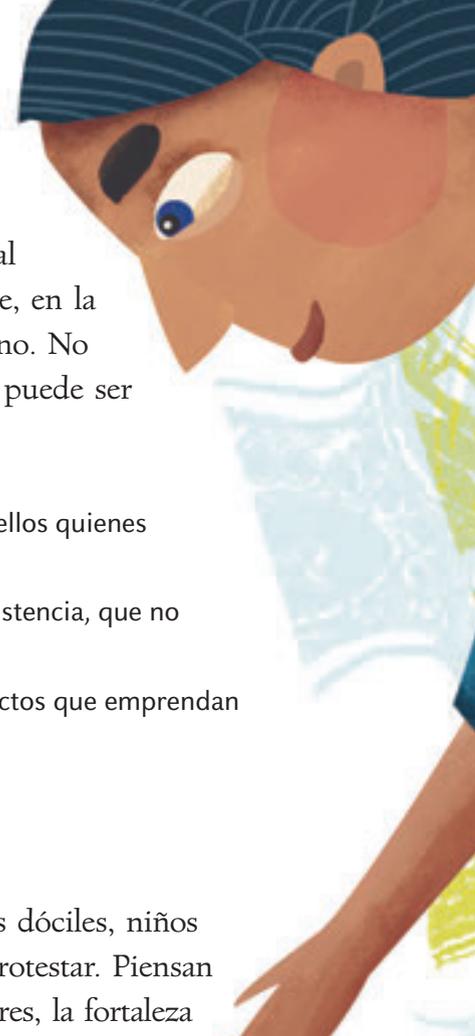
/// No te desespere frente a los problemas; todo tiene una solución aunque no lo parezca al principio.

/// Recuerda que la verdadera fuerza proviene de tu interior; búscala y úsala en tu beneficio.

/// No permitas que las dificultades te derroten.

## También los padres...

Todos los padres queremos tener hijos fuertes; deseamos que nuestros pequeños sean capaces de enfrentar con



éxito los retos y dificultades que plantea la existencia. Sin embargo, ¿qué estamos haciendo para inculcarles el valor de la fortaleza? ¿Cómo los estamos preparando para la vida? Es natural que los protejamos de los aspectos negativos de la realidad y que, en la medida de nuestras posibilidades, intentemos facilitarles el camino. No obstante, también es necesario hacerles ver que, a veces, la vida puede ser difícil y es necesario encararla.

- /// No les resuelva todos los problemas a sus hijos; animelos a que sean ellos quienes solucionen algunas de sus dificultades.
- /// Enséñeles que las contrariedades y las decepciones son parte de la existencia, que no siempre las cosas ocurren como deseamos.
- /// Estimúelos para que no dejen a la mitad o abandonen aquellos proyectos que emprendan (conocer otro idioma, aprender a nadar, etcétera).

### También los maestros...

Por desgracia, aún quedan maestros que prefieren tener alumnos dóciles, niños y jóvenes sumisos que acepten la autoridad de los adultos sin protestar. Piensan que, de esta forma, será más fácil controlarlos. Para tales educadores, la fortaleza constituye un inconveniente, pues produce personas seguras e inconformistas. En efecto, el valor de la fortaleza es contrario a la docilidad y la sumisión, pero ello no significa que se oponga al respeto, la tolerancia o la gratitud.

- /// Enséñeles a sus alumnos que así como la fuerza física se desarrolla con el ejercicio, el valor de la fortaleza se forja educando el carácter.
  - /// Identifique dentro del grupo a aquellos estudiantes con baja autoestima y apóyelos para que superen este problema.
- 



*Gotas de sabiduría*

“La solidaridad es la ternura de los pueblos.”

GIOCONDA BELLI

Poeta y novelista nicaragüense (1948)

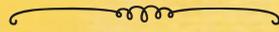
# *Solida*



“Pues hemos nacido para colaborar, al igual que los pies, las manos, los párpados, las hileras de dientes, superiores e inferiores. Obrar, pues, como adversarios los unos de los otros es contrario a la naturaleza.”

MARCO AURELIO

Filósofo y emperador romano (121-180)



# ridad





Érase una vez

# Los buenos vecinos

Marcos regresaba de la escuela cuando vio una ambulancia estacionada frente a la miscelánea “Las Lupitas”. También notó que había varias personas asomándose al interior del establecimiento. Eso le llamó la atención. Al acercarse para averiguar qué ocurría casi choca con un par de socorristas que, en ese momento, salían del lugar llevando a alguien sobre una camilla. “¡Es don Pepe!”, lo reconoció Marcos. Los socorristas metieron la camilla en la ambulancia. Detrás de ellos iba la esposa de don Pepe, quien lucía angustiada.

Además de ser el papá de su amiga Martha, don Pepe era el dueño de la miscelánea. Todos en el barrio lo querían y respetaban.

Marcos preguntó qué había sucedido. Uno de los mirones le respondió que el comerciante acababa de sufrir un ataque cardíaco. La noticia alarmó a Marcos. Su inquietud aumentó cuando vio a Martha; tenía los ojos llorosos y estaba muy pálida. Varias vecinas intentaban tranquilizarla: “No te preocupes, nena. Tu papá va a estar bien”.

Al día siguiente, Marcos supo que a don Pepe lo habían operado de emergencia, pero por suerte ya se encontraba mejor. Sin embargo, iba a permanecer varias semanas en el hospital. Como su esposa debía cuidarlo, la miscelánea estaría cerrada durante un tiempo. Esto le preocupaba a Martha, pues aunque la prioridad era que su papá se recuperara, también era importante que el negocio siguiera funcionando, pues la familia dependía de él. Si cerraban, seguramente se arruinarían.



“¿Por qué no abres tú la miscelánea?”, le preguntó Marcos a Martha durante el recreo. Ella dijo que no era posible. “Mi mamá dice que soy muy chica para quedarme sola en la tienda. Además, tendría que faltar a la escuela.”

Marcos deseaba ayudar a la familia de su amiga. Recordó cuánto quería la gente de su barrio a don Pepe. Estaba seguro de que todos estarían de acuerdo en ayudarlo. Primero pensó en realizar una colecta. Luego se le ocurrió organizar una kermés y darle las ganancias a la mamá de Martha. Las dos eran buenas ideas. Pero, tras pensarlo mucho, se le ocurrió una mejor.

Un domingo por la mañana se puso su camisa más bonita, se peinó y boleó sus zapatos. Después fue a visitar a cada uno de los vecinos del edificio en el que vivía, y también a los del edificio de junto. A todos les hizo la misma invitación, y aunque algunos no aceptaron, otros dijeron que sí.

El plan era muy sencillo. Todos se organizarían para atender por turnos la miscelánea “Las Lupitas”. Cada vecino estaría tras el mostrador del negocio durante dos horas vendiendo arroz, azúcar, huevo, refrescos, chicles, galletas y los demás productos de la tienda. Luego vendría otro vecino para relevarlo y así hasta que don Pepe se recuperara. El dinero que se obtuviera se lo darían a Martha y a su mamá. Al principio hubo algunos problemas de organización, pero pronto las cosas funcionaron bien. Cuando llegó el turno de los papás de Marcos, él también participó. Finalmente, don Pepe regresó al barrio y, con lágrimas en los ojos, agradeció la solidaridad de todos, especialmente la de Marcos.

### ¿Y tú qué opinas?

- ¿Por qué crees que Marcos decidió apoyar a don Pepe y a su familia?
- ¿Tú hubieras hecho algo parecido?
- ¿Qué opinas de los vecinos que no quisieron colaborar?
- ¿Crees que Marcos hubiera podido poner en práctica su plan sin la ayuda de otras personas?

Pensar los valores



Personas con valor

### Música contra la pobreza

Jorge Viladoms es un joven pianista nacido en Durango.

A los 15 años comenzó a tocar el piano de su abuela y así descubrió su vocación.

A los 18 fue aceptado en el Conservatorio de Lausana, en Suiza. Además de un gran intérprete, es un excelente maestro. Un día descubrió que la educación musical podía servir para ayudar a los niños que viven en la pobreza.

Con esta idea en mente creó su propia asociación civil y desde 2012 ha fundado escuelas para enseñar música, canto y otras artes de manera gratuita a niños y niñas de México. "En cada concierto que doy en Europa y Estados Unidos —explica— les pido a las personas que me regalen los instrumentos que ya no usan." Así, en 2014 Jorge logró reunir más de 100 instrumentos musicales para sus pequeños alumnos.

# Niños y niñas solidarios

A lo largo del tiempo los mexicanos hemos enfrentado numerosos retos. También hemos atravesado por momentos muy difíciles. Recordemos, por ejemplo, los conflictos bélicos que han marcado nuestra historia, como la Guerra de Reforma, la ocupación estadounidense de 1914 o la Revolución. También hemos sufrido crisis económicas muy severas y desacuerdos sociales que provocan división. Asimismo, en distintas épocas han ocurrido catástrofes naturales de gran magnitud, como huracanes, terremotos, inundaciones y sequías. Todos estos sucesos trajeron consigo temor, sufrimiento, desconfianza y, en muchas ocasiones, la pérdida de vidas humanas. Sin embargo, ninguno de estos escollos logró doblegarnos. Pese a todas las dificultades, los mexicanos seguimos aquí, firmes y decididos a que nuestro país sea cada vez mejor. ¿En qué radica nuestra fuerza? ¿Cuál es el valor que nos ha permitido seguir adelante, incluso en los peores momentos? Dicho valor se llama solidaridad. Pero ¿qué significa esta palabra y por qué es tan importante para los mexicanos? Ser solidario significa no sólo ayudar a quienes tienen un problema o sufren una carencia, sino también comprender que esta ayuda es resultado de un compromiso que beneficia a los otros, pero también a nosotros y a la comunidad a la que pertenecemos. Cuando los habitantes de este país tendemos los brazos hacia nuestros compatriotas en momentos de crisis o necesidad, reforzamos nuestro sentido de pertenencia a la nación y sentamos las bases de una convivencia más armónica. Dicho de otra forma, al apoyar a las otras personas de manera

desinteresada, creamos las condiciones para que los demás nos ayuden a nosotros y, al mismo tiempo, logramos construir una sociedad unida y fuerte. Esto es algo que está al alcance de todos. Cada uno de nosotros puede ser solidario con los miembros de su familia, con sus amigos, sus vecinos y los compañeros del salón. Pero la solidaridad puede ser llevada más allá y abarcar al país entero. La historia nos muestra todo lo que hemos podido lograr cuando permanecemos unidos, cuando no permitimos que nuestras diferencias y rivalidades nos dividan. Si nos apoyamos mutuamente, si nos hacemos responsables de los demás y si nos identificamos como parte de una misma comunidad, todos saldremos ganando.

### ¿Y tú qué opinas?

- /// ¿Qué es para ti la solidaridad? Explica este valor con tus propias palabras.
- /// ¿Consideras que tus compañeros y amigos te apoyarían si llegaras a necesitar ayuda?
- /// ¿Qué se podría hacer para que las personas sean más solidarias las unas con las otras?



# El reto de ser solidario

En el cuento con el que se inicia este capítulo, Marcos averigua que don Pepe, el padre de su amiga Martha, debe quedarse en el hospital muchos días y, por lo tanto, no podrá atender el negocio familiar. Marcos decide ayudarlo a pesar de que no está obligado a hacerlo. Tampoco los vecinos que aceptan hacerse cargo de la miscelánea mientras don Pepe se recupera están obligados a colaborar. Todos lo hacen porque aprecian al comerciante, pero también por solidaridad: se sienten parte de la comunidad en la que viven (en este caso de su barrio) y hacen suyo un problema ajeno. Por supuesto, no todos los vecinos aceptan ayudar a don Pepe; hay quienes prefieren quedarse en su casa. Esta postura es respetable, pero siempre será mejor una sociedad en la cual la gente se interesa en las dificultades de los demás y en aquellos asuntos que nos afectan a todos como sociedad.

## Manos a la obra

- Busca la manera de ser útil en casa.
- Observa qué problemas existen en tu barrio o colonia y trata de contribuir a su solución.
- La solidaridad se demuestra con acciones, pero a veces también ayuda ofrecer palabras de estímulo y consuelo.
- Únete a algún grupo o asociación civil con fines solidarios.

## También los padres...

Hay quienes creen que la solidaridad es algo natural en el ser humano y que surge de manera espontánea cuando la situación lo requiere. Pero también



están aquellos que piensan que este valor, al igual que muchos otros, es resultado de la educación y que se aprende en la infancia. Es responsabilidad de los padres enseñarles a sus hijos que los seres humanos no estamos aislados, sino que dependemos los unos de los otros y, por lo mismo, necesitamos valores como la solidaridad, la cual redundará en un beneficio colectivo.

- En muchos lugares hay alcancías que recogen dinero para causas valiosas. Deje que sea su hijo quien deposite allí las monedas que usted le dé y explíquele cuál es su fin.
- Acostumbre a su hijo a donar una o dos veces al año juguetes que ya no use y que estén en buen estado a grupos y asociaciones altruistas.
- Haga que sus hijos opinen y se involucren en decisiones que afecten a la familia.

### También los maestros...

La escuela constituye, por sus propias características, un ámbito privilegiado no sólo para mostrar la importancia de la solidaridad, sino también para ponerla en práctica y sacar provecho de ella. Así, el maestro puede, por un lado, comunicar a sus alumnos en qué consiste este valor y cuál es su importancia para las buenas relaciones y fortalecimiento de la sociedad y, por el otro, esforzarse para implantar esta virtud al interior del aula mediante distintas acciones. Es decir, se trata de convertir a la solidaridad en algo más que un concepto o una idea y hacer de ella una “práctica” cotidiana. Ello dará como resultado un grupo más unido, fuerte y participativo.

- En lugar de fomentar el espíritu de competencia dentro del aula, favorezca la cooperación y el trabajo en equipo.
- Detecte las fortalezas de cada alumno y haga que dichas fortalezas contribuyan al bien del grupo.
- Muestre a sus alumnos mediante ejemplos que un pueblo unido es más fuerte y tiene más oportunidades de progresar que aquel cuyos miembros permiten que sus diferencias los separen y enfrenten.



*Gotas de sabiduría*

“La palabra de un hombre honesto  
es tan buena como la de un rey.”

Proverbio portugués



*Honesto*

“La honestidad es el primer capítulo  
en el libro de la sabiduría.”

THOMAS JEFFERSON

Tercer presidente de Estados Unidos  
(1743-1826)



 **stidad**



# Una nueva oportunidad

Cuando Paco Solomillo salió de la cárcel se prometió a sí mismo que jamás volvería a cometer un delito. Cinco años atrás lo habían detenido por robo. Él y sus cómplices entraron en una joyería por la noche y se apoderaron de todo lo que había allí: relojes, anillos, pulseras, aretes y otras alhajas. Sin embargo, fueron capturados por la policía cuando intentaban huir. Tras el juicio, la banda fue condenada a prisión. Lo primero que hizo Paco al ser liberado fue buscar trabajo. Estaba decidido a rehacer su vida. El problema era que nadie quería contratarlo, y aquellos que lo hacían no tardaban en despedirlo en cuanto se enteraban de su pasado. “No queremos ladrones aquí”, le decían. Esto lo hacía sentir muy triste.

Pese a ello, no se daba por vencido. Todas las mañanas compraba el periódico para buscar en la sección de empleos y lleno de esperanza iba a la dirección indicada. Una tarde caminaba rumbo a una entrevista de trabajo cuando vio una cartera tirada en el suelo. Se inclinó para recogerla y miró hacia todos lados para ver si el dueño se encontraba cerca. La calle estaba vacía. Paco examinó su hallazgo. Contenía varios billetes. “¡Qué buena suerte he tenido!”, pensó. Sin pensarlo dos

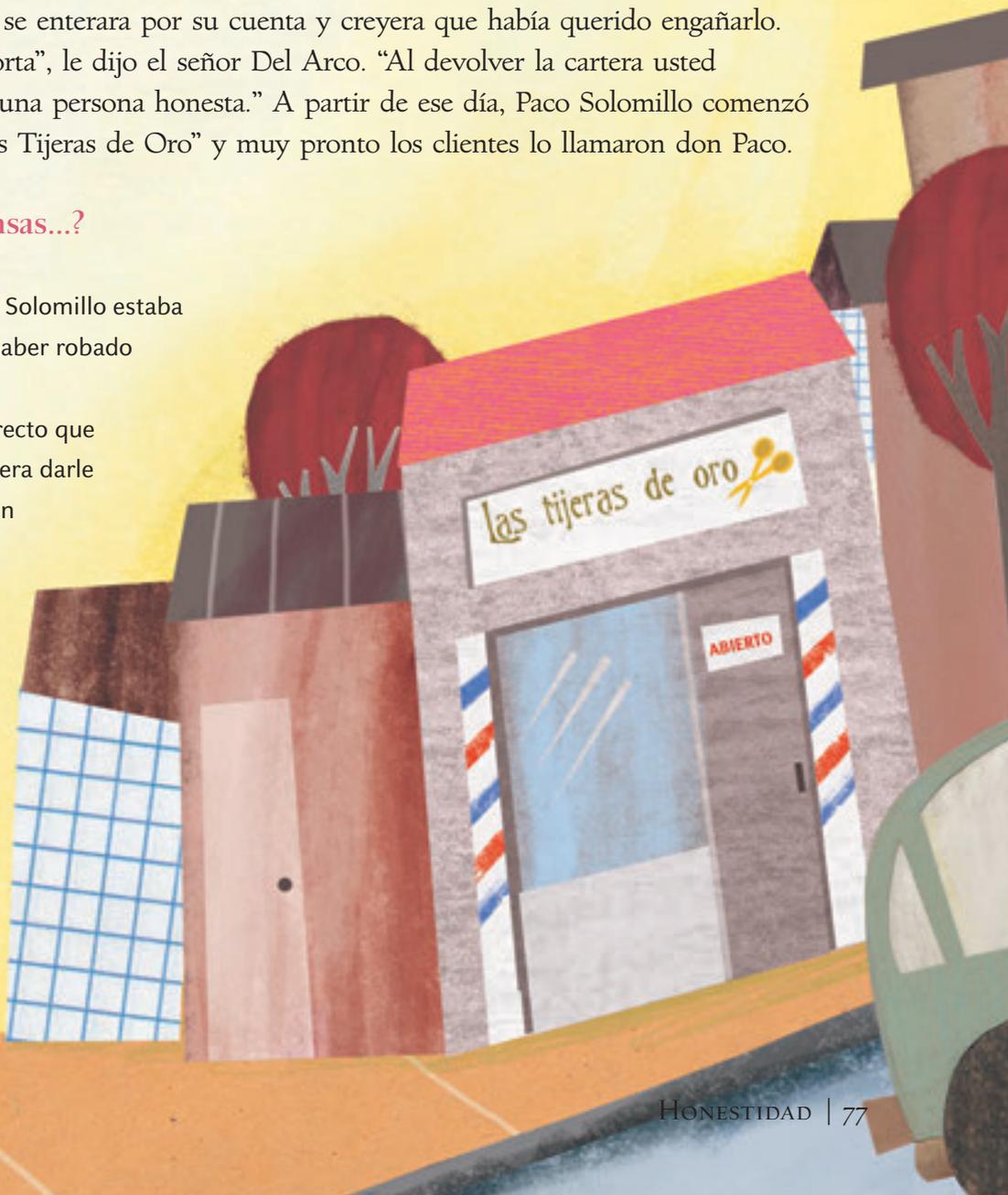
veces se guardó la cartera en el bolsillo. Más adelante la sacó y la revisó con más cuidado. Además del dinero, encontró una credencial. Estaba a nombre de un tal Apolonio del Arco. En la fotografía aparecía un señor gordito y con bigote. Paco Solomillo evocó el robo a la joyería y lo que había ocurrido después. Esos recuerdos lo llenaron de vergüenza. Gracias a la dirección que aparecía en las credenciales, Paco llegó a la casa del dueño de la cartera, la cual no era



en realidad una casa, sino una peluquería llamada “Las Tijeras de Oro”. No necesitó preguntar por el señor Apolonio del Arco, pues de inmediato lo reconoció. “Buenas tardes, encontré esta cartera y supongo que es suya”, dijo mientras se la entregaba. El otro la tomó y, después de comprobar que no faltaba nada, le dijo: “Muchas gracias. Pensé que no la iba a recuperar”. Cuando Paco estaba a punto de irse, el señor Del Arco sacó un poco de dinero de la cartera y se lo dio como recompensa. Él estaba a punto de aceptar el ofrecimiento, pero en el último momento lo rechazó. “Se lo agradezco, pero prefiero dejarle mi teléfono. En realidad busco trabajo. Si por casualidad se entera de alguien que esté buscando a un empleado competente y honrado, por favor avíseme.” Entonces el señor Del Arco le preguntó si sabía cortar el pelo. Resultó que, durante su estancia en la cárcel, Paco había aprendido el oficio de peluquero y le gustó. “¡Entonces ya tiene trabajo, amigo! Lo contrato para que sea mi ayudante.” Paco estaba feliz, pero antes de aceptar le confesó al peluquero que había estado en la cárcel. No quería que él se enterara por su cuenta y creyera que había querido engañarlo. “Eso no me importa”, le dijo el señor Del Arco. “Al devolver la cartera usted demostró que es una persona honesta.” A partir de ese día, Paco Solomillo comenzó al trabajar en “Las Tijeras de Oro” y muy pronto los clientes lo llamaron don Paco.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que Paco Solomillo estaba arrepentido de haber robado la joyería?
- /// ¿Consideras correcto que la gente no quisiera darle trabajo por ser un expresidiario?
- /// ¿Por qué el protagonista del cuento no quiso quedarse con la cartera?
- /// ¿Crees que la gente que ha estado en la cárcel merece una nueva oportunidad?



Pensar los valores



Personas con valor

# Niños y niñas en favor de la honestidad

## Un atleta ejemplar

En diciembre de 2012, en Navarra, España, se disputaba la carrera atlética Internacional Hiru Herri, en la que participaban deportistas de distintos países. El competidor keniano Abel Mutai estaba a punto de ganar cuando, inesperadamente, se detuvo, pues pensó que ya había llegado a la meta. Muy alegre comenzó a saludar al público creyéndose el vencedor. Un competidor que venía en segundo lugar, el español Iván Fernández Anaya, al ver que su rival se había equivocado, no quiso aprovechar la ocasión para acelerar y rebasarlo, pues consideró que sería deshonesto. En lugar de eso, trató de hacerle ver al otro su error. Como el keniano no entendía, lo empujó hasta la meta. Su gesto es considerado como un ejemplo de honor y deportivismo.

Mentir, engañar, ser injusto con los demás, no cumplir nuestras promesas, robar... Todas éstas son formas de deshonestidad. A veces, la deshonestidad tiene que ver con cosas de poca importancia, como hacer trampa durante un juego o decir una pequeña mentira; pero también puede relacionarse con situaciones relevantes, como cuando alguien se apropia indebidamente de dinero u objetos que no le pertenecen. En ocasiones no podemos evitar comportarnos así, o lo hacemos sin darnos cuenta, después de todo somos humanos. Sin embargo, lo que importa es reconocer que hemos actuado mal y que podemos cambiar.

Crear en la honestidad y promover este valor no significa que siempre vayamos a caminar por el camino correcto, que nunca nos equivocaremos o que todo el tiempo seremos justos con los otros. Significa, más bien, que somos capaces de distinguir entre un comportamiento adecuado y otro que no lo es. También quiere decir que aunque nos cueste trabajo, trataremos de conducirnos lo más honradamente posible.

Es verdad que las personas que cometen actos deshonestos no siempre reciben un castigo. Se puede copiar durante un examen sin que el maestro o maestra se dé cuenta. También es posible anotar un gol con la mano durante un partido de fútbol y luego negarlo. Y un ladrón puede robar un banco y nunca ser detenido por la policía.



No obstante, actuar de manera honesta nos trae, a la larga, más ventajas aunque al principio no lo parezca. Las personas honestas se respetan a sí mismas y, por lo tanto, se sienten mejor pues están en paz con su conciencia. También son confiables a los ojos de los demás y, en consecuencia, se ganan el aprecio de sus semejantes. Si los gobernantes de un país son honrados consiguen el cariño y el respeto de su pueblo. Las personas los quieren porque sienten que tanto sus palabras como sus actos están apegados a la justicia y a la verdad. Esto mismo podemos decir de los líderes y de quienes son responsables de otros individuos como el dueño de una fábrica o el director de una escuela.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que la honestidad es un valor importante? ¿Por qué?
- /// ¿Te consideras una persona honesta?
- /// ¿Piensas que la mentira es una forma de deshonestidad?
- /// ¿Por qué crees que los gobernantes y los líderes están obligados a ser honrados?



# El reto de la honestidad

Todos los días y a todas horas vivimos situaciones que ponen a prueba nuestra honestidad. En la casa, la calle o la escuela suceden cosas que nos obligan a preguntarnos cómo debemos actuar. Aquí van algunos ejemplos: la empleada de una tienda comete un error al entregarnos el cambio y nos da dinero de más; la maestra revisa mal nuestro examen y nos pone una calificación más alta de la que merecemos; accidentalmente rompemos un florero en casa y no sabemos si confesar el hecho u ocultar los pedazos para que nadie se entere. En casos así, cada quien debe reflexionar sobre lo ocurrido, meditar en los hechos y luego tomar una determinación. Siempre podemos pedirle consejo a un adulto, pero al final somos nosotros quienes decidiremos qué es lo mejor desde el punto de vista de los valores.

## Manos a la obra

☞ Esfuérzate por jugar limpio. Evita las trampas y no apoyes a quien las cometa.

☞ Acepta tus errores y reconoce tus equivocaciones, sobre todo cuando éstas afecten a otras personas.

☞ No traiciones a los demás. Si alguien te brinda su amistad, confía en ti y te apoya, responde de la misma forma.

## También los padres...

La vida cotidiana ofrece muchas oportunidades a los padres para comunicar a sus hijos el significado de la honestidad. Este valor se aprende mediante el ejemplo y a través de pequeñas acciones y actitudes. Cuando, por ejemplo, los pequeños ven a sus progenitores respetar las señales de tránsito, no aprovecharse de los demás, ser honrados, cumplir con aquello

que prometen y reclamar frente a una injusticia, entre otras cosas, les están transmitiendo, sin decirlo explícitamente, la esencia de la honestidad.

- /// Nunca califique de manera positiva frente a sus hijos los actos deshonestos de alguien.
- /// Evite mostrar interés o aplaudir expresiones artísticas o culturales que hagan apología del crimen, como los narcocorridos.
- /// Hágalos ver a sus hijos que los actos honestos no necesitan ser premiados; la satisfacción que producen es su mejor recompensa.

### También los maestros...

Quizá el rasgo más importante de la honestidad (el cual comparte con otros valores) es que no existe fuera de la acción. Es importante que el maestro comprenda que, más que un concepto abstracto o una entidad teórica, la honestidad es algo que se “hace”. En otras palabras, en el mundo no hay honestidad, sino actos honestos. Nadie puede llamarse a sí mismo honesto hasta que no lo demuestra en los hechos. Así, este valor habrá de enseñarse, sobre todo, a partir de ejemplos que aludan a conductas específicas.

- /// Prepare su clase, sea puntual y esfuércese por cumplir con los objetivos pedagógicos. Este tipo de cosas son, en el caso de los maestros, expresiones de honestidad profesional.
- /// Organice debates en torno a interrogantes como éstas:
  - ¿cómo sería el mundo si toda la gente fuera deshonesto? ¿Se podría vivir en él?
  - ¿Tendríamos seguridad? ¿Lograríamos desarrollarnos?
- /// No eluda el caso de México. Pregúnteles a sus alumnos qué piensan de la situación del país, llevando la discusión al terreno de las propuestas constructivas.



*Gotas de sabiduría*

“La justicia es la reina de las virtudes  
republicanas y con ella se sostiene  
la igualdad y la libertad.”

SIMÓN BOLÍVAR

Militar y político venezolano (1783-1830)

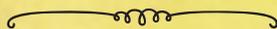


# Justicia

“Si la justicia existe, tiene que ser para todos; nadie puede quedar excluido, de lo contrario ya no sería justicia.”

PAUL AUSTER

Escritor estadounidense (1947)



# Se hizo justicia

Hace muchos años, en una población de Sinaloa llamada Santiago de Ocoroni, vivía don Romualdo. Este hombre tenía fama de justo y, por este motivo, había sido nombrado síndico municipal. Es decir, era la autoridad encargada de defender los intereses de la comunidad.

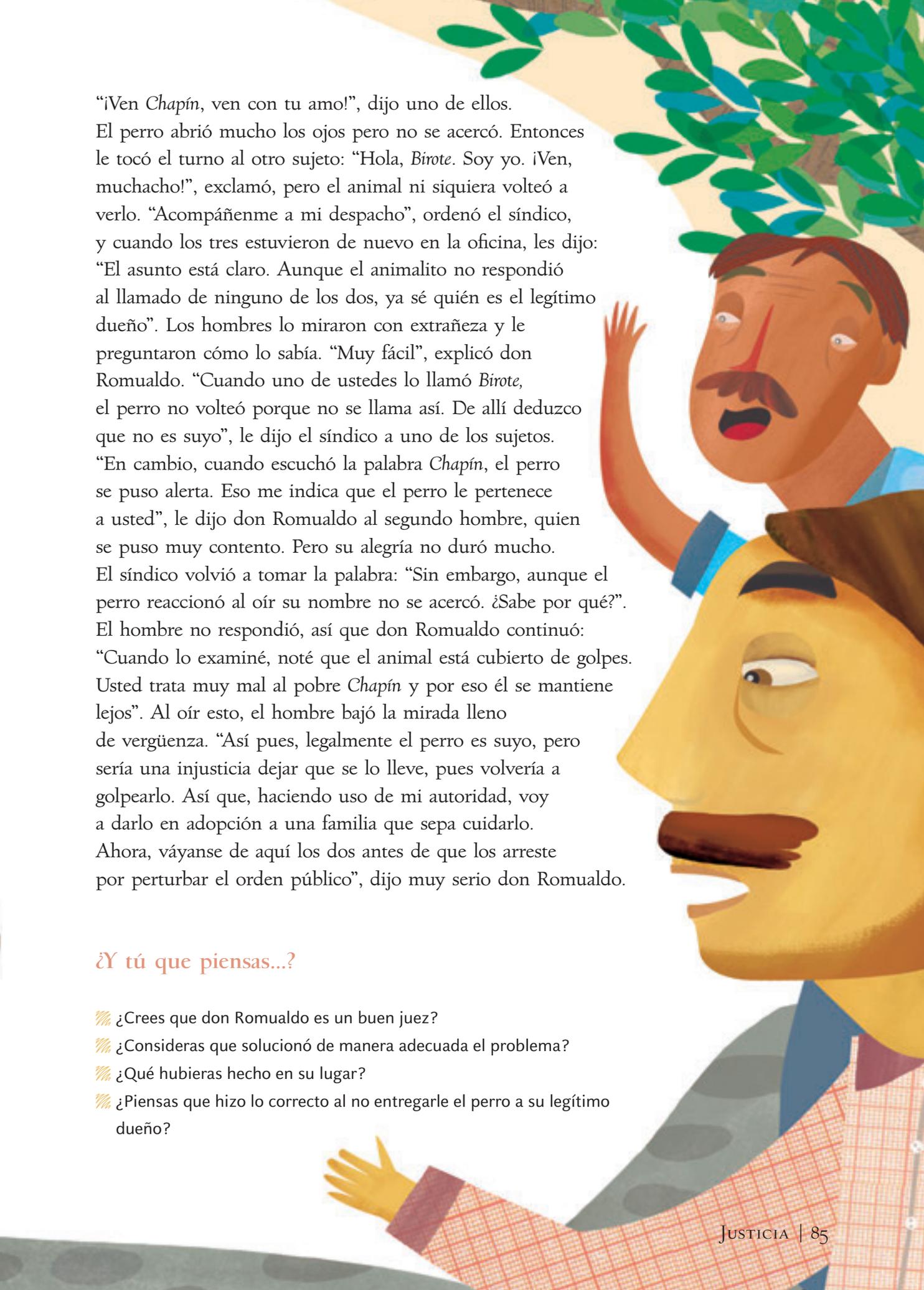
También se ocupaba de que en el lugar reinara la justicia y la legalidad.

Y aunque a don Romualdo le hubiera gustado más quedarse en su pequeña parcela plantando maíz y frijol, nunca descuidaba sus deberes de funcionario. Un día llegaron hasta el ayuntamiento dos ciudadanos que exigieron hablar con él. Lucían muy enojados.

Cuando el síndico les preguntó qué se les ofrecía, ambos comenzaron a hablar al mismo tiempo. “Un momento, señores. Así no puedo entenderlos”, dijo don Romualdo. Les pidió que tomaran asiento y se tranquilizaran. Luego quiso saber por qué estaban allí. “¡Pues resulta que este señor intenta robarse a mi perro!”, exclamó uno de los recién llegados. “¡Eso es una mentira! Ese perro es mío”, replicó el otro. Ambos afirmaban ser dueños del animal. “Tranquilos, señores. Si no dejan de gritar los voy a encerrar a los dos —dijo don Romualdo con severidad—. ¿Están seguros

de que se trata del mismo perro? Muchos se parecen. Quizá se están confundiendo.” Los hombres lo negaron y volvieron a acusarse de robo mutuamente. Don Romualdo preguntó dónde estaba el perro. Le dijeron que se encontraba afuera, atado a un árbol. En efecto, en la calle, a la sombra de un aliso, el síndico vio a un perro café sujeto con un mecate. Don Romualdo se acercó al animal y lo examinó con mucho cuidado. El perro estaba inquieto, pero no opuso resistencia. Luego lo desató y le ordenó a cada uno de los hombres que lo llamara.





“¡Ven *Chapín*, ven con tu amo!”, dijo uno de ellos. El perro abrió mucho los ojos pero no se acercó. Entonces le tocó el turno al otro sujeto: “Hola, *Bírote*. Soy yo. ¡Ven, muchacho!”, exclamó, pero el animal ni siquiera volteó a verlo. “Acompáñenme a mi despacho”, ordenó el síndico, y cuando los tres estuvieron de nuevo en la oficina, les dijo: “El asunto está claro. Aunque el animalito no respondió al llamado de ninguno de los dos, ya sé quién es el legítimo dueño”. Los hombres lo miraron con extrañeza y le preguntaron cómo lo sabía. “Muy fácil”, explicó don Romualdo. “Cuando uno de ustedes lo llamó *Bírote*, el perro no volteó porque no se llama así. De allí deduzco que no es suyo”, le dijo el síndico a uno de los sujetos. “En cambio, cuando escuchó la palabra *Chapín*, el perro se puso alerta. Eso me indica que el perro le pertenece a usted”, le dijo don Romualdo al segundo hombre, quien se puso muy contento. Pero su alegría no duró mucho. El síndico volvió a tomar la palabra: “Sin embargo, aunque el perro reaccionó al oír su nombre no se acercó. ¿Sabe por qué?”. El hombre no respondió, así que don Romualdo continuó: “Cuando lo examiné, noté que el animal está cubierto de golpes. Usted trata muy mal al pobre *Chapín* y por eso él se mantiene lejos”. Al oír esto, el hombre bajó la mirada lleno de vergüenza. “Así pues, legalmente el perro es suyo, pero sería una injusticia dejar que se lo lleve, pues volvería a golpearlo. Así que, haciendo uso de mi autoridad, voy a darlo en adopción a una familia que sepa cuidarlo. Ahora, váyanse de aquí los dos antes de que los arreste por perturbar el orden público”, dijo muy serio don Romualdo.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que don Romualdo es un buen juez?
- /// ¿Consideras que solucionó de manera adecuada el problema?
- /// ¿Qué hubieras hecho en su lugar?
- /// ¿Piensas que hizo lo correcto al no entregarle el perro a su legítimo dueño?

Pensar los valores

# Niños y niñas justos



Personas con valor

## Pequeños campeones

En 2013 un grupo de niños oaxaqueños, pertenecientes a la etnia triqui, sorprendieron al mundo gracias a su talento para el básquetbol. Jugando con los pies descalzos, estos pequeños de origen humilde pero de gran corazón se coronaron campeones del IV Festival Mundial Mini-Baloncesto, celebrado en Argentina. Este triunfo fue sólo el principio de una trayectoria llena de éxitos que los ha llevado a recorrer el mundo para participar en campeonatos internacionales. En 2015, tras ganar en Alemania un nuevo torneo, algunos de estos chicos recibieron, en un acto de justicia, becas para estudiar en la ciudad alemana de Stuttgart. De esta forma, se ha reconocido el esfuerzo de esos pequeños campeones, así como su deseo de salir adelante.

Un estudiante recibe una mala calificación a pesar de que respondió correctamente todas las preguntas del examen, entregó a tiempo las tareas y su conducta fue adecuada a lo largo del curso. Un hombre que no cometió ningún delito es enviado a la cárcel. Varias mujeres que trabajan en una fábrica de zapatos ganan menos dinero que los hombres aunque realicen la misma labor que ellos. Un padre con dos hijos envía a la escuela sólo al mayor; mientras que al menor le niega el derecho a la educación. En una competencia olímpica, el atleta que hizo trampa obtiene la medalla de oro. Un automovilista que se pasó el alto y fue detenido por el policía de tránsito no es multado porque afirma ser hijo de una persona importante. A una joven indígena se le niega atención médica en un hospital debido a que no habla español.

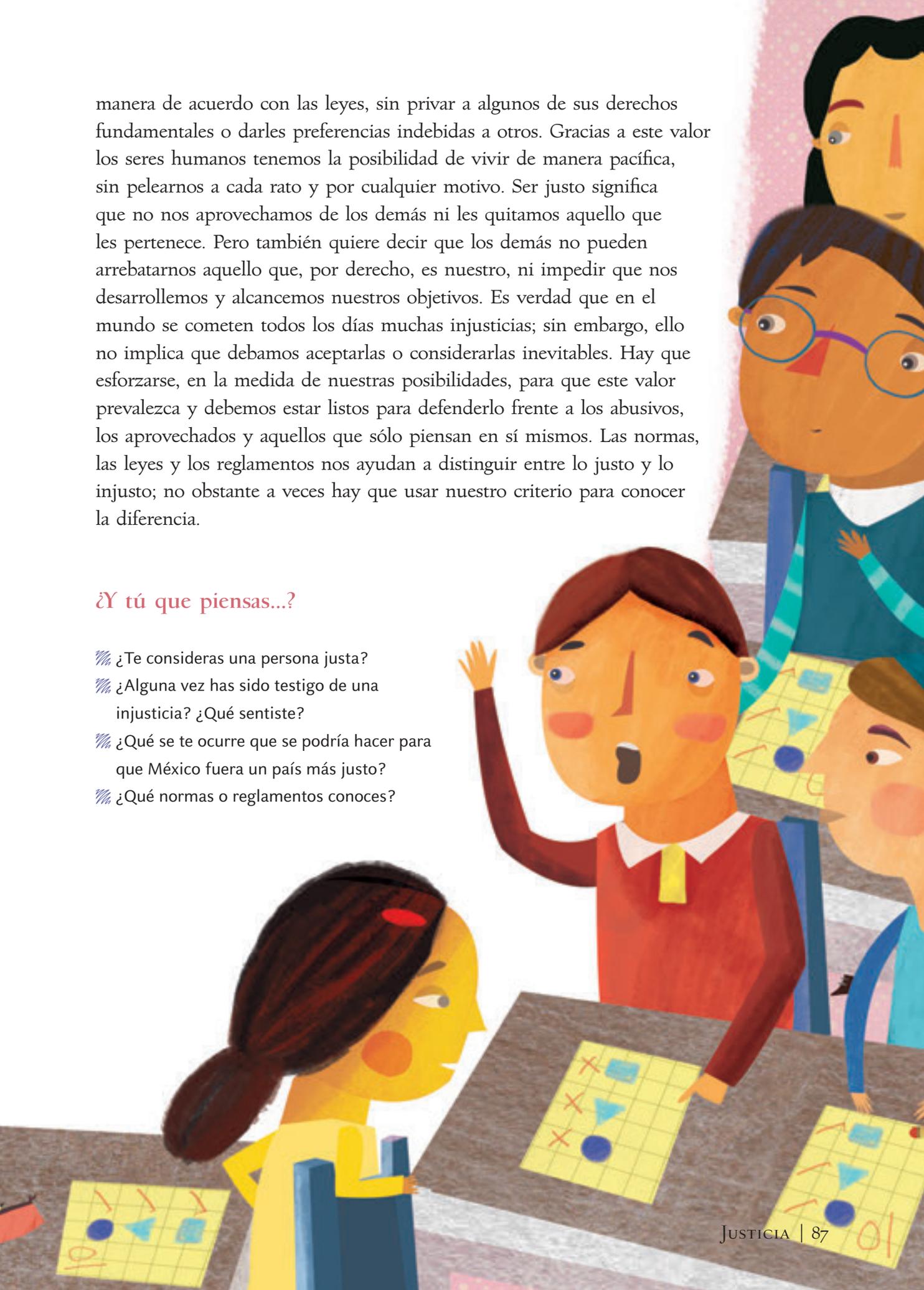
¿Qué tienen en común los ejemplos anteriores? En todos ellos se ha cometido una injusticia. Son casos en los que no se respetaron los derechos de una persona, o bien se le discriminó o se le trató de manera indigna. También se presentan situaciones en las cuales alguien obtuvo una recompensa que no merecía, como ocurre con el atleta olímpico, o evitó ser sancionado, como sucede con el automovilista. La justicia es importante porque permite que todas las personas sean tratadas de la misma



manera de acuerdo con las leyes, sin privar a algunos de sus derechos fundamentales o darles preferencias indebidas a otros. Gracias a este valor los seres humanos tenemos la posibilidad de vivir de manera pacífica, sin pelearnos a cada rato y por cualquier motivo. Ser justo significa que no nos aprovechamos de los demás ni les quitamos aquello que les pertenece. Pero también quiere decir que los demás no pueden arrebatarnos aquello que, por derecho, es nuestro, ni impedir que nos desarrollemos y alcancemos nuestros objetivos. Es verdad que en el mundo se cometen todos los días muchas injusticias; sin embargo, ello no implica que debamos aceptarlas o considerarlas inevitables. Hay que esforzarse, en la medida de nuestras posibilidades, para que este valor prevalezca y debemos estar listos para defenderlo frente a los abusivos, los aprovechados y aquellos que sólo piensan en sí mismos. Las normas, las leyes y los reglamentos nos ayudan a distinguir entre lo justo y lo injusto; no obstante a veces hay que usar nuestro criterio para conocer la diferencia.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Te consideras una persona justa?
- /// ¿Alguna vez has sido testigo de una injusticia? ¿Qué sentiste?
- /// ¿Qué se te ocurre que se podría hacer para que México fuera un país más justo?
- /// ¿Qué normas o reglamentos conoces?



# El reto de ser justos

Cuando un individuo siente que ha sido víctima de un abuso o si cree que su dignidad o sus derechos han sido pisoteados por alguien debe protestar. Tiene que manifestarse e ir con alguna autoridad para denunciar lo que le ha ocurrido. Lo mismo

sucede cuando se trata de un grupo de personas. Alzar la voz y exigir justicia es un derecho que tenemos todos los mexicanos y que nadie nos puede quitar. Hay grupos que salen a la calle para expresar su inconformidad ante alguna situación o bien utilizan medios como las redes sociales con el mismo fin. Sin embargo, es muy importante tener en cuenta que el derecho

que tenemos todos a reclamar justicia no puede ir en contra de los derechos de otros ciudadanos. Tampoco puede servir para cometer delitos. Recuerda: la justicia que deseas para ti es la misma que le debes a tus semejantes.

## Manos a la obra

- /// Antes de actuar, piensa si tus actos pueden dañar a alguien.
- /// Si alguien te trata de manera injusta, no respondas de la misma manera.
- /// No trates a los demás de forma desconsiderada ni te aproveches de ellos.
- /// Investiga qué significa la palabra “equidad” y piensa cómo se relaciona con la justicia.

## También los padres...

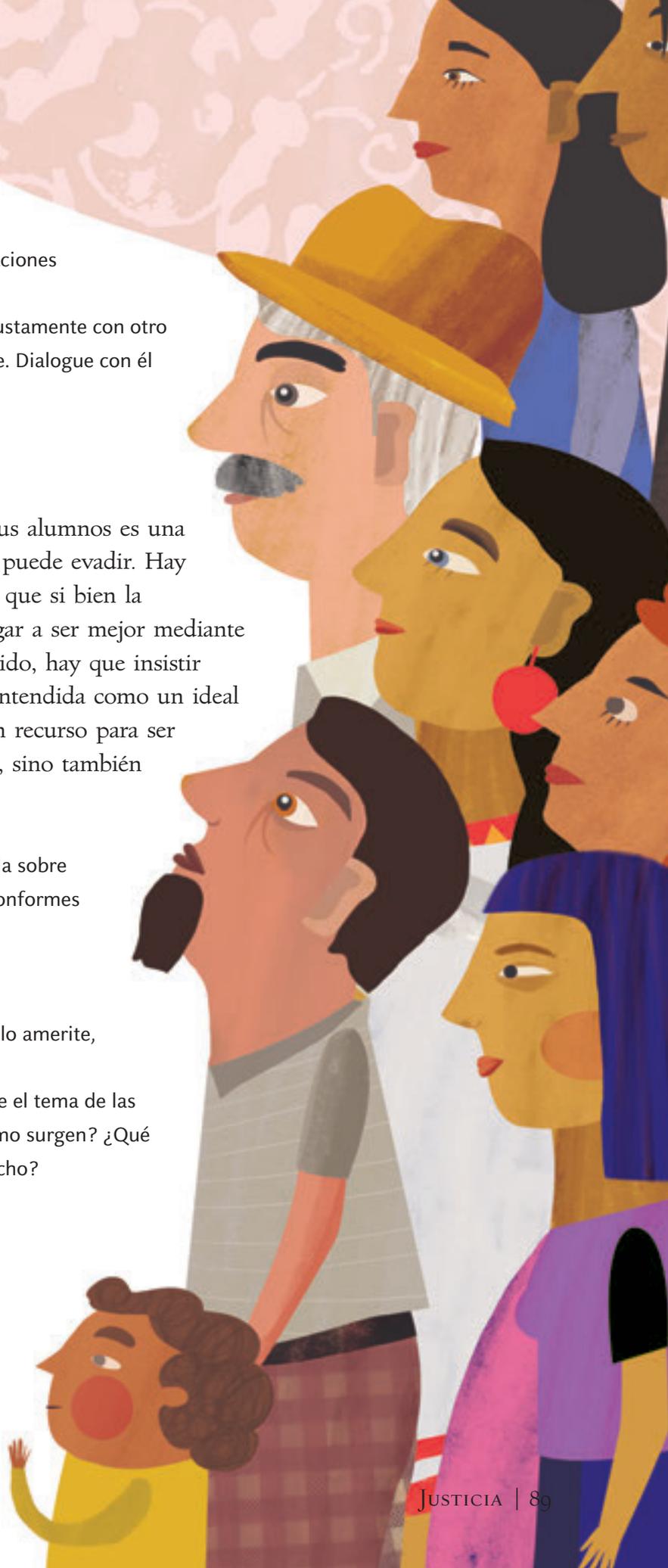
Una de las cosas que aprenden los niños en sus primeros años es que, en ocasiones, la realidad es injusta: el mundo no funciona de acuerdo con sus deseos, las buenas acciones no siempre son recompensadas, los “héroes” no siempre ganan y los amigos no siempre actúan como ellos quisieran. Sin embargo, resulta fundamental enseñarles que, pese a lo anterior, la justicia sigue siendo una virtud deseable, algo por lo cual vale la pena esforzarse. Ello en razón de que la justicia es uno de valores que hacen posible la vida en sociedad.

- /// Evite mostrar preferencia por alguno de sus hijos.
- /// Sea justo y equitativo al tomar decisiones sobre permisos o asignaciones económicas.
- /// Cuando sus hijos se comporten injustamente con otro miembro de la familia, no lo regañe. Dialogue con él sobre su conducta.

### También los maestros...

Desarrollar el sentido crítico de sus alumnos es una de las tareas que ningún maestro puede evadir. Hay que hacerles ver a los estudiantes que si bien la sociedad es imperfecta, puede llegar a ser mejor mediante el esfuerzo de todos. En este sentido, hay que insistir en la importancia de la justicia, entendida como un ideal razonable, un anhelo posible y un recurso para ser mejores no sólo como individuos, sino también como colectividad.

- /// Si surge algún desacuerdo en el aula sobre las calificaciones, escuche a los inconformes y llegue a un acuerdo con ellos.
- /// Conozca la normatividad escolar y el reglamento de la escuela.
- /// Ejercer su autoridad cuando el caso lo amerite, pero no incurra en autoritarismos.
- /// Organice un debate en el aula sobre el tema de las leyes. ¿Por qué deben existir? ¿Cómo surgen? ¿Qué diferencia hay entre justicia y derecho?





Lea  
e

*Gotas de sabiduría*

“El juez debe tener en la mano  
los libros de la ley y el entendimiento  
en el corazón.”

FRANCIS BACON

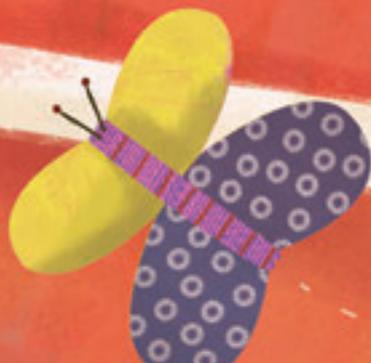
Filósofo y estadista británico (1561-1626)

# galidad

“Donde la ley acaba, comienza la tiranía.”

BERNARDINO RIVADAVIA

Político argentino (1780-1845)



A colorful illustration of a woman and a young girl. The woman, on the left, has long dark hair and is wearing a red patterned dress. She is looking towards the right. The girl, on the right, has dark hair with a pink headband and is wearing a yellow dress. She is holding a wrapped gift box and looking towards the woman. The background features green and white polka-dot patterns, a blue banner at the top with the text 'Érase una vez', and colorful triangular bunting flags in shades of blue, green, and white.

Érase una vez

# El cumpleaños

Aquel sábado doña Imelda estuvo atareadísima preparando la fiesta de cumpleaños de su hijo Ernesto. Se levantó muy temprano para trapear la casa y barrer el patio. Luego se ocupó de adornar la sala con globos y serpentinas, tal como acostumbraban hacerlo sus papás cuando ella era pequeña. El propio Ernesto ayudó con la limpieza y la decoración a pesar de ser el festejado. Ambos se sentían igual de contentos. La celebración estaba programada para las dos de la tarde. A esa hora comenzarían a llegar los invitados. Quince minutos antes de las dos, doña Imelda se sentó un momento a descansar; estaba agotada. Entonces se acordó: “¡El pastel! ¡Aún no he ido por él!”. Dos días antes lo había encargado en la panadería del centro comercial. Era de chocolate con la figura de un superhéroe. “¿Cómo pude olvidarlo?”, se dijo. De un salto se puso de pie y tomó las llaves del auto. Antes de salir, le dijo a su hijo que no tardaría y le pidió que recibiera a los primeros invitados. Sin fijarse en los semáforos, manejó a toda velocidad hasta el centro comercial.

Al llegar, se dio cuenta de que el estacionamiento estaba lleno. Doña Imelda lo recorrió de un extremo al otro sin encontrar ni un solo lugar libre. Eso la puso nerviosa y de mal humor. El único cajón disponible era el reservado a las personas con discapacidad. Tenía pintada una figura en silla de ruedas. La mamá de Ernesto dudó unos instantes; luego se estacionó allí. Sabía que no estaba bien, pero se dijo que no tardaría mucho. “Serán sólo unos minutos. Nadie lo notará.” Aunque el pastel ya estaba listo, aún faltaba escribir en él las palabras “Feliz cumpleaños”, así

que doña Imelda tuvo que esperar un poco. También fue necesario aguardar a que lo pusieran en una caja de cartón. Cuando al fin lo tuvo en sus manos, salió de la panadería y subió a su auto a toda prisa. Algunos invitados ya se encontraban en la sala cuando ella entró en su casa con el pastel. Luego llegaron más. Poco a poco la celebración se fue animando. Alrededor de las tres y media, cuando estaba a punto de servirse la comida, sonó el timbre de la casa. En la puerta estaba Matilde, una compañera de Ernesto. Venía acompañada de su mamá, quien empujaba la silla de ruedas de la niña. “Hola, Ernesto”, saludó la pequeña y agregó: “Gracias por invitarme a tu fiesta y perdón por llegar tarde”. La mamá de Matilde también se disculpó por el retraso. Explicó que, antes de venir, habían pasado al centro comercial, pues necesitaban comprar una medicina y elegir un regalo para Ernesto. Sin embargo, en el estacionamiento no cabía ni un auto más. Ni siquiera estaba libre el sitio reservado a las personas con discapacidad. Por eso tuvieron que dejar su coche muy lejos. La mamá de Matilde se vio obligada a empujar la silla de ruedas de su hija bajo el sol. Al oír esto, doña Imelda se sintió avergonzada. “¿Por casualidad no había un auto rojo con el techo negro en el espacio para personas con discapacidad?”, preguntó. Matilde y su mamá dijeron que sí. “Entonces les debo una disculpa. Fui yo quien se estacionó allí. Sé que estuvo mal y lo lamento.” Madre e hija aceptaron la disculpa. Por su parte, doña Imelda se prometió a sí misma que nunca volvería a hacer algo semejante.

### ¿Y tú que piensas...?

- ¿Crees que la falta que cometió doña Imelda se arregla con una disculpa?
- ¿Sabes si existe algún tipo de sanción para las personas ocupen un lugar para discapacitados de manera indebida?
- ¿Existen en tu barrio o colonia sitios reservados e instalaciones adecuadas para ciudadanos con alguna discapacidad?
- ¿De qué manera crees que se relacione este cuento con el valor de la legalidad?



Pensar los valores

# Niños y niñas en favor de la legalidad



Personas con valor

## Una mexicana para recordar

María Asunción Sandoval de Zarco nació, probablemente, en 1876. Huérfana de madre, fue criada por su papá y creció en medio de la pobreza. Era una apasionada de la justicia y anhelaba estudiar la carrera de Derecho. Este deseo la hizo víctima de burlas por parte de quienes la rodeaban, pues no existía en el país ninguna mujer con esta profesión. En lugar de renunciar a sus sueños, se inscribió en la Escuela Nacional Preparatoria y luego inició la carrera de jurisprudencia. El principal obstáculo que enfrentó fue la oposición de sus maestros, quienes no ocultaban la molestia que les provocaba algo que consideraban absurdo: enseñar derecho a una mujer. Pese a ello, en julio de 1898, presentó su examen profesional, convirtiéndose en la primera mujer abogada de México.

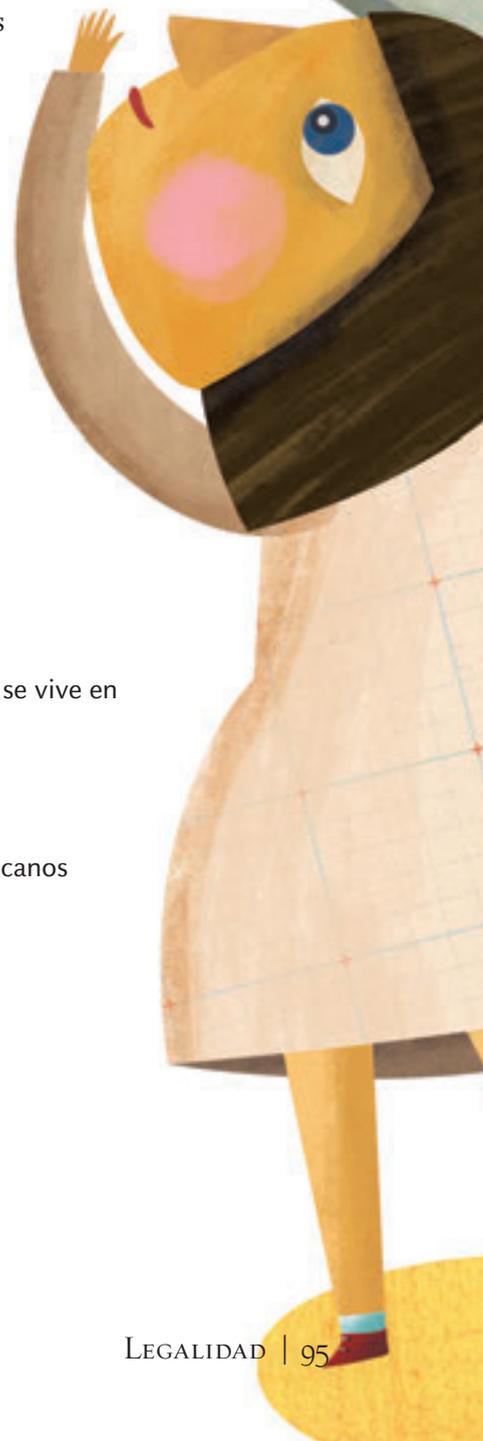
Todos los deportes tienen reglas. En ellos hay cosas que están permitidas y otras que no. En el fútbol, por ejemplo, sólo el portero puede tomar el balón con las manos dentro de la cancha. En el baloncesto, ningún jugador puede correr con la pelota sin botarla. En la competencia de los cien metros planos, cualquier atleta que comience a correr antes de que se escuche el disparo de salida es descalificado. Conocer y respetar el reglamento de cada deporte es necesario, sobre todo cuando se practica de manera profesional, pues permite que el juego sea justo, que nadie tenga una ventaja indebida.

Dentro de la sociedad también hay reglas. Son de muchos tipos. En algunos casos se encuentran escritas, pero también hay algunas que son resultado de acuerdos verbales entre las personas. Por ejemplo, en el hogar hay reglas que es necesario respetar. Cada familia establece las suyas. En muchas casas, por ejemplo, no está permitido saltar sobre las camas o dejar la puerta del refrigerador abierta. Algo similar ocurre en la escuela, donde existe un reglamento que deben obedecer no sólo los alumnos, sino también los maestros, los trabajadores y las autoridades del plantel. Las reglas sirven para que pueda haber orden, respeto y paz entre las personas. Sin embargo, de nada sirven las normas si la gente las ignora o desobedece. Es por eso que existe el valor de la legalidad. Significa que estamos dispuestos a respetar los acuerdos (aunque no estén escritos), cumplir con nuestras promesas y conocer los reglamentos y las leyes que nos



rigen. Es cierto que si no lo hacemos sufriremos algún castigo. Sin embargo, el valor de la legalidad nos enseña a respetar los acuerdos, las

leyes y los reglamentos no por miedo al castigo, sino porque reconocemos que es nuestro deber hacerlo. Como ciudadanos tenemos derechos, pero también obligaciones. Y uno de nuestros deberes más importantes es actuar con legalidad. Así, al igual que en los deportes, en el juego de la vida hay que conocer las reglas y obedecerlas. También es importante evitar las trampas y alejarse de los tramposos. Hay que jugar limpio, no sólo para evitar que nos descalifiquen, sino también porque estamos comprometidos con nuestra familia, la escuela y el país.



### ¿Y tú que piensas...?

- ¿Crees que las reglas, las normas y las leyes son importantes cuando se vive en sociedad?
- ¿Conoces el reglamento de tu escuela?
- ¿Sabes qué son los Derechos de los Niños y las Niñas?
- ¿Qué artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos conoces?



# El reto de la legalidad

En el cuento con el que se inicia este capítulo, una mujer que tiene prisa ocupa indebidamente un lugar de estacionamiento reservado a las personas con discapacidad. Aunque se da cuenta de que es incorrecto, lo hace porque considera que no es grave. Esto es algo que ocurre con mucha frecuencia en la vida real. ¿Sabías que en México dicha falta está penada con una multa? Lo mismo ocurre cuando alguien obstruye las rampas o accesos para personas con necesidades especiales. Es importante recordar que cuando violamos o incumplimos una ley nos hacemos acreedores a una sanción, la cual puede ir desde un regaño hasta una multa y, en algunos casos, la cárcel. Ésa es una de las razones por las que resulta necesario conocer las leyes, reglamentos y normas que nos rigen. Otra razón es para protegernos y conocer nuestros derechos.

## Manos a la obra

- Investiga en internet qué es la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y por qué es importante este documento.
- Pregúntale a tu maestro o maestra cuáles son tus derechos ante la ley.
- Imagina cómo sería el mundo si no existieran leyes. ¿Crees que se podría vivir en él?

## También los padres...

Los padres introducen a los pequeños en el tema de la legalidad a través de las reglas y límites que marcan la vida doméstica.

Los hijos aprenden que hay cosas



que están permitidas y otras que no. También que existen determinadas responsabilidades que les corresponden. Sin embargo, para que el valor de la legalidad se convierta en una preparación completa para la vida adulta, debe ir acompañado de otro con el cual se encuentra íntimamente relacionado. Nos referimos al valor de la justicia. La idea es mostrar que la legalidad debe basarse en principios justos y no en el capricho o la arbitrariedad de los adultos.

- /// No elogie frente a sus hijos a personas célebres por actuar al margen de la ley (delincuentes, individuos condenados por corrupción, etcétera).
- /// Platíqueles que cuando una norma es considerada injusta por la mayoría de los ciudadanos, existen procedimientos para modificarla o eliminarla.

### También los maestros...

Al iniciar cada ciclo escolar, los maestros acostumbran comunicarles a sus alumnos las reglas que deberán observar a lo largo del curso, así como las sanciones a las que se harán acreedores en caso de no hacerlo. Sin embargo, no todos los profesores se toman la molestia de explicarles las razones que justifican tales normas y prohibiciones. No les dicen que la normatividad escolar tiene como finalidad mantener el orden, favorecer el trabajo académico y permitir que los objetivos pedagógicos sean alcanzados.

- /// Explique a sus alumnos que las leyes que rigen al país son resultado de un acuerdo social.
- /// Recuérdeles que violar las leyes tiene consecuencias, las cuales están en función de la falta cometida.
- /// No olvide que imponer un conjunto de reglas sin explicar su razón de ser genera resistencia, rechazo e incluso desobediencia.



*Gotas de sabiduría*

“Se habla mucho de la libertad y de los derechos individuales de la gente, pero se olvida que para ser libres y tener derechos, es necesario participar en la defensa de los mismos.”

WYNTON MARSALIS

Trompetista y compositor de jazz (1961)

# Part



A colorful illustration of a young girl with dark hair, wearing a blue and green striped shirt and blue pants, painting a wall with a brush. A brown dog is sitting next to her. The background is a warm yellow with stylized flowers and leaves. The title 'Participación' is written in a large, purple, cursive font across the middle of the page.

# Participación

“Gracias a la colaboración prosperan los más pequeños estados. Por la discordia se destruyen los más grandes.”

SALUSTIO

Historiador latino (86-34 a. C.)



# El rescate



El papá de Marisa era profesor de matemáticas. Cuando no estaba impartiendo clases, se le podía ver leyendo libros de álgebra o escribiendo fórmulas en un pizarrón. Una vez le dijo a su hija: “¿Sabías que casi cualquier problema en la vida puede solucionarse con ayuda de las matemáticas?”. Ella no le creyó, pero unas semanas después comprobó cuánta razón tenía su padre. Marisa vivía con su familia en Tecpan de Galeana, en el estado de Guerrero, e iba a una escuela llamada

Emperador Cuauhtémoc. Una mañana, durante la clase de Ciencias Naturales, su maestra les habló de las tortugas marinas. Dijo que estos grandes animales llegaban a vivir un siglo y han habitado en la Tierra desde hace más de 150 millones de años. Lo triste era que, en la actualidad, muchas especies estaban en peligro de extinción.

“Aunque es ilegal, la gente las caza para comerse su carne y consumir sus huevos”, explicó la maestra y agregó: “Pertenezco a una brigada que protege a las tortugas. Nuestro trabajo es resguardar sus nidos

y asegurarnos de que las tortuguitas recién nacidas lleguen al mar sanas y salvas”.

La profesora invitó a sus alumnos a convertirse en voluntarios. Les dijo que, por desgracia, muy poca gente estaba dispuesta a ayudar. “Hay demasiadas tortugas que proteger y los voluntarios nunca son suficientes. El año pasado sólo pudimos salvar a unas cuantas.”

Todos en el salón aceptaron la propuesta de su maestra y

prometieron invitar

a sus familiares y

amigos a participar

en el próximo

salvamento, el cual se realizaría dentro de dos meses. Marisa regresó a su casa pensando en lo que les había contado la maestra. Quería formar parte de la brigada, pero también deseaba que más gente ayudara. Sin embargo, no sabía qué hacer para lograrlo. Invitó a sus papás, a sus primos y a su mejor amiga. Pero la maestra les había dicho que era necesario salvar a miles de tortugas. ¿Qué podía hacer para conseguir más voluntarios? Ella no conocía a tantas personas. Cuando le planteó esta dificultad a su papá, él repitió lo que había dicho semanas antes: “Casi cualquier problema en la vida puede solucionarse con ayuda de las matemáticas”. Marisa torció la boca. ¿Qué tenían que ver las matemáticas con las tortugas marinas? Él dijo que existía algo llamado *progresión geométrica*. “¿Qué es eso?”, quiso saber su hija. Su padre se acomodó las gafas y, con el tono que usaba en sus clases, dijo: “Es una sucesión en la que cada término se obtiene multiplicando al anterior una cantidad fija, llamada razón”. Marisa no entendió nada. Entonces su padre se lo explicó con más sencillez. “Es muy fácil. Sólo tienes que ponerte de acuerdo con tus compañeros para que cada uno invite a tres personas a participar. Estas tres personas deberán invitar a otras tres y ellas a tres y así sucesivamente. Si cada invitado se compromete a conseguir a tres amigos o familiares, en dos meses serán muchísimos.” Marisa les habló a su maestra y a sus compañeros de la progresión geométrica y decidieron ponerla en práctica. Dos meses después la playa de Carrizal estaba a reventar. Había señores, señoras, niños, niñas y gente mayor. Todos dispuestos a ayudar a que las tortugas bebé que en ese momento salían de sus huevos llegaran al mar. Al verlos, Marisa pensó que si bien los cálculos de su papá resultaron correctos, lo más importante había sido la participación de las personas.

## ¿Y tú que piensas...?

- 🌀 Además de salvar a las tortugas, ¿qué otras actividades podrían realizarse mediante la participación?
- 🌀 ¿Por qué crees que la gente respondió al llamado de Marisa y de sus compañeros?
- 🌀 ¿Has participado alguna vez como voluntario en una acción que beneficie a tu comunidad?
- 🌀 ¿Qué es para ti la participación?

Pensar los valores

# Niños y niñas que participan



Personas con valor

## Un equipo triunfador

En 2004 la NASA patrocinó en Santa Bárbara, California, un certamen de robótica para jóvenes. La idea era diseñar un artefacto electrónico movido por control remoto. Al certamen se inscribieron estudiantes de prestigiosas universidades de Estados Unidos. Entre los participantes estaban también cuatro jóvenes, hijos de migrantes mexicanos indocumentados, que provenían de una secundaria modesta. Sus nombres: Óscar Vázquez, Cristian Arcega, Lorenzo Santillán y Luis Aranda. Sin dinero y sin experiencia, los chicos sorprendieron a todos con un robot submarino llamado "Stinky", fabricado con materiales comprados en una ferretería. La sorpresa fue aún mayor cuando estos jóvenes ganaron el concurso, demostrando con ello que la colaboración y el esfuerzo pueden hacer realidad los sueños.

Cuando las personas se organizan y unen sus fuerzas son capaces de lograr cosas que no podrían conseguir por separado. El cuento anterior nos ofrece un buen ejemplo de ello.

Marisa y las demás personas que colaboran en el rescate pudieron salvar a las tortugas porque se pusieron de acuerdo y trabajaron juntas. Todas se reunieron por su propia voluntad en la playa con el mismo propósito y, siguiendo un plan, lograron lo que se propusieron. En eso consiste precisamente la participación. Se trata de un valor que invita a los individuos a salir de sí mismos y a integrarse a una comunidad para realizar acciones en favor del bien común. Es decir, para llevar a cabo iniciativas que beneficien a todos, como plantar árboles para reforestar una zona, ayudar a mantener limpias las calles, colaborar en campañas de reciclaje o sumarse a la lucha en contra de la violencia en las escuelas.

La participación puede manifestarse a través de acciones, pero también ejerciendo el derecho que tiene todo ciudadano a expresar su opinión con libertad.

Es importante tener en cuenta que la participación no sólo es un asunto de adultos. Los niños y las niñas también pueden y deben ejercer este valor en casa, la escuela, su barrio, la ciudad





e incluso el país. Entre los casos más importantes de participación de los niños y las niñas de México están las votaciones infantiles, las cuales tuvieron lugar por primera vez durante las elecciones federales de 1997 y se han repetido desde entonces con el apoyo del Instituto Nacional Electoral (antes Instituto Federal Electoral). Durante estos procesos, realizados en las escuelas, los niños y los adolescentes depositan su voto para decidir sobre asuntos relacionados con el mejoramiento de la convivencia en las escuelas. Otro caso es el de los parlamentos infantiles, celebrados cada año desde 1999, y en los cuales los niños y las niñas de México pueden ejercer su derecho a externar sus opiniones y propuestas sobre lo que les afecta y preocupa.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Te consideras una persona participativa?
- /// ¿Qué ejemplos de participación ciudadana conoces?
- /// ¿De qué manera pueden participar los niños y las niñas en el mejoramiento de México?
- /// ¿Aceptarías colaborar como voluntario si alguien te lo pidiera?

# El reto de participar

Todos queremos que México sea un país cada vez mejor. Sin embargo, no basta con desearlo. Tampoco se trata de ir por allí diciéndoles a los demás que sean más honestos, más responsables o más trabajadores. Lo que realmente importa es que cada ciudadano (incluyendo a los niños y las niñas) tome parte activa en el mejoramiento de nuestra nación. ¿Alguna vez te has preguntado cómo puedes colaborar para que lo anterior sea posible? ¿Sabes cuáles son las formas de participación que están a tu alcance? Colaborar en las tareas del hogar, involucrarte en los proyectos de apoyo a la comunidad que se organizan en tu escuela, interesarte en las campañas vecinales de tu barrio o colonia... Tales son algunas de las muchas formas en las que puedes contribuir al engrandecimiento de México. No esperes más; busca la manera de contribuir e invita a los demás a hacerlo.

## Manos a la obra

- Interésate en los problemas y necesidades de tu escuela y pregunta cómo puedes ayudar.
- Si en tu escuela o comunidad existen grupos o comisiones de voluntarios que trabajan para mejorar el entorno, únete a ellos.
- Investiga en internet qué es una ONG y a qué se dedican las que existen actualmente en México.

## También los padres...

El núcleo familiar constituye el primer espacio de contacto de los niños y las niñas con los valores.

También es el ámbito ideal para que comiencen a



ejercitar las habilidades sociales que les permitirán desarrollarse como individuos. Al enseñar a los hijos a ser más participativos, se les ayuda a reconocer su pertenencia a una comunidad —en este caso a la familia— y a asumir los derechos y obligaciones que ello supone. De esta forma, los pequeños pasan de ser integrantes pasivos de la familia a miembros activos de la misma. Ello constituye una de las lecciones más importantes y útiles que pueden aprender los hijos de sus progenitores.

- Estimule el deseo de sus hijos por participar en las decisiones familiares. Escúchelos y tome en cuenta sus opiniones.
- Dedique algunos domingos a realizar, junto con la familia, alguna labor altruista.
- Explique a sus hijos el valor del trabajo realizado por grupos como la Cruz Roja, destacando el concepto de “participación voluntaria”.

### También los maestros...

El concepto de democracia sólo puede comprenderse cabalmente cuando se entiende el sentido, beneficios y alcances de la participación. Ello en virtud de que la democracia supone la intervención de los ciudadanos. Por ello, si el maestro se esfuerza para que sus alumnos sean personas más participativas no sólo los está introduciendo en el mundo de los valores, sino también está contribuyendo a formar individuos más comprometidos y conscientes, que tomarán parte activa en las decisiones de la nación. Es decir, sujetos cuya contribución hará de México un país donde la democracia siga siendo un valor fundamental.

- Cuando organice trabajos en equipo en el aula, asegúrese de que todos los miembros del equipo colaboren en la misma medida.
- Explique al grupo mediante ejemplos cómo la participación permite multiplicar el esfuerzo personal y lograr objetivos que resultan inalcanzables para los individuos aislados.
- Emprenda un proyecto colectivo con sus alumnos en el cual todos participen por igual.



*Gotas de sabiduría*

“La libertad asusta  
cuando se ha perdido  
la costumbre de  
utilizarla.”

ROBERT SCHUMANN  
Compositor alemán  
(1810-1856)

# Libertad

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre...”

*Don Quijote de la Mancha*

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Escritor español (1547-1616)



# La joven bordadora



Hace muchísimos años, en una lejana provincia de Japón, vivía una joven llamada Pang Yíng. Cuando era aún muy pequeña, sus padres la enviaron con uno de sus tíos, pues ellos eran demasiado pobres para mantenerla. El tío prometió tratarla bien y educarla. También prometió que, cuando fuera mayor, la casaría con un hombre responsable. Sin embargo, poco después de llegar a su nuevo hogar, Pang Yíng descubrió que su tío, a quien todos llamaban el señor Han, no estaba dispuesto a cumplir sus promesas. En lugar de instalarla en su casa, la mandó al establo. Allí, junto a la vaca, los caballos y los cerdos, vivían varias mujeres pobres de distintas edades.

El señor Han había montado un taller en el establo donde aquellas mujeres eran obligadas a bordar telas mediante una técnica conocida como *bunka shishu*. El señor Han vendía esos bordados, los cuales eran muy apreciados por su belleza y perfección, pero a ninguna de las mujeres les pagaba. “¿Por qué habría de pagarles? —decía el señor Han cuando alguna osaba reclamarle—. Agradezcan que les doy comida y un lugar para vivir.”



Pang Yíng nunca había bordado nada; no sabía usar las agujas y los hilos de seda se le enredaban entre sus pequeños dedos. Sin embargo, a fuerza de regaños y malos tratos por parte de su tío, aprendió el oficio. Y gracias a los consejos de sus compañeras,

dominó esta técnica. Cuando tenía 16 años era capaz de crear maravillosos paisajes. La vida de Pang Ying era muy triste pues trabajaba muchas horas todos los días. Para ella no había domingos ni días de fiesta. Siempre andaba descalza y usaba ropa desgarrada. Sólo era feliz cuando echaba a volar su imaginación. Mientras bordaba, recorría con su fantasía los paisajes que ella misma creaba. Paseaba por los bosques de bambú, las montañas y la orilla de los ríos. Una tarde, bordó una pagoda, que es como llaman en Japón a los antiguos edificios de madera. Imaginó que allí vivía un emperador muy sabio y poderoso, y en su imaginación se presentó ante él para contarle su situación. Tras escucharla, el monarca acarició su barba de hilo de seda y le dijo: “Tu tío es un abusivo, pero no te preocupes: yo me encargaré de él. Sin embargo, tú y tus compañeras deberán hacerse cargo de su propio destino cuando sean libres”. Pang Ying no entendió muy bien a qué se refería el emperador.

Al día siguiente, como por arte de magia, llegaron varios soldados dirigidos por el alcalde de la provincia y detuvieron al señor Han. Alguien les había avisado que en el establo mantenía a varias mujeres cautivas. Pang Ying se preguntó quién les había informado. ¿Había sido el monarca? Eso era imposible, pues se trataba de un ser imaginado por ella. Quizá sólo había sido una coincidencia.

Una vez libres, las mujeres no sabían qué hacer. Algunas querían regresar a su antigua casa. Entonces Pang Ying les propuso organizarse. Continuarían bordando sus telas y entre todas las venderían, repartiéndose las ganancias en partes iguales. Así lo hicieron y en poco tiempo instalaron su propio taller. Así se hicieron cargo de su destino, tal como había propuesto el emperador.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que estuvo bien que los padres de Pang Ying la hayan enviado a vivir con su tío?
- /// ¿Qué sentirías si un familiar tuyo te tratara como el señor Han trataba a su sobrina?
- /// ¿Qué opinas de la decisión que tomaron las mujeres una vez que fueron libres?
- /// ¿Cómo aparece el tema de la libertad en este cuento?



# Niños y niñas en favor de la libertad



Personas con valor

## Sueños de libertad

Hay personas capaces de arriesgarlo todo con tal de ser libres. Una de esas personas era Aleksandr Arónovich Pecherski, conocido como “Sasha”. Nacido en Rusia en 1909, Aleksandr era un ciudadano común y corriente que trabajaba como contador.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, se unió al ejército de su país y fue hecho prisionero por los nazis.

Mientras estaba recluso en un campo de concentración de Sobibór, ubicado en Polonia, planeó escapar de los alemanes. Sin embargo, no quería hacerlo solo. Le parecía injusto que sólo él se salvara.

Así pues, tomó la decisión de organizar a sus compañeros y tratar de fugarse todos juntos. Su plan resultó exitoso: gracias a él, 200 presos lograron darse a la fuga y sobrevivir.

En el relato que acabas de leer un hombre mantiene encerradas a varias mujeres, las obliga a trabajar bordando telas y no les paga un salario. Además, la protagonista —quien es menor de edad— recibe malos tratos y humillaciones por parte de este sujeto. Dicha situación es vergonzosa y constituye un atentado a la libertad del ser humano. Y aunque todo esto forma parte de un cuento, no se trata de una fantasía.

Tampoco es algo que sucedía en el pasado o en lugares remotos. Por desgracia, hoy en día, se dan casos muy similares en varios países. Y lo triste es que uno de esos países es México. Así, por ejemplo, en marzo de 2015, más de 200 trabajadores del campo, originarios de la Sierra Tarahumara y pertenecientes a la etnia rarámuri, fueron rescatados por la policía municipal de dos ranchos agrícolas donde estaban encerrados. Originalmente estos indígenas habían sido contratados para laborar en el cultivo de la papa. Les dijeron que era un buen empleo y que ganarían mucho dinero. Sin embargo, la realidad fue muy distinta.



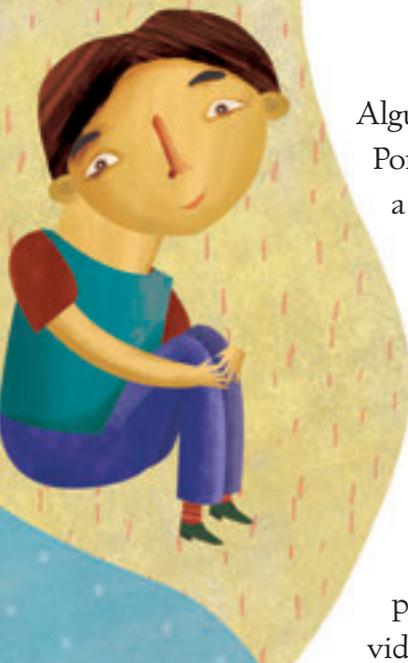
Los trabajadores estaban mal alimentados, dormían al aire libre o en chozas improvisadas y no contaban con medicinas, electricidad o agua potable. Todos ellos se encontraban prácticamente secuestrados por sus patrones, pues no tenían manera de regresar a su casa. Quienes contrataron a los indígenas y los mantenían en tales condiciones cometieron un delito y, por lo tanto, terminaron en la cárcel. No debemos olvidar que la libertad es uno de los bienes más valiosos con los que contamos y no se puede ni se debe privar de este valor a nadie. En tal sentido, la esclavitud es una de las prácticas más terribles que existen. A lo largo de la historia se han dado numerosos casos de esclavitud que debemos conocer con el fin de evitar que se repitan. Sin embargo, también han existido casos de hombres y mujeres ejemplares que lucharon para liberar a aquellos que son explotados o privados de sus derechos más elementales. Uno de estos individuos fue don Miguel Hidalgo y Costilla, iniciador de la Independencia de México y de quien seguramente has escuchado hablar en la clase de Historia. El 19 de octubre de 1810, Hidalgo emitió un decreto mediante el cual abolía la esclavitud, ordenándoles a los dueños de esclavos que los liberaran de inmediato. Es verdad que la orden no fue obedecida por todos en ese momento; sin embargo, representó el principio de una lucha en favor de la libertad que aún continúa.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Consideras que hay alguna razón que justifique la esclavitud hoy en día?
- /// Además de la esclavitud, ¿qué otros ejemplos conoces de falta de libertad?
- /// ¿De qué forma ejercemos nuestra libertad los seres humanos?
- /// ¿Consideras que decir lo que pensamos es una forma de libertad?



# El reto de ser libres



Algunos creen que la libertad significa hacer todo lo que se nos antoja. Por ejemplo, dormirnos durante la clase, tomar las cosas que pertenecen a otras personas, salir de un restaurante sin pagar la cuenta o burlarse de los demás simplemente porque se nos da la gana. Hay que entender que actuar de acuerdo con nuestro capricho, dejarnos llevar por los instintos sin pensar en las consecuencias, no respetar a los demás e ignorar sus derechos no son expresiones de libertad. Este valor tiene que ver, más bien, con la capacidad que tenemos para elegir aquellas cosas que son mejores para nosotros y que nos reafirman como seres humanos. Así, por ejemplo, quienes consumen drogas no están ejerciendo su libertad, pues en lugar de abrirse a las distintas opciones que les presenta la vida, se enganchan a un vicio que los convierte en esclavos; un vicio que terminará afectando su salud y que, en muchos casos, los conduce a la muerte.

## Manos a la obra

- /// Busca en una enciclopedia o en internet la definición de libertad y piensa cómo se relaciona este valor con tu vida.
- /// Antes de tomar una decisión importante en tu vida evalúa los pros y los contras.
- /// No olvides que cuando ejercemos nuestra libertad, asumimos también una responsabilidad.

## También los padres...

Educar a nuestros hijos para la libertad es el mejor camino para hacer de ellos ciudadanos independientes, seguros de sí mismos y conscientes del valor del ser humano. Los niños y las niñas a quienes se enseña la importancia de este valor se convertirán en adultos más fuertes, íntegros e independientes; personas a quienes será difícil manipular, reprimir o tiranizar. De esta forma, el reconocimiento de su libertad es una de las mejores herencias que podemos dejarles a nuestros hijos.

- /// Cuando imponga un castigo a alguno de sus hijos explíquelo las razones por las cuales lo hace.
- /// Si les prohíbe algo, demuéstrelas que lo hace por su propio bien y no para limitar su libertad.
- /// Mediante ejemplos, hágalos ver que ser libre no implica hacer todo lo que uno quiere.

## También los maestros...

Los ideales libertarios del siglo xx dejaron una profunda huella en la institución escolar y en los sistemas educativos de Occidente. Sin embargo, aún hay maestros a quienes la palabra “libertad” asociada a la palabra “escuela” les resulta incómoda. Para ellos, dicho término conduce a la falta de respeto, la ausencia de límites y la anarquía. Muy por el contrario, la libertad bien entendida constituye una de las mejores herramientas para formar estudiantes críticos, autónomos y abiertos al cambio.

- /// Hágalos ver a sus alumnos que, en el aula y en la vida, los límites son necesarios.
- /// Explíquelas que los límites y las reglas no son un atentado a la libertad.
- /// Explíquelas el concepto de que nuestra libertad termina donde comienza la de las otras personas.

*Gotas de sabiduría*

“El perdón es una necesidad absoluta para la continuación de la existencia humana.”

DESMOND TUTU

Líder pacifista sudafricano (1931)

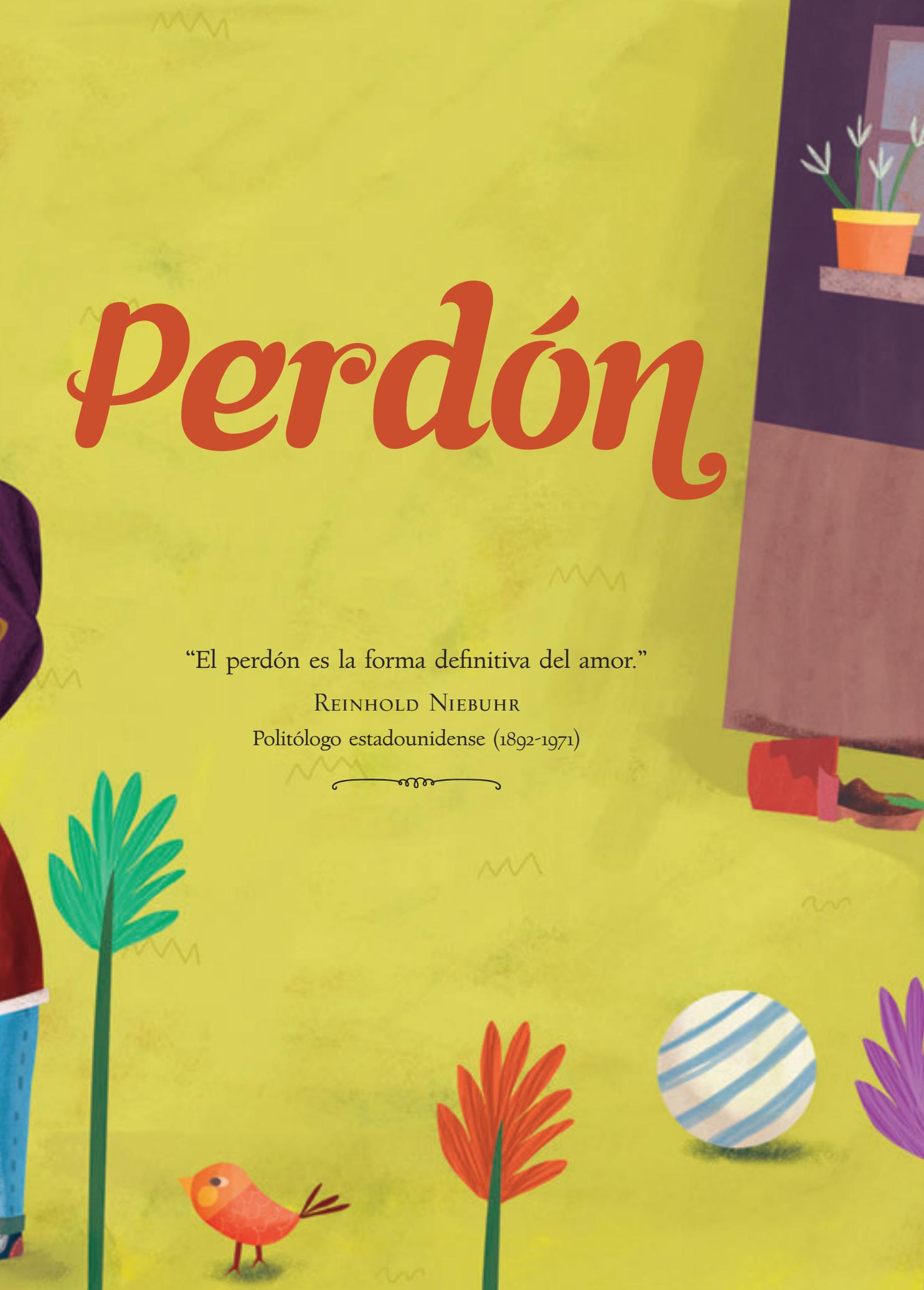
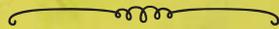


# Perdón

“El perdón es la forma definitiva del amor.”

REINHOLD NIEBUHR

Político estadounidense (1892-1971)



# El reencuentro

Carmen y su prima Lucía habían nacido en Linares, una ciudad de Nuevo León. Se querían mucho y siempre andaban juntas. Cuando eran niñas les gustaba la misma música, los mismos muchachos y el mismo tipo de ropa. Además, a las dos les encantaban las “Glorias”, un delicioso dulce de leche típico de la región. Habían estudiado la primaria y la secundaria en las mismas escuelas, y durante las vacaciones acostumbraban verse todos los días. Sin embargo, cuando ambas concluyeron la secundaria, los padres de Carmen emigraron a Nuevo León y luego a la Ciudad de México. Ello las obligó a separarse. Y aunque al principio se llamaban por teléfono con frecuencia y se encontraban en alguna boda o celebración familiar, poco a poco se fueron distanciando y cada una tomó su propio camino en la vida. De esta forma pasaron muchos años. Un día, Carmen recibió una llamada. Era Lucía, quien le informó que estaba de visita en la Ciudad de México. Las dos estaban muy emocionadas y quedaron de reunirse. “Tenemos mucho que contarnos”, dijo Lucía antes de colgar. El encuentro se realizó en un restaurante del centro. Lucía llegó con una bolsa de “Glorias”, la cual le regaló a su prima para recordar viejos tiempos. También trajo noticias de Linares, pues ella seguía viviendo allí. Cuando terminó la comida ambas se abrazaron y Carmen prometió visitar a Lucía en Nuevo León, aunque no dijo cuándo.

Una semana después,  
Carmen recibió  
un mensaje en  
su celular:

*“Hola, querida primita. No te preocupes. Te perdono.”*

Carmen se quedó muy intrigada. “¿Perdonarme? ¿Por qué tendría ella que perdonarme si yo no le hice nada?”, se dijo. Durante todo el día estuvo pensando en el significado del mensaje hasta que no pudo más y decidió telefonarle a su prima.

Después de los saludos, Carmen le preguntó a Lucía qué había querido decir. ¿Por qué la perdonaba? ¿Acaso la había tratado mal? Su prima le respondió: “¿Recuerdas que siempre he sido muy francota, que me gusta decir las cosas tal como son?”, comenzó a decir Lucía. “Claro que lo recuerdo. Pero ¿qué tiene que ver eso con lo que me escribiste?”, preguntó su prima. Entonces Lucía se lo explicó: “Mira, Carmen, cuando nos reunimos no soltaste ni un momento tu teléfono celular. Casi no pusiste atención a lo que yo te contaba. Mientras yo hablaba, tú respondías tus mensajes de texto, navegabas por internet, revisabas tu cuenta de Twitter y le echabas una mirada a tu Facebook. No tengo nada contra la tecnología, pero pensé que después de tantos años estarías tan contenta como yo de vernos.” Carmen replicó que eso no era cierto, que había puesto atención. Para demostrarle que no era así, Lucía le preguntó de qué habían hablado. Carmen no recordaba casi nada de la conversación. “Estabas tan interesada en tus cosas que hasta olvidaste en la mesa del restaurante la bolsa de ‘Glorias’ que te traje.” Carmen no supo qué responder. Se dio cuenta de que su prima tenía razón. Eso la hizo sentir avergonzada. Le pidió perdón y, a la semana siguiente, fue a Linares para disculparse en persona.

Al encontrarse, ambas se dieron un gran abrazo, pasearon juntas por la plaza central y conversaron durante horas como cuando eran niñas. Y durante todo ese tiempo Carmen no sacó ni una sola vez su teléfono.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Por qué Lucía le dijo a Carmen que la perdonaba?
- /// ¿Cómo crees que se sintió Lucía durante la reunión con Carmen?
- /// ¿Qué aprendió Carmen de su prima?
- /// ¿Te ha ocurrido alguna vez estar con alguien que le hace más caso a su teléfono celular que a ti?



Pensar los valores



Personas con valor

### Disculpas públicas

Nadie es tan importante o tan poderoso como para no pedir perdón cuando comete un error. En el mundo, es frecuente escuchar que empresarios, políticos o funcionarios se disculpan públicamente. Así, en febrero de 2010 el presidente de una marca de automóviles orientales se disculpó con sus clientes, pues muchos de sus autos tenían un defecto en los frenos y anunció que les devolvería su dinero. En mayo de 2014 un chef, quien dirige una importante cadena internacional de hamburguesas, realizó un video para pedir perdón por las malas condiciones higiénicas y de trabajo en algunos de sus establecimientos y prometió mejorarlas. Y en febrero de 2015 un importante banco publicó un anuncio para disculparse de que su filial suiza ayudara a clientes a evadir impuestos.

# Niños y niñas que saben perdonar

Una sociedad dominada por el odio no es una sociedad sana. Para que un país crezca y se desarrolle es necesario que sus habitantes vivan en armonía, se apoyen los unos a los otros y permanezcan unidos frente a la adversidad. La división interna, el rencor y la ausencia de solidaridad ciudadana provocan que las naciones decaigan y sus pobladores se enfrenten entre sí. ¿Qué se puede hacer para que ello no ocurra? Uno de los recursos consiste en tratar de que la convivencia pacífica, el orden y la confianza se impongan frente a la violencia, el caos y el egoísmo. Y entre las herramientas con las que contamos para conseguir lo anterior se encuentra el perdón. Este valor no sustituye a la justicia; no significa que debemos olvidar las ofensas que hayamos sufrido por parte de otras personas o que quienes nos han herido de alguna forma se queden sin castigo. El perdón es, en este caso, como una medicina que nos ayuda a impedir que el resentimiento, la rivalidad o el deseo de venganza se apoderen de las personas y de los pueblos.

México es una nación joven y vigorosa que enfrenta numerosos problemas: dificultades de todo tipo que no podemos ni debemos ignorar. A lo largo de nuestra historia se han cometido injusticias que no es posible pasar por alto, como si nunca hubieran ocurrido. Sin embargo, si no nos esforzamos por curar estas heridas ejerciendo el perdón, corremos el riesgo de que la discordia crezca, se generalice y nos asfixie. Nadie quiere eso para nuestro país. El futuro de México está en las manos de sus ciudadanos (es decir, depende de todos nosotros) y los valores son los instrumentos que nos ayudarán a que dicho futuro sea positivo. Entre estos valores está el perdón, el cual es uno de los más útiles, pero también uno de los más difíciles de ejercer.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que México sería un mejor país si ejerciéramos el perdón con más frecuencia?
- /// ¿Te sientes capaz de perdonar a alguien que te ha tratado mal?
- /// ¿Qué opinas de las personas que nunca se disculpan con los demás?
- /// ¿Consideras que el perdón puede ayudar a la sociedad a superar el odio y la confrontación? ¿De qué forma?

# El reto de perdonar y pedir perdón

Si alguien nos ha ofendido y nos pide perdón con sinceridad, podemos elegir varios caminos: rechazar a esa persona, tratar de vengarnos o perdonarla. De estas tres posibilidades la tercera es, sin duda, la más difícil de llevar a cabo, pues requiere valor y entereza. No obstante, también es la más saludable porque nos libera del odio y permite que recuperemos la tranquilidad interior. El perdón permite, además, que los seres humanos llevemos una vida más acorde con los ideales de paz y hermandad que todos deseamos. Pero ¿qué pasa si somos nosotros quienes hemos ofendido a otra persona? También en este caso el perdón es el mejor camino. Disculparse con el otro no cambiará el pasado, pero nos hará sentir mejor y nos convertirá en mejores personas. Le demostraremos a los demás —y a nosotros mismos— que somos capaces de reconocer nuestras faltas y que estamos arrepentidos.

## Manos a la obra

- /// No pierdas la oportunidad de disculparte cuando hayas actuado mal.
- /// Si te resulta difícil pedir perdón con palabras, discúlpate haciendo algo positivo por el otro.
- /// Piensa que, cuando te disculpas, quien más gana eres tú, pues te sientes mejor.
- /// Si un amigo te ha lastimado y no se disculpa, quizá no es realmente tu amigo.

## También los padres...

Hay personas que nunca aprendieron a disculparse, incluso cuando han cometido una falta grave. En ocasiones es una cuestión de soberbia, pero también tiene que ver con un problema de educación. También están aquellos que no están dispuestos a perdonar a quien los ha agraviado: no quieren o no pueden permitirle al otro reparar el error que ha cometido con ellos. En ambos casos se trata de deficiencias cuyo origen suele ubicarse en la infancia. Como padres hay que enseñar a nuestros hijos que disculparse y perdonar no son signos de debilidad, sino de fortaleza.

- /// Si descubre que castigó injustamente a alguno de sus hijos, ofrézcale una disculpa.
- /// Enseñe a sus hijos que no hay edad para pedir perdón, que también los adultos se disculpan con los niños cuando el caso lo amerita.
- /// Muestre a los pequeños que disculparse es un signo de respeto y una muestra de educación.

## También los maestros...

El perdón constituye uno de los mejores antídotos contra el rencor que envenena las relaciones humanas. Para mostrar la conveniencia de dicho valor, el maestro puede hacerles ver a sus alumnos que la persona que más sale beneficiada con un acto de perdón no es quien lo recibe, sino quien lo otorga, pues no sólo muestra mayor grandeza de alma, sino que se libera del fardo del resentimiento. Más aún, quien perdona a su ofensor, obtiene una victoria inesperada sobre éste.

- /// Hay maestros que consideran, erróneamente, que disculparse frente a sus alumnos refleja debilidad.
- /// Enséñeles a sus alumnos que pedir perdón es importante, pero que ello no los exime de su responsabilidad por una mala acción.
- /// Organice un debate en clase en torno a las preguntas: ¿por qué nos cuesta tanto perdonar a quien nos ha ofendido? ¿Por qué es mejor perdonar que guardar rencor?



*Gotas de sabiduría*

“Quienes creemos en la libertad debemos ejercer la tolerancia como prueba de nuestra convicción.”

RUFINO TAMAYO

Pintor mexicano (1899-1991)

# Tolerancia



“Paz no es sólo la ausencia de discordia y de violencia.  
Paz significa armonía y un clima de comprensión y tolerancia.”

INDIRA GANDHI  
Estadista india (1917-1984)



# Paz



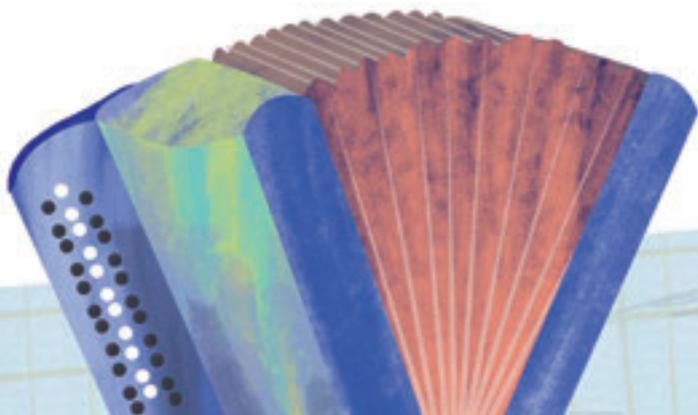
# Bodas de plata

Dentro de una semana Otilia y Marcelo cumplirán 25 años de casados. Ambos querían festejar su aniversario en un salón de fiestas, pero como no tienen suficiente dinero tendrán que conformarse con una celebración modesta en su casa. Sus dos hijos cooperarán con el pastel y el resto de los parientes preparará la comida: romeritos, chiles rellenos, mole y otras delicias. El vecino del 6 les ha prestado una enorme lona verde, la cual instalarán en el patio de la vecindad para proteger del sol a los invitados. Pero aunque será una fiesta familiar, Otilia quiere que haya música en vivo y baile. Ella es originaria de Veracruz y desea contratar (aunque sólo sea durante una hora) a un conjunto jarocho para que interprete sones de su tierra. Con gran ilusión ha sacado del ropero el vestido de organza blanco de Tlacotalpan, lleno de holanes y encajes, y unos zapatos rojos que sólo se pone cuando hay fiesta. Tiene muchas ganas de bailar de nuevo “El canelo”, “La bruja” y “El tilingo lingo”. Los problemas comenzaron cuando Otilia le anunció a Marcelo su intención de traer a un conjunto veracruzano. Él es de Reynosa y había pensado contratar música norteña. Le encantan las polkas y la redova. Desde hace días tiene preparados su cinturón de piel de víbora, su chamarra vaquera y su sombrero de fieltro. Además, lustró sus botas hasta dejarlas como nuevas. “De ninguna manera”, le dijo ella. “Ni creas que aceptaré que unos sombrero-dos arruinen nuestro aniversario con su horrible música.” Marcelo no podía creer lo que acababa de oír.

“¿Horrible? ¿Llamas horrible a la música tamaulipeca? Más horrible es el sonido de esos jaraneros que tanto te gustan.” Otilia y Marcelo discutieron durante más de una hora. Ninguno estaba dispuesto a ceder. Ella decía que la música de Veracruz era la mejor del mundo y que nada se comparaba con el sonido de las jaranas, el requinto y el arpa. Marcelo lo negaba. Para él, no había otros instrumentos capaces de competir con el acordeón y el tololoche. La disputa subió de tono. Marido y mujer comenzaron a gritarse hasta que sus dos hijos tuvieron que intervenir. Los jóvenes intentaron hacerles ver que ambos tipos de música eran igual de bonitos. Sin embargo, eso no tranquilizó a la pareja. Al final decidieron que no contratarían a ningún grupo y que pondrían música grabada. No fue una buena solución, pues ambos terminaron enojados. Toda la semana Otilia estuvo pensando en aquella discusión. Al final tuvo que reconocer que, aunque no compartía los gustos musicales de Marcelo, debía respetar sus preferencias. Después de todo había muchas otras cosas en las que sí estaban de acuerdo. Entonces tomó una difícil decisión: empeñó sus zapatos rojos y el vestido de jarocha con todo y el rebozo de seda. Con ese dinero le pagó a un grupo norteño para que amenizara la celebración. Así, el día de la fiesta, Marcelo se llevó una gran sorpresa al escuchar la música de su estado. Sin embargo, la sorpresa fue también para Otilia. Resulta que su marido había tenido la misma idea: empeñó su cinturón de piel de víbora, su chamarra vaquera y su sombrero de fieltro, y con el dinero que le dieron contrató a un grupo jarocho para que interpretara “El canelo” y “La bruja”.

¿Y tú que piensas...?

- ¿Crees que Otilia y Marcelo podrían haber llegado a un acuerdo desde el principio?
- ¿Consideras que alguno de los dos tenía razón respecto a la superioridad de un tipo de música sobre la otra?
- ¿En qué momento aparece la tolerancia en este cuento?



Pensar los valores

# Niños y niñas tolerantes



Personas con valor

## Una fecha para recordar

En 1995, la UNESCO declaró que el 16 de noviembre de todos los años sería considerado el Día Internacional de la Tolerancia. Ello con el fin de recordarles a las personas lo importante que es este valor. Para este organismo, buena parte de las guerras, los atentados y la discriminación que observamos en el mundo tiene que ver con la ignorancia y el miedo. Frente a ello, nada mejor que la educación y el conocimiento de otras culturas, otras religiones, otras naciones, etcétera. “En el Día Internacional para la Tolerancia —ha dicho el actual secretario general de la ONU, Ban Ki-moon— hago un llamado a todos los pueblos y gobiernos para que combatan activamente el miedo, el odio y el extremismo con el diálogo, la comprensión y el respeto mutuo.”

En México existe la libertad de pensamiento y la libertad de expresión. Esto significa que cada quien puede manifestar sus ideas, creencias y preferencias de manera abierta. Basta echar una mirada a nuestro alrededor para darnos cuenta de que esta libertad es real y se ejerce todos los días, ya sea oralmente, por escrito o vía electrónica. En efecto, los mexicanos podemos decir lo que pensamos sobre aquello que nos interesa a través de los periódicos, las revistas, los libros, la radio, la televisión y las redes sociales. También podemos hacerlo de viva voz cuando conversamos en la calle, la escuela o un café. Es bueno que los ciudadanos podamos expresar y defender nuestras opiniones ante a los demás. También es bueno que existan diferentes puntos de vista, no importa si en ocasiones las ideas de algunos individuos no coinciden con las de otros. México es un país amplio y diverso en el que conviven individuos y grupos muy distintos entre sí, por eso resulta natural y deseable que no todos estén de acuerdo en las mismas cosas y que haya muchas perspectivas frente a la vida. Todo eso nos enriquece como nación. El problema surge cuando no admitimos que otras personas piensen de manera distinta o cuando queremos imponerles a los demás nuestras ideas



por la fuerza. La tolerancia nos invita a reconocer la diversidad de opiniones. Es la capacidad de escuchar y aceptar a los demás, aun si tienen otra manera de ver el mundo. No tenemos que estar de acuerdo con ellos, pero estamos obligados a respetarlos. Ser tolerante nos permite convivir en armonía con nuestros semejantes y, por esta razón, es uno de los componentes de la paz. En muchas épocas, los mexicanos nos hemos dejado arrastrar por el fanatismo, el cual es contrario a la tolerancia. Ello ha provocado enfrentamientos y divisiones que no benefician a nadie. Es importante debatir, defender nuestras opiniones y argumentarlas. Lo que no se vale es censurar a los otros porque no comparten nuestras posturas. Recordemos, en este sentido, la famosa frase atribuida al filósofo del siglo XVIII Voltaire, quien afirmaba: “No estoy de acuerdo con lo que dices, pero defenderé con mi vida tu derecho a expresarlo”.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Te consideras una persona tolerante?
- /// ¿Acostumbras aceptar a personas que practican una religión distinta de la tuya?
- /// ¿Estás de acuerdo con la idea de Voltaire de que hay que defender el derecho de otros a expresarse aunque no estemos de acuerdo con ellos?



# El reto de ser tolerante

Los desacuerdos entre las personas pueden surgir en cualquier momento y en cualquier lugar. Ocurren, por ejemplo, mientras platicamos con algún miembro de nuestra familia o con un amigo. De pronto, la otra persona dice algo con lo que no estamos de acuerdo o que nos parece falso o inaceptable. Eso da lugar a una discusión. Discutir no es malo, sobre todo si las partes exponen sus razones con claridad y sin alterarse. Sin embargo, suele suceder que una simple diferencia de opinión se convierta en un altercado. Ambas partes quieren tener razón a toda costa, imponer su punto de vista y hacer que el otro quede como un tonto o un ignorante. La tolerancia es muy útil en tales situaciones. Este valor te ayuda a mirar las cosas con tranquilidad, a no enojarte y a tratar de comprender los puntos de vista de la otra persona. Es, además, un signo de respeto que favorece las relaciones humanas.

## Manos a la obra

🌀 En lugar de descalificar a un compañero que sostiene opiniones distintas de las tuyas, pregúntate por qué piensa así. Quizá tenga razón o quizá no. Pero primero conoce sus razones.

🌀 ¿Crees que la mayoría de las opiniones expresadas en Facebook o WhatsApp reflejan una actitud tolerante?

## También los padres...

El primer lugar para ejercitar la tolerancia es el hogar. Sin importar si se trata de una familia grande o pequeña, la convivencia diaria y el hecho de vivir bajo el mismo techo,

multiplica las posibilidades de que ocurran malos entendidos, desavenencias y rivalidad entre los miembros. Los padres están obligados a crear en casa una atmósfera de tolerancia basada en el respeto, el afecto y la comunicación. Esto suena sencillo en la teoría, pero exige un trabajo cotidiano y una atención permanente, incluso en los detalles más pequeños. El esfuerzo, sin embargo, vale la pena, pues permite no sólo lograr una mejor convivencia en casa, sino también da lugar a un aprendizaje invaluable para los hijos, quienes harán suyo este valor y lo transmitirán más tarde a sus propios hijos.

/// ¿Cómo es el ambiente en tu casa? ¿Consideras que en tu hogar reina la tolerancia?

/// ¿Expresas frente a tus hijos opiniones intolerantes o fanáticas en relación con temas como la religión, el sexo o la política?

### También los maestros...

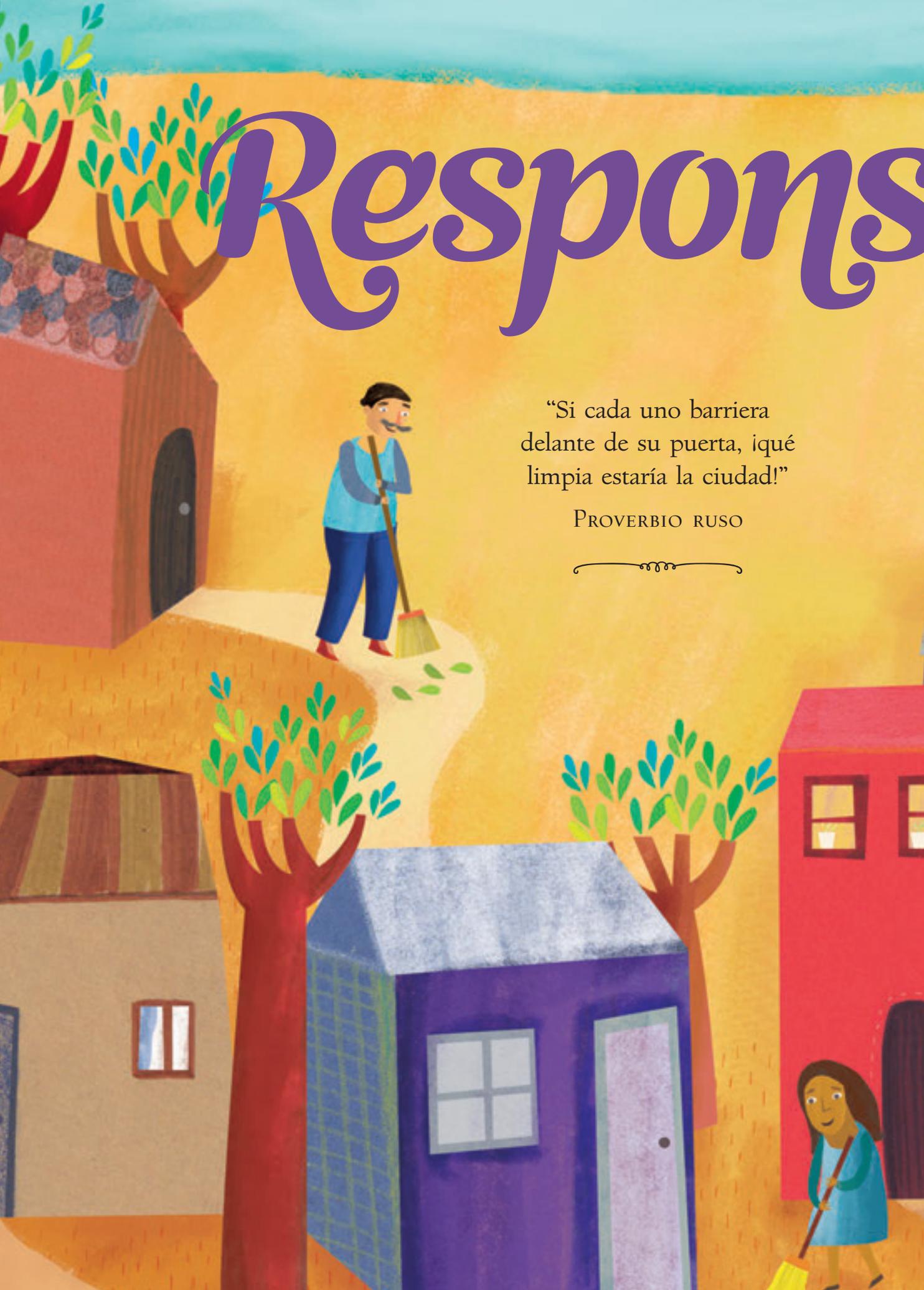
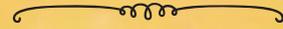
¿México es una sociedad tolerante? ¿Respetamos las posiciones políticas, la religión, las preferencias y las ideas de los demás? ¿Realmente escuchamos lo que tienen que decir los otros? Los maestros pueden, desde el aula, contribuir de manera importante al desarrollo de la tolerancia en el país. Una de las maneras de hacerlo consiste en mostrarles a sus alumnos que la realidad humana no es tan simple como solemos creer, que las cosas no son sólo blancas o negras, sino que existe un largo espectro de grises. Analizar las posiciones políticas y los problemas sociales que vive nuestra nación desde distintos puntos de vista constituye una manera de introducir a los estudiantes en el valor de la tolerancia. La idea consiste en discutir con los niños y los jóvenes una cierta posición y mostrar también la opuesta. Hay que enseñarles a escuchar todas las voces para que elijan la suya, sin dejar de respetar aquellas que no comparten.

/// Proponga a sus alumnos un debate sobre algún asunto polémico. Evite tomar partido. Más bien invítelos a analizar el tema desde distintos puntos de vista y que sean ellos quienes lleguen a sus propias conclusiones.

# Respons

“Si cada uno barrierá  
delante de su puerta, ¡qué  
limpia estaría la ciudad!”

PROVERBIO RUSO



# sabiduría

A vibrant, stylized illustration of a village scene. The background is a warm, golden-yellow gradient. In the foreground, a winding path leads through a landscape with rolling hills. On the left, there are several colorful houses: a red one, a pink one with an arched doorway, and a purple one. A large, dark brown tree with green leaves stands in the middle ground. A red bird is flying across the sky, carrying a golden banner that reads "Gotas de sabiduría". In the bottom right corner, a purple car is driving, with a man visible in the driver's seat. The overall style is whimsical and colorful.

“La humanidad no sólo avanza gracias a los poderosos empujones de sus grandes hombres, sino también a los modestos impulsos de cada individuo responsable.”

GRAHAM GREENE

Escritor inglés (1904-1991)

*Gotas de sabiduría*

# Un abrazo en el río

Mariana quiere mucho a su abuela. Sin embargo, a veces se desespera cuando está a su lado. Y es que a doña Francisca le cuesta cada vez más trabajo recordar las cosas. Cuando le dan café, ella echa azúcar en la taza y la disuelve con una cucharita; a los cinco minutos ya se le olvidó y vuelve a poner azúcar. Al poco rato lo hace de nuevo y así continúa hasta que alguien le quita la cucharita. A doña Francisca también se le olvidan los nombres de los miembros de su familia. Su nieta tiene que recordarle todos los días que se llama Mariana, pues ella insiste en decirle Norma, como su tía, o Jacinta, como una vecina. Otra cosa que no le gusta a Mariana es que su abuela le cuente siempre las mismas historias. Una y otra vez la anciana le platica anécdotas de cuando ella era niña, las cuales, curiosamente, sí recuerda. Por ejemplo, le ha relatado en más de diez ocasiones cómo se escapaba de su casa y se iba a jugar al río. Allí se quitaba los zapatos y metía los pies en el agua para refrescarse.

La familia de Mariana se dedica a tejer sombreros de palma, y cada semana sus papás van al pueblo a entregar los pedidos a las tiendas. En esas ocasiones, ella debe quedarse en casa cuidando a su abuela. Mariana saca un par de sillas y las coloca en el huerto. Allí se sientan las



dos a beber atole. Una mañana doña Francisca empezó a platicarle a su nieta sobre la vez que la llevaron a conocer la ciudad. “Eso ya me lo has contado mil veces, abue”, le dijo Mariana con fastidio. La anciana se sintió confundida, pues no recordaba haberle contado eso a la simpática niña que tenía enfrente y cuyo nombre se le acababa de olvidar. Al rato, llegó una compañera de Mariana para preguntarle por qué no había ido a la escuela. Ella respondió que estaba cuidando a su abuela. Las dos niñas comenzaron a platicar y luego entraron en la casa para armar un rompecabezas, dejando a doña Francisca en el huerto. Cuando regresaron la anciana ya no estaba. Mariana y su amiga buscaron por todos lados sin encontrarla.

Dos horas después llegaron los padres de Mariana y supieron lo ocurrido. “Me has decepcionado, hija”, la regañó su mamá. “Tú responsabilidad era cuidar a tu abuelita y no lo hiciste.” La niña bajó la mirada y derramó algunas lágrimas. Estaba avergonzada. Su papá le dijo que no era momento de llorar sino de actuar. Los tres se organizaron para buscar a la anciana. Recorrieron los alrededores y fueron a las casas vecinas. Todo fue inútil. ¿Dónde se había metido?

Entonces Mariana recordó la historia del río. Ése era el único lugar donde no habían buscado. Todos corrieron hacia allá y, en una de las orillas, encontraron los zapatos de doña Francisca. Luego la vieron a ella, con los pies metidos en el agua. Lucía muy contenta, como si fuera una niña. Mariana fue hacia la anciana y la abrazó. Mientras lo hacía, se prometió a sí misma cumplir con sus obligaciones. Cuidar a su abuela cuando sus papás no estaban era su responsabilidad. Al sentir el abrazo de la niña, la anciana se puso aún más contenta. “¡Hola, Norma!”, exclamó. “Me llamo Mariana, abue”, dijo ella afectuosamente.

### ¿Y tú que piensas...?

- /// ¿Crees que Mariana hizo bien al dejar sola a su abuela?
- /// Si te hubiera ocurrido algo parecido, ¿sabrías cómo actuar?
- /// ¿Conoces a alguna persona que, debido a su edad, necesita que la cuiden?
- /// ¿Piensas que al final Mariana aprendió alguna lección? ¿Cuál sería?

Pensar los valores

# Niños y niñas responsables



Personas con valor

## Responsabilidad hacia los animales

La responsabilidad es un valor que adopta muchas formas. A finales de 2014, los alumnos del quinto grado de la primaria "Franklin D. Roosevelt", ubicada en el municipio de Matamoros, en Tamaulipas, emprendieron un proyecto humanitario destinado a rescatar perros callejeros. Los niños y las niñas de esta escuela pusieron en práctica un programa creado por ellos mismos al que llamaron "Mi Amigo Fiel". Dicho programa consistió en rescatar perros callejeros y coordinarse junto con la Asociación Defensora de los Derechos de los Animales (ADDA) para dar a los animalitos en adopción. Su iniciativa fue aplaudida por la comunidad de Tamaulipas y los muchachos que la llevaron a cabo recibieron un reconocimiento por parte de la Secretaría de Educación de Tamaulipas.

Para que una familia funcione de manera adecuada es importante que todos los miembros hagan su parte. Cada quien tiene designadas ciertas tareas que debe realizar y que estarán de acuerdo con su edad. En muchos casos, es necesario compartir el trabajo y ayudarse mutuamente. Así, por ejemplo, la limpieza del hogar y el cuidado de los hijos son cosas que papá y mamá pueden hacer juntos (hasta hace unos años solamente mamá tenía que ocuparse de esta parte). Además, son cada vez más los matrimonios en los cuales ambos padres tienen un empleo fuera de casa, lo cual significa que los dos están en condiciones de aportar el dinero necesario para los gastos. Es decir, la responsabilidad se comparte. Pero ¿qué hay de los niños y las niñas? ¿De qué manera pueden contribuir? Es evidente que cuando somos bebés no se nos puede exigir ninguna responsabilidad, pues dependemos totalmente de nuestros padres. Sin embargo, al crecer vamos adquiriendo un papel cada vez más activo dentro de la familia. Los niños y las





niñas no pueden esperar que los adultos hagan todo por ellos. También deben ayudar. Vivir en familia es como formar parte de la tripulación de un barco; todos tienen que contribuir a que el navío se mantenga a flote y navegue en la dirección correcta. Limpiar la propia habitación, tender la cama, lavar los trastes de la comida o la cena, recoger los juguetes, ayudar a barrer la casa, llevar al perro a pasear... Hay muchas tareas que los niños y las niñas pueden hacer en el hogar. Lo anterior también es aplicable a los países. Para que una nación crezca y se fortalezca es necesario que los ciudadanos asuman la responsabilidad que les toca. No importa la edad, la religión, la condición social o el grupo étnico al que pertenezcamos. Tampoco importa si somos hombres o mujeres. Todos tenemos tareas que cumplir. Tareas que al beneficiarnos a nosotros y a nuestra familia, también son buenas para México. Se trata de deberes muy variados y que van desde cosas tan sencillas (pero tan necesarias) como mantener las calles limpias y evitar el desperdicio de agua, hasta responsabilidades tan importantes como votar en las elecciones y pagar impuestos. En el caso de los niños, su principal responsabilidad como ciudadanos es ser mejores estudiantes, pues de esta forma contribuyen a que el futuro de México sea aún mejor.

### ¿Y tú que piensas...?

- 🌀 ¿Te has preguntado qué pasaría si nadie tuviera responsabilidades en tu hogar?
- 🌀 ¿Crees que las cosas que haces son suficientes?
- 🌀 ¿Consideras que México sería un mejor país si los ciudadanos fueran más responsables?



# El reto de ser responsables

Cuando asumes una responsabilidad adquieres un compromiso. Esto significa que cuando te haces responsable de algo o de alguien, estás obligado a cumplir con aquello que prometiste. Si no lo haces, los demás tienen el derecho de reclamártelo. Por ejemplo, si aceptas hacerte cargo de una mascota, no puedes olvidarte de ella. Debes alimentarla y cuidarla. Lo mismo ocurre si tienes el compromiso de asear tu habitación cada semana, regar las plantas con regularidad o ir a la cama temprano todos los días. En todos estos casos tienes que responder de tus actos, sin culpar a los demás o buscar pretextos cuando fallas. Es cierto que a veces resulta difícil mantener una promesa. En ocasiones adquirimos compromisos que luego no queremos o no podemos cumplir. No obstante, cuando les demostramos a los demás que realmente somos responsables, que pueden confiar en nosotros, ganamos su estimación y respeto.

## Manos a la obra...

- ☞ Asume tus responsabilidades familiares con gusto. Piensa que es la forma que tienes de ser útil y apoyar a tus seres queridos.
- ☞ Nunca olvides que al asumir una responsabilidad te estás comprometiendo contigo mismo y con los demás.

## También los padres...

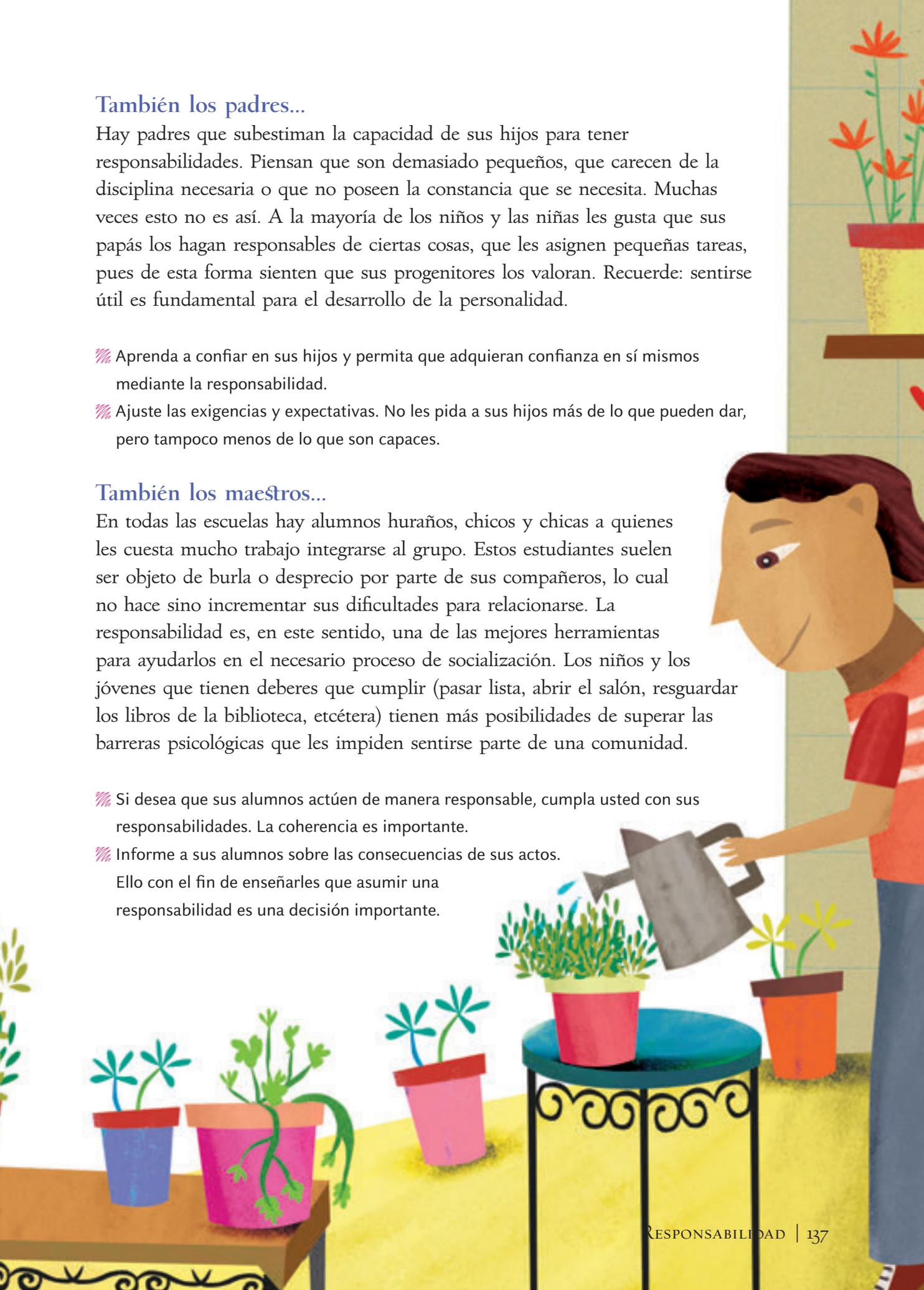
Hay padres que subestiman la capacidad de sus hijos para tener responsabilidades. Piensan que son demasiado pequeños, que carecen de la disciplina necesaria o que no poseen la constancia que se necesita. Muchas veces esto no es así. A la mayoría de los niños y las niñas les gusta que sus papás los hagan responsables de ciertas cosas, que les asignen pequeñas tareas, pues de esta forma sienten que sus progenitores los valoran. Recuerde: sentirse útil es fundamental para el desarrollo de la personalidad.

- 🌱 Aprenda a confiar en sus hijos y permita que adquieran confianza en sí mismos mediante la responsabilidad.
- 🌱 Ajuste las exigencias y expectativas. No les pida a sus hijos más de lo que pueden dar, pero tampoco menos de lo que son capaces.

## También los maestros...

En todas las escuelas hay alumnos huraños, chicos y chicas a quienes les cuesta mucho trabajo integrarse al grupo. Estos estudiantes suelen ser objeto de burla o desprecio por parte de sus compañeros, lo cual no hace sino incrementar sus dificultades para relacionarse. La responsabilidad es, en este sentido, una de las mejores herramientas para ayudarlos en el necesario proceso de socialización. Los niños y los jóvenes que tienen deberes que cumplir (pasar lista, abrir el salón, resguardar los libros de la biblioteca, etcétera) tienen más posibilidades de superar las barreras psicológicas que les impiden sentirse parte de una comunidad.

- 🌱 Si desea que sus alumnos actúen de manera responsable, cumpla usted con sus responsabilidades. La coherencia es importante.
- 🌱 Informe a sus alumnos sobre las consecuencias de sus actos. Ello con el fin de enseñarles que asumir una responsabilidad es una decisión importante.







# Pequeños ciudadanos

*Una guía para los niños y las niñas que aman a México (y a sí mismos)*

La fortaleza de México depende de sus ciudadanos. Cada uno de nosotros, con nuestro esfuerzo, entusiasmo y deseo de salir adelante, hacemos que el país crezca y sea cada vez mejor.

Todos tenemos un deber que cumplir, una tarea que realizar, un objetivo que alcanzar, ya sea en la escuela, la casa o el trabajo. Y en la medida en la cual cumplamos con lo que nos corresponde lograremos que nuestra nación supere sus problemas y continúe desarrollándose. Los niños y las niñas de hoy desempeñan un papel muy importante dentro de dicha tarea colectiva.

Tú puedes contribuir con tu granito de arena a mejorar el presente y construir un mejor futuro. A continuación presentamos algunas ideas que te servirán para entender lo que significa ser un ciudadano y para saber cuáles son los desafíos que es necesario enfrentar para hacer realidad lo que todos queremos: un país más próspero, fuerte y en paz.

¿Te atreves?

¡BIENVENIDO  
TONATIUH!

## *Todos somos ciudadanos*

*¿Sabes qué significa el término “ciudadano”? ¿Lo has escuchado alguna vez? ¿Sabías que todos los seres humanos, desde que nacemos, somos ciudadanos de nuestra comunidad, de nuestro país y del mundo?*

Hace mucho tiempo un ciudadano era, simplemente, alguien que había nacido, vivía y trabajaba en una ciudad. Por ello, los campesinos, los pastores, los leñadores y, en general, los individuos que habitaban lejos de las poblaciones, no eran considerados ciudadanos. Y hubo una época —también hace mucho tiempo— en la cual las mujeres, los niños y los sirvientes tampoco tenían ciudadanía. Este término estaba reservado, pues, a los hombres adultos que residían en una urbe. Actualmente las cosas son muy diferentes, pues todas las personas, sin importar su sexo, edad, condición social, raza o creencia religiosa son ciudadanos. La ciudadanía la adquirimos desde el momento mismo de nuestro nacimiento. Esto último ocurre porque los bebés nacen en el seno de una familia, la cual forma parte de la sociedad organizada. Es decir, no estamos solos, sino que nos encontramos inmersos en una comunidad de seres humanos que se relacionan, trabajan y se apoyan los unos a los otros para sobrevivir. Así pues, todos somos ciudadanos y, gracias a ello, tenemos derechos y obligaciones.

# La voz de los pequeños ciudadanos

*¿Sabías que en el pasado los niños y las niñas apenas eran tomados en cuenta?  
Más que personas se les consideraba “proyectos” de personas, es decir, individuos incompletos  
que sólo se convertirían en seres humanos plenos al llegar a la edad adulta.  
De hecho, la palabra infancia viene del latín infans, que significa “sin voz”.*

En efecto, los niños y las niñas no tenían voz propia: no podían opinar, ni decidir, ni participar dentro de la sociedad. Su deber era quedarse callados y hacer todo lo que les ordenaban los adultos, sin cuestionar nada ni preguntar el porqué de las cosas. Sus derechos no estaban establecidos, sino que dependían sólo de lo que sus padres y sus maestros decidieran. Esta situación ha ido cambiando con el paso del tiempo. Hoy, tus necesidades, intereses y opiniones se escuchan cada vez con mayor atención y respeto por parte de los mayores. A esto han contribuido iniciativas como la Convención Internacional de los Derechos de los Niños, la cual es un tratado internacional aprobado en 1989 por la Asamblea General de Naciones Unidas. Este documento reconoce legalmente todos los derechos de los menores; es un compromiso mediante el cual los gobiernos se obligan a hacer todo lo que esté a su alcance para proteger a los niños y las niñas, promover su derecho a sobrevivir, a prosperar en la vida y a aprender y crecer, así como hacer oír sus voces y ayudarlos a desarrollar todo su potencial.



# ¿Cómo hacer oír tu voz?

*Ya dijimos que los niños y las niñas tienen voz propia y cuentan con el derecho a expresar sus opiniones. Pero ¿cuál es la mejor manera de hacerlo? ¿Cómo manifestarse?*

En México existe la libertad de expresión. Esto quiere decir que podemos exponer nuestras opiniones, puntos de vista, preferencias y desacuerdos con total libertad. Por supuesto, este derecho tiene límites. ¿Qué significa esto? Significa que tu libertad termina cuando comienza la de los otros. Puedes decir lo que quieras respecto a cualquier asunto, siempre y cuando tus palabras no sean ofensivas ni tengan como finalidad acusar a alguien sin pruebas. También tienes el derecho a estar en desacuerdo con las opiniones de otra persona y decirlo con toda claridad, pero no puedes despreciar o ridiculizar a quien no comparte tus puntos de vista. Pero esto no es todo, trata de que las opiniones que expresas estén fundamentadas y se ajusten a la verdad. Antes de manifestarte, asegúrate de que aquello que vas a decir sea cierto, pregúntate si no estás hablando sólo por hablar. Y cuando digas algo que resultó falso o insultante, reconócelo y pide disculpas. A esto se le llama honradez intelectual y es una de las características de los buenos ciudadanos.



# Los niños y las niñas tienen derechos

*Los gobiernos de todos los países tienen la obligación de proteger los derechos de los niños y las niñas.*

*También deben esforzarse por mejorar sus condiciones de vida. Para ello tienen que hacer leyes destinadas a la infancia y asegurarse de que se cumplan.*

México es uno de los países que ratificaron la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Esto significa que el gobierno de nuestro país está obligado a cumplir con estas disposiciones en todo momento y a vigilar que nadie las ignore o las viole. Esto último no siempre ocurre, pues aún hay gente que en lugar de proteger a los niños, tratarlos bien y asegurar su salud y su desarrollo, abusa de ellos, los abandona, les niega la educación y los somete a prácticas humillantes. Así, por ejemplo, aunque en México los niños y las niñas están protegidos contra la explotación laboral, es decir, no deben ser obligados a trabajar, hay pequeños que, a cambio de unos cuantos pesos (y en ocasiones sin que se les pague), realizan labores peligrosas o que no son propias de su edad. Seguramente has visto en la calle a chicos como tú lavando autos, vendiendo dulces o cigarros en las esquinas, conduciendo “diablitos” en los mercados. Todo ello en lugar de estudiar y jugar. Este tipo de situaciones están mal. En México la edad mínima para trabajar es de 15 años y existen reglas sobre las horas y las condiciones de trabajo. También hay castigos para aquellos adultos que no respeten estas reglas.



# El significado de la democracia

*México es un país democrático. Esto significa, en primer lugar, que tenemos una forma de gobierno en la cual los ciudadanos eligen a los gobernantes o dirigentes que los representarán. Esta elección se realiza mediante el voto libre y directo durante los llamados procesos electorales.*

Pero la democracia es mucho más que una forma de gobierno. En realidad es una manera de convivir, de organizarse y de participar. No es algo relacionado sólo con la política, ni es un asunto del que tengan que ocuparse únicamente los adultos. Por el contrario, es un tema vinculado con la vida cotidiana e incluye a todas las personas, tanto a los niños como a los mayores. La democracia se puede practicar en casa, en la escuela, con los amigos, entre los vecinos de un edificio o con los habitantes de una comunidad. Cuando tu familia quiere ir al cine y entre todos deciden qué película verán, cuando en tu escuela se elige a un jefe de grupo, cuando varios amigos se ponen de acuerdo sobre la ruta de un paseo en bicicleta, cuando los habitantes de una unidad habitacional discuten sobre cómo mantener limpios los espacios comunes... En estos y otros casos similares interviene la democracia, la cual permite, mediante el diálogo, llegar a acuerdos, tomar decisiones y resolver problemas. La idea es tratar de que todos colaboren y que la mayoría quede conforme con lo que se decide. ¿Qué situaciones cotidianas has vivido o conoces en las cuales se pudo aplicar la democracia?

# Cumplir las leyes para vivir mejor

*En este libro hay un capítulo que habla sobre el valor de la legalidad. Si lo lees te darás cuenta de que la sociedad posee leyes y que cuando violamos o incumplimos alguna de ellas nos hacemos responsables a un castigo.*

Dicho castigo puede ser un simple regaño, una multa y, en algunos casos graves, la cárcel. Sin embargo, la principal razón para cumplir con las leyes no debe ser el temor a ser sancionados, sino el deseo de que la sociedad en la que vivimos funcione adecuadamente. Dicho de otra manera, hay que obedecer los reglamentos, las disposiciones y las normas de la comunidad en la que vivimos no por miedo a que nos castiguen, sino porque estamos convencidos de que tales códigos son buenos para todos. Así, cuando un automovilista respeta la luz roja del semáforo no debería hacerlo para evitar una multa, sino porque esto es importante para su seguridad y la de los demás. Pero ¿qué pasa cuando no estamos de acuerdo con alguna ley porque la consideramos injusta? En tal caso, la solución no consiste en desobedecer la norma, sino en tratar de cambiarla. Recordemos que las leyes existen porque toda la sociedad está de acuerdo con ellas. Cuando no es así, la sociedad se encarga de suprimirlas, modificarlas o mejorarlas. Un ejemplo son los ajustes que se le han hecho al reglamento de tránsito de varias ciudades de México con el fin de proteger a los ciclistas.



# La participación: una forma de lograr grandes cosas

*Hay quienes viven quejándose amargamente de aquello que no les gusta. Son hombres y mujeres a quienes nada les complace y que le encuentran defectos a todo y a todos: a su familia, a sus compañeros de clase, a los maestros, a los transportes públicos, a la comida que sirven en la escuela, a los políticos, al gobierno, etcétera.*

Es cierto que, algunas veces, estas personas tienen razón: México es un país en el cual existen muchas cosas que es necesario mejorar o cambiar. Sin embargo, aunque es bueno que los ciudadanos ejerzamos la crítica, que mostremos nuestro desacuerdo y nos enojemos frente a todo lo que nos parece mal, es aún mejor que participemos —de acuerdo con nuestras posibilidades— en la búsqueda de soluciones. Así, por ejemplo, está muy bien criticar a quienes destruyen los bosques, maltratan a los animales o tiran basura en las calles; no obstante, resulta todavía más útil acompañar estos señalamientos con acciones constructivas, como organizar campañas escolares o vecinales para concientizar a las personas en torno a estos y otros problemas. El país necesita no sólo ciudadanos críticos, sino también participativos. Los niños y las niñas pueden colaborar en esta tarea realizando pequeñas acciones que, al sumarlas, permitirán obtener grandes resultados.



# Convivir en armonía para vivir en paz

*A veces los padres discuten, los hermanos se pelean, los amigos se enojan, los novios se dejan de hablar durante un tiempo, los vecinos se enfrentan, los automovilistas se gritan...*

*La convivencia entre las personas no siempre es sencilla. Sin embargo, todos podemos hacer algo para que nuestras relaciones en casa, en la escuela o con nuestros amigos y vecinos sean un poco más armónicas y pacíficas.*

¿Cómo es tu escuela? ¿Es un sitio tranquilo en el que los problemas se arreglan mediante el diálogo o, por el contrario, es un lugar conflictivo en el que abundan los enfrenamientos y el bullying? Por lo general, en las escuelas encontramos un poco de todo: hay personas difíciles y violentas con las cuales resulta casi imposible dialogar y que todo lo quieren arreglar a golpes, pero también están aquellas que prefieren convivir en paz y aprovechar su tiempo aprendiendo, practicando algún deporte o haciendo nuevos amigos. Con los países ocurre algo similar a lo que sucede en las escuelas. También hay distintos tipos de personas y diferentes maneras de enfrentar los problemas. En México somos más —muchos más— los ciudadanos que preferimos convivir y resolver nuestras diferencias sin recurrir a la agresividad. Esto no significa actuar como si los problemas no existieran; quiere decir buscar y proponer soluciones en lugar de querer imponer nuestro punto de vista a como dé lugar.



# El diálogo es la base de la convivencia

*Hasta hoy, el mejor método que conocemos los seres humanos para resolver las dificultades que surgen entre nosotros es el diálogo.*

Desde hace siglos, hemos intentado solucionar nuestros problemas de muchas formas. Una de ellas —la peor— ha sido la guerra. Las naciones y los imperios que se han enfrentado a lo largo de la historia solamente lograron sembrar odio y deseos de venganza. Los ganadores impusieron su voluntad a los vencidos, pero no evitaron que, pasado el tiempo, los vencidos se rebelaran. Dentro de la sociedad ocurre lo mismo: los grupos que recurren a métodos violentos para dirimir sus diferencias terminan peor que antes. Quizá alguno de esos grupos logre imponerse por la fuerza, pero a la larga nadie sale ganando. Dialogar quiere decir esforzarnos por exponer nuestras razones con claridad y escuchar con atención las razones del otro. También quiere decir tratar de llegar a acuerdos, negociar e intentar que todas las partes salgan ganando. Dialogar no significa necesariamente estar de acuerdo con el otro o aceptar sin más sus motivos. Podemos seguir en desacuerdo pero, aun así, respetar al otro.

¿Acostumbras a expresar con claridad lo que piensas?  
¿Eres capaz de escuchar lo que tienen que decir los demás sin interrumpirlos ni querer imponer tu punto de vista?  
¿Respetas las opiniones ajenas aunque no coincidan con las tuyas?



# Dialogando construimos un México mejor

*En la página anterior dijimos que el diálogo es el mejor recurso con el que contamos los seres humanos para evitar conflictos, negociar y tratar de que todas las partes salgan ganando. Pero el diálogo sirve también y sobre todo para ponernos de acuerdo y trabajar juntos, construir cosas, mejorar nuestra vida y desarrollarnos como sociedad.*

El diálogo no es un enfrentamiento. No se trata de derrotar a otro, de ridiculizarlo, de ponerlo en evidencia, sino de convencerlo o de llegar a acuerdos con él. En nuestro país muchas cosas importantes se han logrado mediante el diálogo. Cuando los ciudadanos se reúnen y, en lugar de pelearse, buscan la manera de mejorar la vida de la gente, de crear cosas positivas o de buscar el bien común, los resultados suelen ser admirables. Lo importante es que haya buena voluntad y una actitud participativa. Aquellas personas que se niegan a colaborar o que prefieren hacer las cosas por su cuenta sin ponerse de acuerdo con los demás, no llegan muy lejos. Hoy en día, México requiere que nos acerquemos para conversar, que juntos hagamos planes para decidir cuál es el futuro que queremos para nuestra nación.



# La lucha contra la discriminación

*La discriminación no es algo nuevo; existe desde hace siglos. Sin embargo, eso no significa que debamos permitirla o fomentarla. En nuestra época, uno de los deberes de los ciudadanos y las ciudadanas es luchar contra esta conducta hasta acabar con ella.*

¿Qué significa el término “discriminación”? Quiere decir menospreciar, excluir, agredir, tratar mal o ridiculizar a otras personas porque son diferentes, porque piensan de forma distinta o porque tienen creencias que no coinciden con las nuestras. En México se ha hecho un gran esfuerzo por terminar con la discriminación; sin embargo, dicho fenómeno aún existe, aunque tiende a disminuir. Un triste ejemplo de ello es el desprecio que ciertos individuos manifiestan hacia las personas que pertenecen a alguna de las etnias del país.

A veces este desprecio no es abierto, sino que se expresa a través de burlas o comentarios racistas. Otro ejemplo es el de los hombres —por el solo hecho de ser mujeres— menos capaces, inteligentes o creativas que ellos. Lo mismo podemos decir del trato que reciben, en ciertos lugares, las personas con alguna discapacidad. ¿Qué ocurre en tu escuela? ¿Hay algún tipo de discriminación? Quizá la mejor manera de combatir tal fenómeno es poniendo el ejemplo: trata a todos tus compañeros con respeto, sin importar su raza, sexo, clase social, creencias u origen.



# Protegernos, ser previsores, tomar buenas decisiones

*Protegernos a nosotros mismos es mucho más que un deber; es una obligación de la cual depende nuestra seguridad, nuestra salud, e incluso nuestra vida.*

*¿Sabes qué es el autocuidado?*

Cuando somos bebés, papá y mamá se ocupan de protegernos y satisfacer todas nuestras necesidades. Ellos nos dan afecto, comida, abrigo y protección. De esta forma, en dicha etapa de la vida no necesitamos hacer prácticamente nada; nuestros padres nos dan todo aquello que requerimos para sobrevivir. Sin embargo, conforme vamos creciendo adquirimos autonomía. Esto significa que si bien seguimos necesitando el apoyo de los adultos, somos cada vez más capaces de valernos por nosotros mismos. Es entonces cuando el concepto de “autocuidado” se vuelve importante. Pero ¿qué es exactamente el autocuidado? Es cuando reconocemos que nuestra seguridad depende en parte de nosotros. Quiere decir que somos capaces de tomar decisiones sobre nuestro bienestar. Asimismo, significa que nos consideramos valiosos y, por lo tanto, no corremos riesgos absurdos. Los niños y las niñas que cuidan de sí mismos toman precauciones a la hora de salir a la calle, no se exponen, son previsores, saben qué hacer en caso de emergencia y conocen las medidas de protección que es necesario tomar en cuenta en su hogar y en la escuela. Se trata, en resumen, de asumir la responsabilidad sobre nuestra propia persona para evitar peligros.



# Quererse a uno mismo para vivir mejor

*¿Te consideras una persona valiosa? ¿Estás satisfecho contigo mismo?*

*¿Cómo es tu relación con tus amigos y compañeros?*

*¿Sientes que te toman en cuenta?*

La autoestima es uno de los factores más importantes para que puedas crecer saludable y desarrollarte como ser humano. Las personas con una autoestima alta o positiva se sienten más seguras, pueden superar mejor las dificultades, experimentan orgullo cuando tienen éxito y toman decisiones más adecuadas. Por el contrario, quienes tienen una autoestima negativa o baja, desprecian sus dones, se dejan influir por los demás, no son amables consigo mismos, actúan a la defensiva y nada los satisface. ¿Con cuál de estas dos personalidades te identificas? Por suerte, la autoestima baja no es algo permanente o fijo; se puede cambiar y mejorar. Para elevar tu autoestima puedes hacer varias cosas: no te critiques en exceso, cambia tus pensamientos negativos por positivos, reconoce tus cualidades y también tus errores, evita compararte con los demás, piensa que eres único (ni mejor ni peor que los demás), esfuérate por mejorar, no le digas “sí” a alguien si no quieres decirlo. Si sientes que tu autoestima es muy baja y no sabes cómo resolver este problema, pide ayuda. Acude a tus padres, a tus profesores o al orientador escolar.

# Autoestima en la escuela

*La autoestima es muy importante para tener éxito en los estudios. Aquellos alumnos que se quieren, se respetan y tienen confianza en sí mismos pueden sacar mejores calificaciones y tener mejores relaciones con sus compañeros y sus maestros.*

Cuando te sientes bien contigo mismo, cuando estás contento y satisfecho con lo que eres, es más probable que te vaya bien en la escuela. En cambio, cuando experimentas poco entusiasmo por la vida y te consideras una persona inútil, hay más posibilidades de que tus calificaciones no sean buenas. ¿Por qué ocurre esto? Aunque es difícil dar una respuesta precisa a esta pregunta, lo cierto es que las personas con una autoestima negativa o baja no tienen mucha confianza en sí mismas, no se sienten capaces de enfrentar con éxito los retos escolares ni consideran que merecen buenas calificaciones. Todo esto hace que no se esfuercen lo suficiente. Frente a ello, los que se quieren a sí mismos y confían en sus propias fuerzas, poseen la energía y el entusiasmo para enfrentar los desafíos que les impone la escuela. Así, el autoaprecio no solamente permite que nos sintamos mejor, sino también nos ayuda a ser mejores estudiantes.



# Usar las redes sociales con responsabilidad

*Las redes sociales son un invento maravilloso. Gracias a este medio puedes estar en contacto con muchas personas y hacer nuevos amigos. También sirven para intercambiar información con ellos y crear grupos con los cuales compartir tus intereses, aficiones, preocupaciones y puntos de vista.*

*No obstante, las redes sociales deben usarse con responsabilidad.*

Seguramente tus padres y maestros te han advertido sobre los riesgos de internet, y específicamente sobre los que se ocultan en espacios como Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, Flickr o Pinterest. Es muy importante “navegar” con precaución en estos medios, no dar información demasiado personal (número de teléfono, dirección, edad, etcétera) y tener cuidado a la hora de establecer contactos con desconocidos, pues algunos usuarios no son lo

que parecen. No obstante, también resulta fundamental utilizar de manera responsable las redes sociales. ¿Qué significa esto?

Como sabes, hay personas que recurren a las redes para agredir a los demás mediante insultos, insinuaciones o acoso. Algunas veces, estas agresiones se vuelven virales, es decir, se generalizan porque mucha gente se suma a ellas aprovechándose del anonimato o la suplantación de personalidad. Dicha conducta resulta no sólo negativa sino también perjudicial para las relaciones humanas. Si quieres que te respeten, respeta a tus semejantes; no agredas a los otros ni formes parte de grupos que lo hacen.

# La educación: un derecho y una gran oportunidad

*La educación de calidad es un derecho de todos los mexicanos. Ejerce este derecho con gusto, responsabilidad y entusiasmo. Piensa que el hecho de poder ir a la escuela te convierte en alguien muy afortunado.*

En México, hubo una época en la cual la educación estaba reservada a una minoría. Solamente unos pocos niños (y casi ninguna niña) podían ir a la escuela. ¿Te imaginas? Claro que eso ocurrió hace muchos años, antes de la Revolución. Poco a poco, las cosas fueron cambiando y cada vez más personas tenían acceso a los centros escolares. Hoy en día, la educación es un derecho de todos los mexicanos, tanto de los hombres como de las mujeres. Así lo estipula el Artículo 3° de nuestra Constitución Política. Eso no impide, por supuesto, que todavía haya muchos niños y niñas que nunca han podido ir a la escuela o se vean obligados a abandonarla. Esto ocurre por muchos motivos, pero casi siempre son razones económicas. Si tienes la enorme suerte de recibir apoyo para tu educación, de asistir a una escuela donde te puedes preparar para el mañana, aprovecha esta gran oportunidad, no la desperdicies. Piensa que tu futuro y el de todo el país dependen del esfuerzo que tú y todos los estudiantes mexicanos realizan de manera cotidiana.



# Las instituciones: ¿para qué sirven?

*Se dice —con toda razón— que la fortaleza de un país depende de la solidez de sus instituciones. ¿Sabes qué son las instituciones de gobierno? ¿Has escuchado hablar de ellas? ¿Cuáles conoces?*

En México existen diversas instituciones gubernamentales. Sin ellas, la vida social, política, económica y cultural no sería posible. Son organismos que se encargan de que el país funcione de forma adecuada, pacífica y armónica. Entre otras muchas cosas, las instituciones del gobierno de México se ocupan de crear y aprobar leyes, impartir justicia, organizar políticamente a las personas, orientar y vigilar la buena marcha de la economía, asegurarse de que la población esté sana y prevenir enfermedades, lograr que se produzca suficiente alimento para todos, cuidar la ecología y los recursos de la naturaleza, investigar delitos y castigar a los culpables, fomentar y difundir la cultura, coordinar las escuelas y supervisar la educación que se imparte en ellas, proteger a los mexicanos, vigilar el territorio nacional, cuidar que los funcionarios públicos hagan su trabajo... Las anteriores son sólo algunas de las muchas tareas de las que se encargan nuestras instituciones, las cuales pueden ser federales, estatales o municipales.

# Tres poderes, una nación

*En México, ningún individuo tiene el poder absoluto. Nadie puede imponer su voluntad personal sobre los demás ni obligar al pueblo a hacer lo que a él se le antoje.*

México es un país democrático donde lo que cuenta es la decisión de la mayoría. También es una nación en la cual el gobierno está dividido en tres poderes independientes que se mantienen en equilibrio. Ello con el fin de que ninguno domine a los demás o pretenda imponerse sobre ellos. Además, cada uno tiene una función diferente que cumplir. Estos poderes son el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial. Dicho de manera muy sencilla, el poder Legislativo es el que hace las leyes; el Ejecutivo el que se encarga de llevarlas a cabo, y el Judicial el que vigila que las leyes se cumplan. Si las personas que representan cada uno de estos poderes hace bien su trabajo, el país puede funcionar de manera adecuada. En México, el poder Legislativo está representado por el Congreso de la Unión, que se encuentra formado por los senadores y los diputados, quienes son elegidos por el pueblo. El poder Ejecutivo tiene como representante al presidente de la República, el cual también fue elegido por el pueblo y cuenta con un equipo de trabajo llamado gabinete. Finalmente está el poder Judicial, encarnado por la Suprema Corte de Justicia, compuesta por 21 miembros designados por el presidente del país (con la aprobación de los senadores). Esta división de poderes es la forma que los mexicanos hemos elegido para organizarnos y existir como nación.



# La enfermedad de la corrupción

*La corrupción se parece mucho a una enfermedad. Es un virus contra el cual debemos luchar, algo dañino que afecta a las personas, a los grupos y a los países. La podemos encontrar en cualquier lugar y depende de nosotros que no se extienda ni nos infecte. La mejor arma para derrotarla es la honradez.*

Copiar en un examen, hacer trampa en un juego, no cumplir una promesa, tomar dinero que no es nuestro, no esperar nuestro turno en una fila, comprar artículos robados o piratas, dar dinero indebidamente a alguien para obtener algún beneficio, estacionarse en un lugar reservado a personas con discapacidad, no cumplir con las leyes... Tales son algunas de las formas de corrupción más comunes. Sin embargo, existen muchas otras. Se trata de conductas negativas que nos perjudican a todos aunque, a veces, creamos que no tienen importancia o que son inofensivas. Los países de todo el mundo consideran a la corrupción como un grave problema social y hacen muchos esfuerzos para erradicarla. Sin embargo, la mejor forma de acabar con ella es dándonos cuenta de que nadie sale ganando con la corrupción, pues es un fenómeno que perjudica las relaciones sociales, crea desconfianza entre las personas, provoca enojo y nos impide prosperar, pues da lugar a todo tipo de injusticias, delitos y arbitrariedades. Frente a ella, lo mejor es poner el ejemplo actuando nosotros mismos con honradez.



# El futuro de nuestra nación

*Los pequeños ciudadanos tienen una gran responsabilidad. El futuro de México depende, en buena medida, de ellos y de su esfuerzo cotidiano.*

Es verdad que nadie puede predecir el futuro. Ninguna persona puede decir, con toda certeza, qué ocurrirá dentro de unos años. Aquellos que hacen pronósticos (buenos o malos) sobre cómo será nuestro país en una década o en dos, en realidad sólo están haciendo suposiciones. No obstante, es un hecho que las posibilidades de que México sea mejor, más fuerte y próspero aumentan cuando todos nos enfocamos en realizar mejor nuestro trabajo y no dejamos para mañana lo que nos corresponde hacer hoy. Cumplir con tus tareas a tiempo, no faltar a la escuela, poner atención en clase, aprender cosas nuevas, aprovechar mejor el tiempo... éstas son algunas de las formas en las que puedes prepararte para el futuro. Si todos los pequeños ciudadanos de hoy hacen lo mismo, es decir, si todos se esfuerzan por ser mejores, es muy probable que el México del mañana sea aún más grande y fuerte de lo que es hoy, y que muchos de los problemas del presente se hayan resuelto. Todo esto significa que tú eres muy importante para la sociedad, pues formas parte de la generación de niños y niñas cuyas contribuciones ayudarán a que nuestra nación salga adelante.



## *A la rueda rueda*

A la rueda, rueda,  
de pan y canela,  
dame un besito  
y vete a la escuela.

Si no quieres ir,  
acuéstate a dormir,  
en la hierbabuena  
y en el toronjil.

CANCIÓN POPULAR



Este libro se terminó de imprimir en Offset Multicolor, S. A.  
Calzada de la Viga N° 1332, C. P. 09430, México, D. F.  
Tel. 56-33-11-82

